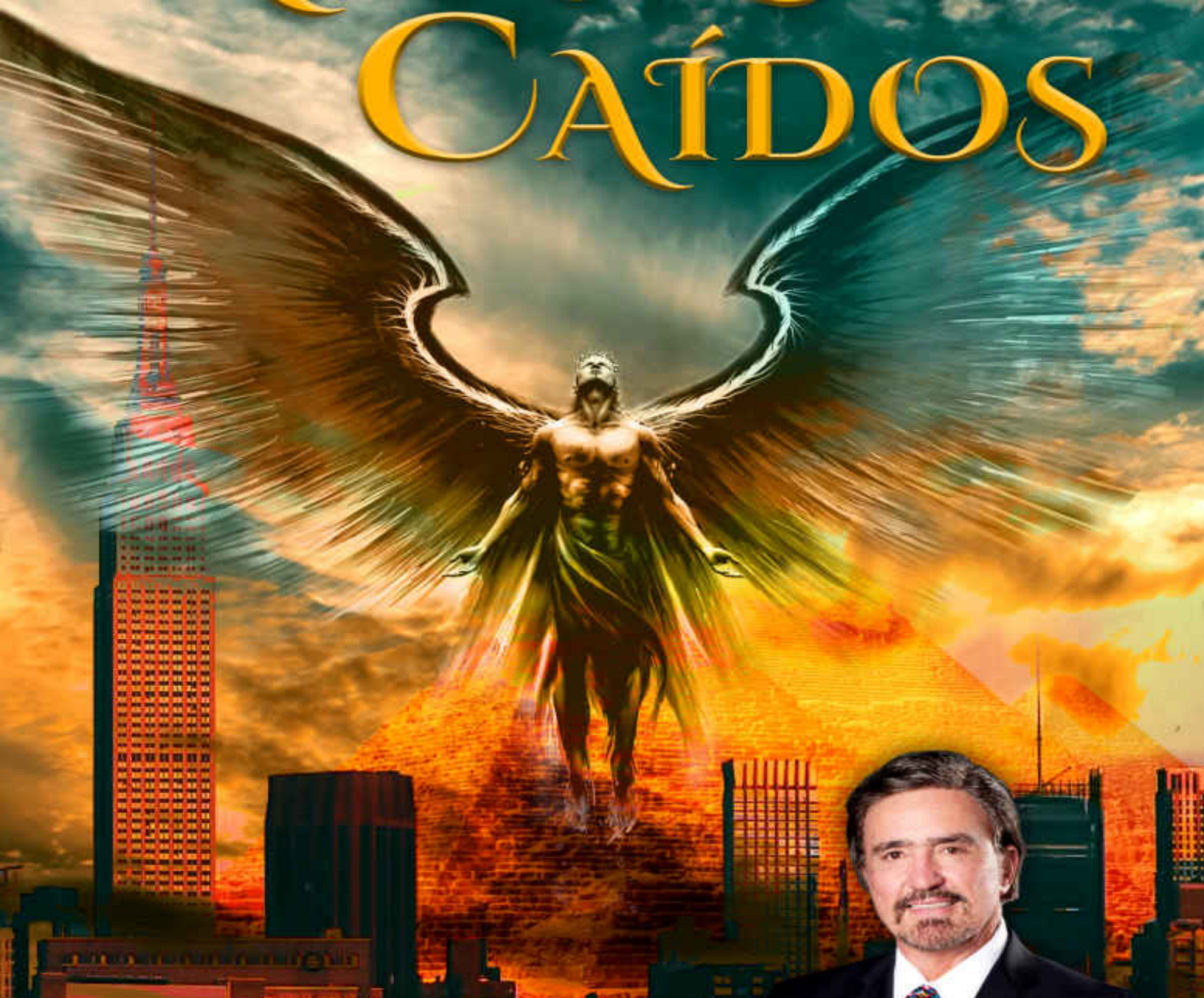


LA INVASIÓN DE LOS
ÁNGELES
CAÍDOS



DR. ARMANDO ALDUCÍN

LA INVASIÓN DE LOS ÁNGELES CAÍDOS

Copyright © 2020 por Armando Alducín Ministries
412 Parkview Pl. Coppell, TX. 75019, USA
Todos los derechos reservados.

Esta edición es publicada por



Todos los derechos reservados.

A menos que se especifique, todas las citas bíblicas son tomadas de la
Santa Biblia, Nueva Versión Internacional™
NVI™ Copyright © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.
Usado con permiso. Reservados todos los derechos a nivel mundial.

Los archivos gráficos, comentarios, textos y citas bibliográficas,
han sido suministrados por el autor bajo declaratoria expresa en el contrato,
de tener los permisos requeridos para su uso.

Ninguna parte de este libro puede ser duplicada,
copiada, transcrita, traducida, reproducida o almacenada,
mecánica o electrónicamente, sin previa autorización de la editorial.

Editor General: Héctor Hernán Gómez Iriarte

Diseño General: Inti Alonso

ISBN: 978-958-52178-3-6

Producido en
Bogotá D. C., Colombia.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

1. EL ORIGEN DE LA VIDA
2. VESTIGIOS DEL PASADO
3. LA CAÍDA DE LUCIFER
4. ÁNGELES, DEMONIOS Y EXTRATERRESTRES
 5. LOS ÁNGELES Y EL SEXO
 6. EL MUNDO PRE-ADÁMICO
 7. LA RESTAURACIÓN DE LA CREACIÓN
8. LOS HIJOS DE DIOS... ¿ÁNGELES CAÍDOS?
9. LOS NEPHILIM... LA DESCENDENCIA DE LOS ÁNGELES CAÍDOS
10. ENTRE LA HISTORIA, EL MITO Y LA LEYENDA
 11. UN ENGAÑO CÓSMICO
 12. EL REGRESO DE LOS NEPHILIM
 13. ROMPIENDO LA MALDICIÓN

CONCLUSIÓN

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años ha habido varios fenómenos en el cielo, muchos de los cuales han sido considerados como protagonizados por Objetos Voladores No Identificados (OVNIs), incluso tripulados por seres extraterrestres.

¿Son reales estos OVNIs o producto de alguna clase de engaño óptico? ¿Qué poderes se encuentran detrás de estos fenómenos que muchos han tratado de descifrar desde hace muchos siglos? ¿Por qué la ONU y el mismo Vaticano han conformado y designado departamentos especiales para su investigación?

La aparición de OVNIs en el cielo no es un fenómeno nuevo en el mundo y hay múltiples registros históricos de diversos avistamientos desde el mismo inicio de los tiempos.

Evidencias de la Antigüedad

Las civilizaciones más antiguas surgieron en el Medio Oriente, en el valle de los ríos Tigris y Eufrates. Una de esas civilizaciones fue la sumeria, siendo el inicio de la escritura uno de sus mayores logros y legados; entre los hallazgos arqueológicos hay un vasto registro en escritura cuneiforme estampada en tablillas de arcilla que datan de alrededor del año 3000 a.C., en las que se narran historias de “dioses que vinieron al mundo desde el cielo.” En los textos egipcios escritos en jeroglíficos, también se lee acerca de “dioses voladores” que vinieron al mundo a instruir y a guiar a los antiguos egipcios con misteriosos conocimientos.

La mayoría de los expertos en escrituras antiguas, como Erich von Daniken y Zecharia Sitchin,¹ creen que estos “dioses venidos del cielo” (“extraterrestres”), con conocimientos tecnológicos muy avanzados, fueron los autores de monumentales y enigmáticas obras como las pirámides de Egipto, las columnas de Stonehenge en Inglaterra, la ciudadela de Machu Pichu en Perú, las pirámides de Teotihuacán y Chichén Itzá en México y otras construcciones que a simple vista no pudieron haber sido hechas por

seres humanos. Además de estos vestigios, existe el legado cultural de los Mayas en Centroamérica, quienes sin la ayuda de telescopio y de las modernas tecnologías, inspeccionaron el cosmos y desarrollaron tal conocimiento astronómico que les permitió calcular el calendario solar y lunar. Arqueólogos e investigadores modernos coinciden en que esa avanzada tecnología sólo la pudieron recibir de seres extraterrestres.

Antiguas Leyendas Hindúes

Entre las leyendas de origen hindú, también se mencionan a los “dioses voladores” que visitaron el mundo en “carros de fuego.” Los textos sagrados hindúes, conocidos como los Vedas, revelan que fueron escritos por los dioses desde tiempos muy antiguos. Uno de ellos, el Rig-Veda,² cuya antigüedad data de mucho antes del 3000 a.C., describe los “carros de fuego” de los “dioses voladores.” En otros textos antiguos hindúes, como el Mahabarata y el Ramayana, estos objetos voladores brillantes y de aspecto metálico son descritos como “vimanas.” Al dios de la atmósfera, de las tormentas y de las lluvias, se le llamó Indra y se le representaba con un carro volador con luces luminosas sobre él.

Mitología Griega y Romana

Los escritos griegos y romanos mencionan a los Titanes, nombre dado a los gigantes que nacieron de la unión de los dioses con mujeres. Esto es asombroso, pues la Biblia narra que la unión de los ángeles caídos con mujeres (Génesis 6:1-4) dio origen a los *nephilim*, del hebreo *náfal* (caídos), describiéndolos con características físicas muy peculiares como su estatura de casi cuatro metros en algunos casos y tener seis dedos en lugar de cinco en cada mano y cada pie (2 Samuel 21:20-22; Deuteronomio 2:10-11; 20-21; 3:11).

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas... Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.”

Génesis 6:1-4

Los relatos de “antiguos visitantes desconocidos” son comunes a los textos más remotos de casi todas las civilizaciones. La percepción de la mayoría de los investigadores del fenómeno OVNI (ufólogos) es que se trata de visitantes extraterrestres de otro sistema del universo. Sin embargo, esta teoría es desafiada por algunos otros por el hecho de que este fenómeno registra cambios de forma, materialización y desmaterialización instantánea de estos supuestos objetos voladores, así como su movilización, que superan las leyes físicas, llegando a la conclusión de que se trata más bien de seres extradimensionales, es decir, que exceden nuestras dimensiones de tiempo y espacio.

Recientes Apariciones en el Cielo

Hay evidencia de que estos fenómenos llamados OVNI han aparecido recientemente en el cielo de diversas ciudades y naciones del mundo, siendo documentados, fotografiados y filmados por diversas agencias gubernamentales, científicas y periodísticas, dando indicio de que realmente algo ha estado sucediendo en los cielos.

Estos son algunos reportes de avistamientos del fenómeno OVNI:

1. Mayo 15 de 1963. El astronauta norteamericano Gordon Cooper, tripulante de la nave espacial Mercury, que orbitó 22 veces la Tierra, informó en su último giro la presencia de un objeto volador de color verde que, según el radar, se acercaba velozmente a su cápsula. En una carta que dirigió al Consejo de Seguridad de la ONU, dijo: “No tenía duda alguna de que lo que había visto desde mi nave era una nave extraterrestre.”
2. Enero 1 de 1993, 2:00 pm. Miles de personas vieron la aparición de un disco volador plateado sobre la Ciudad de México, en la Avenida Reforma; ese mismo día, a las 3:25 pm., aparecieron otros dos discos voladores con la misma apariencia metálica.
3. Septiembre 17 de 1996, 2:00 am. Varios policías y soldados observaron y dieron testimonio del avistamiento de un disco volador sobre la ciudad de Tel Aviv, Israel.

4. Noviembre 23 de 1996, 7:20 am. La agencia Associated Press de Seúl, Corea del Sur, reportó la aparición de un objeto volador en forma de “cigarro”, ante la vista de miles de coreanos durante el momento de mayor tráfico en la mañana.
5. Marzo 13 de 1997, 8:16 pm. La policía de Phoenix, Arizona, reportó el avistamiento por más de una hora, de cinco discos voladores de color naranja en formación de “V” sobre la ciudad. Ante la alerta, el ejército envió tres aviones F16 a investigar, pero al acercarse, los discos desaparecieron de inmediato. Este evento fue transmitido por las cadenas de televisión CNN, NBC, MSNBC y ABC.

Y así podríamos seguir citando diversos testimonios de agencias oficiales de gobiernos, cadenas de televisión, noticieros, militares, astronautas y testigos de toda índole que afirmaron haber presenciado el fenómeno OVNI en el cielo.

¿Qué Realmente está Sucediendo en el Cielo?

No son pocos los que afirman que estos objetos vistos en el cielo no son simples visiones o ilusiones ópticas. En los últimos 70 años, varios gobiernos han puesto especial atención a este fenómeno, haciéndolo objeto de profundas investigaciones. En la opinión de muchos, son verdaderos seres extraterrestres que se han acercado a nuestro mundo para observarnos; otros piensan que son avisos de que se avecina una muy pronta invasión de otros mundos o de que seres del espacio vendrán a poner orden y paz en este mundo.

Sin embargo, en medio de todas estas especulaciones y teorías no científicas, hay un registro histórico de que desde hace muchos siglos ha habido visitantes extraterrestres que han venido a la Tierra con diversos propósitos. Este registro histórico se encuentra en el libro de los libros, la Biblia, la cual brinda un testimonio fiel de la clase de entidades que realmente han visitado nuestro mundo y que continúan haciéndolo de diversas maneras. Estas entidades descritas en la Biblia son de orden espiritual y si realmente existen y son las que han estado visitando nuestro

mundo, la humanidad enfrenta uno de los mayores engaños y una de las más grandes amenazas de toda la historia.

¿Qué hay detrás de este fenómeno llamado OVNI? ¿Se trata realmente de seres extraterrestres provenientes de otras galaxias? ¿Cuál es la agenda o el propósito de sus visitas?

NOTAS

1 Erich Anton Paul von Däniken, de origen suizo, es promotor de hipótesis como la del “paleocontacto” y de los antiguos astronautas, y autor de varios libros sobre la supuesta influencia extraterrestre en la cultura humana primitiva. incluido su best-seller *Recuerdos del futuro* (1968). Zecharia Sitchin (1920-2010) fue un escritor, autor de una serie de libros que promueven la pseudocientífica *teoría de los antiguos astronautas* y el supuesto origen extraterrestre de la humanidad, la cual atribuye la creación de la cultura sumeria a los Anunnaki o *nephilim*, (gigantes) que procederían del planeta llamado Nibiru que supuestamente existiría en el sistema solar. Las especulaciones de ambos escritores han sido descartadas por científicos, historiadores y arqueólogos.

2 El *Rig-veda* es el texto más antiguo de la tradición védica, es crito en sánscrito entre 1500 y 1200 a.C., casi a la par de los libros de Moisés, el Pentateuco. Se trata de una colección de himnos dedicados a los dioses.

EL ORIGEN DE LA VIDA

Al separarse de su Creador, la capacidad del ser humano para comprender e interpretar el universo quedó limitada a sus cinco sentidos (empirismo). Esto explica en cierta forma, por qué la humanidad ha buscado e insistido en establecer cuál fue el origen del universo mediante el método científico, es decir, a través de la observación y la demostración de experimentos principalmente de laboratorio, conduciendo inevitablemente a la formulación a través de los tiempos de diversas hipótesis o teorías al respecto, hasta ahora no concluyentes.

La Teoría de la Evolución

En 1859, Charles Darwin escribió su famosa obra, *El Origen de las Especies*, intentando dar una respuesta a la constante interrogante acerca del origen del universo y de las innumerables especies que habitan la Tierra. Él planteó que la vida en nuestro planeta surgió de algún “estanque de agua caliente” que contenía una accidental combinación de agentes químicos.

Esta noción llamada “Teoría de la Generación Espontánea” plantea que “la vida surgió a partir de la combinación accidental de moléculas simples originando estructuras moleculares más complejas que, a su vez, también se combinaron, dando forma a subsistemas de células vivas.” Finalmente, según Darwin, “estos simples organismos celulares evolucionaron por ‘selección natural’ en todas las formas de vida que existen actualmente en el mundo.”

Esta teoría es la que más ha permeado la mayoría de los foros de conocimiento como universidades, museos y demás centros educativos y culturales del mundo en el siglo XX; sin embargo, a pesar de ser sólo una teoría, se ha aceptado como si fuera una verdad científica comprobada. Los últimos descubrimientos científicos relacionados con la estructura molecular y el funcionamiento de sistemas vivos han cuestionado el

escenario materialista y accidental del origen de la vida planteado por Charles Darwin.

En el campo de la biología molecular, varios descubrimientos revelan que los sistemas vivos contienen estructuras complejas que se conforman de la misma manera que una máquina moderna.

La Teoría del Dr. Francis Crick

La revolución en nuestra comprensión de la biología molecular comenzó en 1953, cuando los Dres. James Watson y Francis Crick¹ descubrieron el helicoide de la estructura de la molécula del Ácido Desoxirribonucleico (ADN), por lo cual recibieron el Premio Nobel de Biología. En 1970, el Dr. Francis Crick declaró que la Teoría de la Evolución planteada por Charles Darwin acerca del origen de la vida a partir de una “simple célula” era completamente contraria a la ciencia y que la “generación espontánea” era algo científicamente imposible. Para el Dr. Crick, la noción de que la función de una célula simple, cuyo funcionamiento es aún más complejo que el de cualquier máquina humana, pudo haber surgido de manera accidental era completamente ridículo e ilógico.

Irónicamente, 20 años más tarde, el Dr. Francis Crick, inició otra revolución con su postulado ateo-materialista al declarar que “¡seres extraterrestres sembraron semillas de vida en nuestro planeta hace billones de años!” En otras palabras, según él, ¡los seres humanos somos experimentos biológicos de seres extraterrestres!

La Hipótesis de la Panspermia de Frederick Hoyle

En 1970, el prominente científico y astrónomo Frederick Hoyle² investigó sobre la probabilidad de la generación espontánea. Asistido por un grupo de prestigiosos científicos y avanzados equipos de cómputo, Hoyle determinó que la Teoría de la Generación Espontánea de Charles Darwin a partir de una simple bacteria era matemáticamente imposible y más aún tratándose del ser humano, argumentando que sus probabilidades “eran las mismas que las que tendrían las piezas de un edificio destruido por un

tornado, de juntarse luego de nuevo de forma accidental.” Sin embargo, nunca concluyó que la vida podría tener su origen en un Creador.

Hoyle recuperó una antigua idea del filósofo griego Anaxágoras (s. VI a.C.), y propuso la Teoría de la Panspermia (gr., *πᾶν*, *pan*, “todo,” y, *σπέρμα*, *sperma*, “semilla”), la cual plantea la posibilidad de que la vida terrestre haya podido tener un origen cósmico, es decir, que haya provenido del espacio exterior y llegado a la Tierra incrustada en restos de fragmentos rocosos (cometas, meteoritos y asteroides) y en el polvo estelar, impulsadas por la radiación de las estrellas. Los cometas se formaron al mismo tiempo que el Sistema Solar, y aún hoy viajan por el espacio, y hace 4,500 millones de años, en el período Precámbrico, la Tierra fue bombardeada por una lluvia cósmica que duró millones de años.

Los planteamientos de la Teoría de la Panspermia cobraron fuerza hace unos años cuando, al analizar el meteorito marciano ALH 84001, aparecieron bacterias fosilizadas de hace millones de años. También en el meteorito Murchison se hallaron muestras de las moléculas precursoras del ADN. Sin embargo, no hay certeza de que estas bacterias o moléculas ya estuvieran allí cuando el meteorito impactó contra la Tierra.

La vida bacteriana es la más resistente que se conoce. Se han reanimado bacterias que estuvieron bajo el hielo ártico durante decenas de miles de años. Por otra parte, algunas bacterias llevadas a la Luna en 1967 por la Surveyor 3, se reanimaron al traerlas de vuelta tres años más tarde. Los cometas, los meteoritos y el polvo estelar pueden contener materia orgánica que resistiría las condiciones extremas de un viaje interplanetario, de temperatura, radiación cósmica y aceleración y que sobreviviría el tiempo suficiente para llegar a otro planeta y la elevada temperatura al entrar en una atmósfera sin afectar su núcleo. Las moléculas orgánicas son bastante comunes en las zonas del Sistema Solar exterior, que es de donde provienen los cometas, y en las zonas interestelares.

La Teoría de la Panspermia tiene dos versiones: la Panspermia Natural, plantea que la vida se propaga por el Universo mediante bacterias muy resistentes que viajan a bordo de cometas. En cambio, para la Panspermia Molecular, lo que viaja por el espacio no son bacterias, sino moléculas orgánicas complejas que al aterrizar en la Tierra se combinaron con aminoácidos e iniciaron las reacciones químicas que dieron lugar a la vida. Hay una variante de la Panspermia Natural, llamada Panspermia Dirigida,

según la cual el proceso que “siembra” la vida en algunos lugares del Universo estaría controlado por mentes inteligentes.

Si la Teoría de la Panspermia es aceptada como correcta, en estos momentos las semillas de la vida continuarían viajando por el espacio y la vida podría estar sembrándose en algún otro lugar del cosmos. Esto supone afirmar que hay vida fuera de la Tierra, algo que aún no se ha demostrado. Si en el futuro se encontrase vida extraterrestre, habría que probar que la vida en la Tierra proviene de esos organismos.

La Teoría Panteísta

La mayoría de las religiones del Medio Oriente enseñan la perspectiva del modelo panteísta, es decir, “Dios es todo y todo es Dios.” Esta filosofía no sólo es incompatible con la Biblia, sino también con la cosmología del siglo XXI. Uno de los mayores logros del siglo XX fue entender que el espacio-tiempo-materia tuvo un origen simultáneo (llamada por los físicos, “singularidad”) en un punto finito de la historia del universo. Este conocimiento fue la confirmación de diversas teorías, como la Teoría de la Relatividad de Albert Einstein.

Así pues, si como el panteísmo supone, “el universo es Dios y Dios es el universo,” hubo un tiempo en el que Dios no existía, pues a su vez, hubo un tiempo en el que el universo no existía. La existencia de un universo finito demanda que la causa de ese universo deba ser independiente de tiempo y espacio.

Es posible concluir, entonces, que las condiciones químicas y las leyes de la naturaleza son insuficientes para explicar el origen de la vida. ¿Qué opciones quedan? Asumir que en alguna parte del universo las leyes de la física y la química son más favorables para el origen de la vida, no tiene el mínimo apoyo de evidencia científica alguna.

Aceptar esta explicación es apelar a algo que se encuentra más allá de las leyes naturales, metafísicas y sobrenaturales. Dado que esto es verdad, la única opción que permanece es que el origen del universo debe haber sido un Creador extra-dimensional, independiente de nuestro dominio espacio-materia-tiempo.

NOTAS

1 Francis Harry Compton Crick, OM, FRS (1916-2004) fue un físico, biólogo molecular y neurocientífico británico, fue uno de los cuatro descubridores de la estructura molecular de los ácidos desoxirribonucleicos (ADN) y su importancia para la transferencia de información en la materia viva en 1953, lo que le valió recibir junto a James Dewey Watson y Maurice Wilkins, el Premio Nobel de Medicina en 1962.

2 Fred Hoyle (1915- 2001) fue un astrónomo británico conocido principalmente por su teoría de la *nucleosíntesis estelar* y sus posturas a menudo controvertidas sobre otros asuntos cosmológicos y científicos, especialmente su rechazo a la teoría del “Big Bang. Defendió su modelo de *Universo Estacionario* o *Teoría del Estado Estacionario* y popularizó junto a Nalin Chandra Wickramasinghe, en 1978, la Teoría de la Panspermia que afirma que la vida no surgió en la Tierra sino que llegó a nuestro planeta a bordo de cometas capaces de dispersar el mismo tipo de vida por diferentes mundos.

VESTIGIOS DEL PASADO

La arqueología ha aportado numerosos hallazgos que permiten profundizar en los sucesos del pasado y descubrir realidades que han estado reservadas para ser comprendidas a la luz de los eventos presentes y de las profecías anunciadas desde tiempos antiguos.

Algunos de los vestigios de la antigüedad son los petroglifos y los monumentos megalíticos, generalmente datados de la Edad de Piedra. Por ejemplo, en las cuevas y canteras de la antigua Sumeria y Mesopotamia se han descubierto algunas pinturas que describen lo que parecen ser astronautas que vuelan en naves espaciales. Entre las creencias de las diversas culturas alrededor del mundo, hay historias de dioses humanoides que vuelan y llegan al mundo para interactuar y mezclarse con seres humanos, que han quedado plasmadas en la literatura, la pintura, la escultura, la arquitectura y en casi toda expresión artística. Entre tales expresiones, los monumentos o estructuras megalíticas alrededor del mundo son uno de los misterios asociados con la presencia de gigantes y de ángeles caídos hace miles de años. Hay cuatro expresiones de monumentos megalíticos que hacen parte de estos vestigios: *menhires* (grandes rocas verticales aisladas o en conjuntos alineados), *dolmen* (piedras gigantes que involucran una “cubierta” monolítica igualmente gigante, a manera de habitación o casa), y los *crómlech* (círculos de rocas).

El trabajo realizado en esos monumentos es tan preciso y casi perfecto que, aun usando la tecnología de este tiempo, sería difícil duplicarlo. ¡Algunos de ellos son el equivalente tecnológico del Programa Espacial Apolo!

Las Pirámides de Egipto

Egipto permanece como uno de los más antiguos misterios culturales de la historia. Dos de los más misteriosos monumentos egipcios son la Gran Pirámide y la Esfinge de Giza, considerada la más antigua de las Siete

Maravillas del Mundo y el monumento más grande construido en el mundo antiguo.

La Gran Pirámide de Giza tiene un volumen 30 veces más grande que el edificio Empire State y pesa más de 6 millones de toneladas. Su altura original es de 147 metros y su base cuadrada tiene más de 230 metros de lado y cubre más de 5 hectáreas. En su construcción se usaron más de 2.3 millones de bloques, cada uno con un peso promedio de más de 2.5 toneladas y algunos pesan hasta 100 toneladas. Su exterior está impermeabilizado con más de 144 mil azulejos especiales que la han protegido de las inclemencias del tiempo por ¡más de 4 mil años!

El corte de las piedras es tan exacto que en muchas de las juntas no entra una hoja de papel. Prestigiosos ingenieros y constructores modernos han utilizado sierras de punta de diamante para tratar de cortar las piedras de igual manera, pero ¡no han podido!

En cuanto a su orientación, la Gran Pirámide de Giza está perfectamente alineada con el norte verdadero y sus cuatro lados con los puntos cardinales de la Tierra, con sólo un doceavo de grado de variación debido al movimiento gravitacional del eje de la Tierra.

Esta edificación no tiene paralelo ni comparación alguna en cuanto a dimensiones, peso y características, con ninguna construcción o estructura moderna. Sus constructores debieron tener conocimientos y tecnologías que sobrepasan los actuales, pues aún hoy no se entiende cómo pudieron ser construidas con tal exactitud en sus cortes y empalmes y manipular semejantes pesos y dimensiones. Entre piezas de incluso 100 toneladas sólo hay un espacio de 0.1 milímetro.

Aún con los conocimientos que hoy se tienen sobre Geología, los edificios modernos sufren asentamientos como los que se observan en edificios como la Torre de Pisa y en ciudades como Venecia o Ciudad de México. Edificios cuidadosamente construidos como el Capitolio de los Estados Unidos se han hundido más de 12 centímetros en los últimos 200 años, pero la Gran Pirámide de Giza, con un peso de más de 6 millones de toneladas, ¡no se ha hundido más que 1 centímetro en los últimos 5.000 años!

Evidentemente, los que la construyeron tenían los conocimientos necesarios para determinar en qué suelo y cómo debía ser edificada desde sus cimientos.

Las Ruinas de Puma-Punka (Bolivia)

Estas ruinas contienen bloques megalíticos de granito de más de 10 metros de longitud y 100 toneladas de peso, unos de los más grandes hallados en todo el mundo. Pero, además de eso, hay algo más misterioso en ellos: están cortados con una precisión milimétrica, poseen una superficie increíblemente pulida y están unidos con abrazaderas de metal en perforaciones decoradas artísticamente. ¡El granito es casi tan duro como el diamante!

¿Qué tecnología fue empleada en ellas? ¿Quién o quiénes lo hicieron? ¿Cómo los transportaron desde distancias superiores a los 80 kilómetros y alturas de más de 4.000 metros, donde no hay árboles con los que se hubiera podido construir un sistema de acarreo?

Las Ruinas de Machu Pichu (Perú)

Localizadas en los Andes peruanos, a más de 2.400 metros sobre el nivel del mar, en una franja de 500 metros de largo y 200 metros de ancho, construidas con bloques de piedra que se ensamblan perfectamente unos con otros, algunos de los cuales pesan más de 100 toneladas y miden más de 10 metros de altura. Las preguntas que surgen de contemplar tal maravilla son las mismas. ¿Quiénes las construyeron y cómo pudieron hacerlo?

La Pirámide de Quetzalcoatl en Chichén Itzá (Yucatán, México)

Centroamérica y el sur de México albergan una multitud de asentamientos y monumentos prehispánicos, que además de presentar características físicas similares a los anteriores en cuanto a su composición por piezas megalíticas, de gran peso y tamaño, involucran efectos derivados de eventos cósmicos reflejados en la Tierra y que exigen un profundo conocimiento del cosmos y su funcionamiento, algo lejos de concebir si se piensa en los instrumentos disponibles en aquel entonces.

Tal es el caso de la Pirámide de Quetzalcoatl (“serpiente emplumada,” en maya), en el asentamiento de Chichén Itzá, en la península de Yucatán, México. En el solsticio de primavera, el 21 de marzo, a las 3:00 pm, el sol en su descenso produce un efecto que se refleja en la escalinata de la pirámide, la cual tiene como base una cabeza de serpiente. En el costado de

la escalinata, se observa cómo una serpiente desciende hasta embonar con la cabeza que se encuentra en su base.

Las Esferas de Costa Rica

Son más de 1.000 piedras gigantes en forma de esferas, con un diámetro de hasta 3 metros y un peso que en ocasiones superan las 16 toneladas. ¿Quién y con qué propósito les dio esa forma?

Ruinas en Europa

En gran parte del territorio europeo se encuentran vestigios de culturas ancestrales que desafían hasta hoy la imaginación y el conocimiento de cualquiera. Estos vestigios diseminados por Irlanda, Escocia, Suecia, Holanda, Alemania, España, Portugal, Grecia, Creta y Malta incluyen monumentos megalíticos compuestos por piezas de más de 50 toneladas de peso. En Francia se encuentra la mayor cantidad, más de 3,000, con pesos que superan las 350 toneladas y alturas de más de 20 metros.

Entre estos vestigios, uno de los más famosos es el conjunto de Stonehenge, en Inglaterra, un monumento megalítico tipo “crómlech” (monumentos de roca dispuestos verticalmente -menhires- y en una estructura circular), construido entre el final del Neolítico y principios de la Edad del Bronce. Los arqueólogos consideran como probables las fechas de construcción de las distintas fases y utilización entre el 3,100 y el 2,000 a.C. El foso y los montículos circulares que constituyen la primera fase del monumento, se han datado en unos 5,100 años atrás. Los megalitos de entre 40 y 50 toneladas fueron traídos desde lugares distantes, a más de 240 kilómetros.

Ruinas en el Pacífico

En islas como la de Tonga o Palikir hay 35 megalitos de más de 40 toneladas de peso. En la Isla de Pascua, localizada en uno de los lugares más remotos del mundo, hay más de 1,000 gigantescas esculturas en piedra llamadas “moai,” algunas con un peso que sobrepasa las 40 toneladas

Ruinas en el Medio Oriente y Norte de África

También, en algunas regiones de África se encuentran monumentos megalíticos. En Jordania se han encontrado una gran cantidad de dólmenes y círculos de piedras amontonadas formando anillos. Al sur de Arabia Saudita, en el Oasis de Taima, se encuentra el megalito de Al-Nasláa, una gran roca dividida a la mitad con tal precisión que parece haber sido cortado con un avanzado láser; además, presenta una serie de símbolos antiguos en la superficie.

En el centro de Etiopía, se han encontrado más de 100 estelas dispersas en nueve emplazamientos de hitos megalíticos, 46 de los cuales se hallan en Tiya, en la Región Soddo, en la Zona Gurage, que datan de los siglos X y XV. Estos grandes monumentos, que probablemente tenían algún significado cultural cuando fueron erigidos, son de tres tipos: antropomorfas, fálicas y no antropomórficas ni fálicas. Las dimensiones de algunas sobrepasan los 5 metros de altura. Otros hallazgos arqueológicos de la Edad de Piedra Media y más recientes, como conjuntos de restos humanos que datan de los siglos XII y XIV, permiten asumir que tal vez las piedras Tiya pudieran ser una hilera de lápidas para los muertos en batalla.

En el Líbano, se encuentran las ruinas del templo de Baalbek. Este templo estaba dedicado a la adoración del Sol y contiene varias piedras que superan las 800 toneladas, las cuales fueron elevadas hasta 19 metros. Además, hay 6 columnas gigantescas con un peso de 230 toneladas cada una; pero uno de los mayores misterios de este monumento son los megalitos llamados “triliton,” un trío de piedras que superan las 1,000 toneladas que forman la plataforma del Templo de Júpiter-Baal. Debajo de ellas hay 24 bloques con un peso de 400 toneladas cada uno que no son del período romano. ¿Cómo pudieron tallar, transportar y elevar estos enormes bloques?

En 1994, fue descubierto el complejo de Göbekli Tepe (en turco, *Colina panzuda o Colina del Ombligo*), el santuario más antiguo del mundo, ubicado a unos 15 km al nordeste de la ciudad de Sanliurfa (antigua Edesa), en el sudeste de Turquía, cerca de la frontera con Siria. El lugar fue levantado por cazadores-recolectores entre el 10,000 y 8,000 a.C., antes de que comenzara la sedentarización. Misteriosamente, todo este complejo de piedras, pilares y esculturas de más 7 metros de altura fue deliberadamente enterrado sobre el 8,000 a.C. Es el complejo megalítico más antiguo que se conoce hasta hoy, construido seis mil años antes que el monumento de

Stonehenge y considerado el lugar donde pudo nacer “la conciencia de lo sagrado” que dio paso a “la chispa de la civilización.”

En el litoral atlántico de Marruecos, al norte de África, fue descubierto el túmulo de Mezora (o M'zora), un conjunto megalítico de forma elíptica situado cerca del poblado de Chouahed. El montículo mide 58 metros de diámetro de este a oeste y 54 metros de norte a sur. En el ámbito exterior se extiende un círculo de 167 monolitos de formas y tamaños diversos, entre 1 y 1,5 metros de alto, aunque algunos llegan a los 6 metros.

Los Círculos en Israel

Una de las más grandes, aunque poco conocidas maravillas del mundo antiguo, es un monumento similar a Stonehenge y que se encuentra en la cima de las Colinas del Golán, en Israel. Se trata de Gilgal-Rephaim (heb., Círculo de los Gigantes), también llamado el Stonehenge de Levante, datado con una antigüedad superior a los 4, 000 años. Este monumental conjunto megalítico consta de cinco anillos concéntricos de piedras, cuyo diámetro alcanza los 170 metros y agrupan más de 40 mil piedras, algunas de las cuales pesan más de 20 toneladas y superan los 5 metros de altura.

Este complejo se encuentra a 16 kilómetros al oriente del Mar de Galilea, en medio de una enorme planicie. Esto hace que sea difícil apreciarlo desde el nivel de suelo y que sólo sea posible hacerlo desde un avión. Es posible que hubiera sido usado como observatorio astronómico o calendario estelar.

Todos estos colosales y misteriosos monumentos, dispersos alrededor del mundo, tienen características específicas que las diferencia, pero también muchas de ellas generales que, dadas las distancias y la poca o nula comunicación o interacción entre las culturas que las erigieron en su momento, hacen pensar que tuvieron un mismo origen, en una misma mente creadora y tal vez, en la intervención de otro tipo de seres con tecnologías o capacidades que sobrepasan las humanas.

Son muchos los interrogantes que surgen de estas simples observaciones:

¿Existió un mundo preadámico? ¿Hay evidencias bíblicas de ello? ¿Qué motivó a las antiguas civilizaciones a construir estructuras conectadas con la observación de los cuerpos celestes? ¿Cómo pudieron construir complejos tan monumentales sin tecnologías o incluso herramientas como las que se tienen hoy? ¿Hubo entidades espirituales que habitaron la Tierra

y desplegaron tales conocimientos y técnicas que superan lo alcanzado por la humanidad hasta este día? ¿Hubo gigantes involucrados en ellas? ¿Hubo intervención de entidades sobrenaturales o extraterrestres? ¿Por qué aparentemente “desaparecieron”? ¿Realmente lo hicieron?

Algunos de estos monumentos megalíticos fueron construidos en el período Neolítico, en la Edad de Piedra. Sin embargo, en ese entonces la humanidad estaba apenas experimentando la transición entre la vida nómada y el sedentarismo con la aparición de la agricultura, la ganadería y las artes domésticas y con ellas el comercio, que dieron origen a los posteriores asentamientos urbanos donde empezó la civilización.

LA CAÍDA DE LUCIFER

El pasaje de Isaías 14:12-14 revela algunos fragmentos de la historia y del tiempo antes de que Adán fuera creado. En ese entonces, los ángeles caminaban sobre la Tierra haciendo la voluntad del Creador y siguiendo las órdenes de Lucifer. La posición de influencia de este ángel creado por Dios es aún respetada por los mismos arcángeles de Dios, pues *“ni siquiera el arcángel Miguel, cuando argumentaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, se atrevió a pronunciar contra él un juicio de maldición”* (Judas 9), dando a entender claramente que Lucifer debió haber tenido una posición de autoridad en la corte celestial sobre la cual sólo estaban Dios y su Hijo Jesucristo.

Ahora, un cuidadoso estudio de Génesis 1:1-2 revela el inmenso período de tiempo que transcurrió entre estos dos versículos:

“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra. La tierra era un caos total, las tinieblas cubrían el abismo, y el Espíritu de Dios iba y venía sobre la superficie de las aguas.”

Génesis 1:1-2

Este pasaje describe, sin duda, un cataclismo de proporciones universales que dejó al planeta en una absoluta desolación y devastación por un gran juicio de Dios. Millones de años antes de que Adán pecara, el pecado ya existía en un ser espiritual muy poderoso, hermoso y lleno de sabiduría llamado Lucifer. Esta criatura, llena de fascinación, se presentó ante Eva en forma de “serpiente” (heb., *nakjášh* , “ser resplandeciente, el que brilla”) para tentarla y hacerla caer.

“La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer:

—¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?

—Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.”

Pero la serpiente le dijo a la mujer:

—¡No es cierto, no van a morir!”

El final de esta historia es bien conocido, pues todos los días el ser humano experimenta la corrupción que se desató en el mundo entero por esta infección contagiosa que la Biblia llama pecado (Romanos 5:12).

Este capítulo analizará la caída de Lucifer y la conexión entre su pasado y la historia del mundo pre-adámico. Las circunstancias que rodearon la rebelión de Lucifer están estrechamente conectadas con las condiciones de la tierra en Génesis 1:2.

El Reino de Lucifer

Varios pasajes del Antiguo Testamento se refieren a la caída de Lucifer. También, algunos pasajes proféticos que, como piezas de un rompecabezas, al ser puestos juntos, revelan una muy clara imagen de la Tierra antes de que la humanidad fuera creada.

Lucifer (heb., *heylel*, “portador de la luz”), también conocido como el “*hijo de la mañana*,” protagonizó una gran rebelión en el cielo cuyo inicio se narra en el siguiente pasaje:

“¡Cómo has caído del cielo, lucero de la mañana! Tú, que sometías a las naciones, has caído por tierra. Decías en tu corazón: «Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo.»”

Isaías 14:12-14

En el contexto de este pasaje, se habla de Lucifer como “*el rey de Babilonia*” (v.4). Este recurso de la literatura bíblica es conocido en teología como la “ley de la doble referencia,” la cual consiste en que un personaje invisible opera a través de un personaje visible; en la mayoría de los casos, el ser invisible usa al personaje visible como un instrumento para obstaculizar o entorpecer el plan de Dios. Tal fue el caso cuando Pedro reconvino a Jesús ante el anuncio que Él hizo de su muerte:

*“Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo:
—¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!
Jesús se volvió y le dijo a Pedro:*

—*¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres.*”

Mateo 16:22-23

En el pasaje, Jesús no se dirigió a Pedro ni quiso decir que él fuera el diablo. Él vio a Satanás que estaba usando a Pedro para obstaculizar el plan de Dios.

Naciones Pre-Adámicas

La profecía de Isaías 14:12-14 debe referirse, sin duda, a una época anterior a Adán. Este pasaje retrata a Lucifer exaltado antes de su caída por orgullo y rebeldía. Ya “las estrellas y las nubes” habían sido creadas y sobre ellas Lucifer tenía su trono, lo que indica que se le había dado autoridad y gobierno. A él se le acusa de haber “*debilitado a las naciones*” (v.12), así que estas debieron haber existido ya en ese entonces.

Cuando Adán fue creado, Lucifer ya no tenía un gobierno personal y visible en la Tierra ni lo ha vuelto a tener desde entonces, así que la caída de Lucifer debió haber tenido lugar antes de que Adán fuera tentado en el Jardín del Edén, es decir, el Paraíso. Pero, aunque ya no tenga ese gobierno personal y visible, la Escritura menciona que Lucifer aún continúa engañando a las naciones.

“Así fue expulsado el gran dragón, aquella serpiente antigua que se llama Diablo y Satanás, y que engaña al mundo entero. Junto con sus ángeles, fue arrojado a la tierra.”

Apocalipsis 12:9

La Rebelión Terrenal

Al anunciar que Lucifer intentó subir por encima de las nubes y las estrellas (Isaías 14:14), la Escritura misma da evidencia de que su reino estaba en la Tierra y no en el cielo. Su reino debió localizarse debajo de las nubes y las estrellas para haber deseado exaltarse por encima de ellas. Al enfatizar de esta manera la posición terrenal de Lucifer, es lógico pensar entonces que su rebelión contra Dios no inició en el cielo, sino en la Tierra. De otra manera, ¿no habría determinado “subir”!

La Biblia menciona que “*por medio de él [Cristo] fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades*” universales (Colosenses 1:15-16);

entre esos reinos, estaban los de la Tierra, creada para ser habitada por criaturas terrenales (Isaías 45:18). Así que Lucifer debió recibir autoridad sobre la Tierra y sus habitantes.

El profeta Ezequiel proporciona mucha información adicional acerca del gobierno de Lucifer durante el período pre-adámico y expande la descripción de su posición y la causa de su rebelión:

«Hijo de hombre, entona una elegía al rey de Tiro y adviértele que así dice el Señor omnipotente: “Eras un modelo de perfección, lleno de sabiduría y de hermosura perfecta. Estabas en Edén, en el jardín de Dios, adornado con toda clase de piedras preciosas: rubí, crisólito, jade, topacio, cornalina, jaspe, zafiro, granate y esmeralda. Tus joyas y encajes estaban cubiertos de oro, y especialmente preparados para ti desde el día en que fuiste creado. Fuiste elegido querubín protector, porque yo así lo dispuse. Estabas en el santo monte de Dios, y caminabas sobre piedras de fuego. Desde el día en que fuiste creado tu conducta fue irreprochable, hasta que la maldad halló cabida en ti. Por la abundancia de tu comercio, te llenaste de violencia, y pecaste. Por eso te expulsé del monte de Dios, como a un objeto profano. A ti, querubín protector, te borré de entre las piedras de fuego. A causa de tu hermosura te llenaste de orgullo. A causa de tu esplendor, corrompiste tu sabiduría. Por eso te arrojé por tierra, y delante de los reyes te expuse al ridículo. Has profanado tus santuarios, por la gran cantidad de tus pecados, ¡por tu comercio corrupto! Por eso hice salir de ti un fuego que te devorara. A la vista de todos los que te admiran te eché por tierra y te reduje a cenizas. Al verte, han quedado espantadas todas las naciones que te conocen. Has llegado a un final terrible, y ya no volverás a existir.”»

Ezequiel 28:12-19

Dios había dispuesto para Lucifer que fuera el protector de su jardín y lo había revestido no sólo de sabiduría, hermosura y perfección, sino que lo había distinguido de todos los demás incluso con vestimentas especiales. No siempre Lucifer fue un modelo de maldad, pues su *“conducta fue irreprochable, hasta que la maldad halló cabida”* en él, llenándolo de orgullo, violencia y pecado. Por eso, Dios lo expulsó de su presencia *“como a un objeto profano.”*

Es interesante que este drama sucedió antes de la creación de Adán, pero la Escritura menciona que el juicio de Dios sobre Lucifer se ejecutó *“a la vista de todos los que te admiran... todas las naciones que te conocen.”* Sin duda, hubo un mundo pre-adámico que fue corrompido por la acción de Lucifer y sus ángeles caídos.

La Serpiente en el Edén

Antes de que nuestro tiempo-espacio existiera, ya había multitud de seres espirituales llamados “*los hijos de Dios.*” Lucifer era la estrella más brillante de esta congregación angelical, poseedor de gran hermosura, sabiduría y conocimiento (Ezequiel 28:12-17). Este hermoso querubín se convirtió en un ángel caído cuando permitió que en su corazón se albergaran estos pensamientos: “*Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo*” (Isaías 14:13-14).

En la Biblia, muchos pasajes se refieren a los ángeles como “estrellas” y sus nombres se relacionan con los de algunos astros en el firmamento (Job 38:6-7; Jueces 5:20; Daniel 8:10; Apocalipsis 9:1, 12:4). Tal parece ser el caso de Venus, llamado también “la estrella de la mañana,” nombrado así por Lucifer.

Cuando Satanás apareció en el Huerto del Edén, después de la creación del hombre y la mujer, lo hizo como una “serpiente;” sin embargo, ese no es el sentido original dado en hebreo (Génesis 3:1). La palabra hebrea usada es *nakjash*, que significa “brillante, silbar, murmurar, encantar.” Es necesario entender esta figura del lenguaje bíblico, usada principalmente para atraer nuestra atención. Por ejemplo, Cristo se refiere a Herodes como una “zorra” y a Jesús se le llama “el León de la tribu de Judá” y en otras ocasiones “el Cordero de Dios.”

Así que, cuando a Satanás se le llama “serpiente,” el propósito es expresar la verdad de una manera más descriptiva. Por tanto, se puede deducir que Satanás, por supuesto, no es una serpiente en un sentido literal, pues las Escrituras lo describen como un querubín hermoso, lleno de sabiduría y conocimiento. Observe esta Escritura:

“Pero me temo que, así como la serpiente con su astucia engañó a Eva, los pensamientos de ustedes sean desviados de un compromiso puro y sincero con Cristo... Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz.”

2 Corintios 11:3, 14

Todo esto es evidencia de que la palabra “*serpiente*” (*nakjash*) se refiere a un ser espiritual glorioso de aspecto superior y poseedor de gran hermosura, sabiduría y conocimiento, y hábil para engañar, encantar o

fascinar. Fue a esta criatura brillante y fascinante, a este “*ángel de luz,*” al que Eva le dio toda su atención y con el que tuvo conversación.

“Se inclinarán hacia ti los que te ven, te contemplarán, diciendo: «¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?»”

Isaías 14:16-17 RV60

Es interesante que, al describir la caída de Lucifer, el texto se refiera a él como “*aquel varón,*” tal como lo hace también para referirse a Gabriel, el mensajero de Dios, y a Miguel, el jefe de los ángeles. También, una vez más la Escritura menciona no sólo la acción pecaminosa de Lucifer sobre la Tierra y las nefastas consecuencias que esto tuvo, sino la presencia de reinos y ciudades, confirmando así la existencia de un mundo pre-adámico, sobre el cual Lucifer y sus ángeles caídos tuvieron influencia y poder.

Como resultado de la caída debido a su enaltecimiento de sí mismo, su sabiduría fue corrompida y se convirtió en diabólica, por lo cual fue arrojado a la Tierra (Ezequiel 28:17). Las Escrituras describen a la serpiente como “*astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho*” (Génesis 3:1 RV60). La palabra hebrea que traduce “animal,” es *chay*, que quiere decir “ser viviente.” También, llama la atención que la palabra *nakjash*, traducida como “serpiente,” en otras partes del Antiguo Testamento se traduzca como “encantar, seducir, fascinar o embrujar.” Eva no conversó literalmente con una serpiente, sino con un ser esplendoroso, brillante, atractivo y poseedor de gran sabiduría y conocimiento que se presentó como un “*ángel de luz.*” Esto tuvo interesantes y astronómicas implicaciones relacionadas con la primera profecía de Dios acerca del Mesías:

“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.»”

Génesis 3:15 RV60

La “simiente de la mujer” se refiere a la virgen que concebiría al Mesías. Este drama cósmico se observa incluso en los signos del zodiaco: la virgen es Virgo; su semilla, que sería lastimada en el talón por la serpiente, es el Mesías, el León de Judá, es Leo; y la serpiente que le heriría es Escorpión.

El Otro Edén

La morada de Satanás en este planeta era el Edén, el Jardín de Dios, como lo describe el Antiguo Testamento.

El Edén de Lucifer

La palabra hebrea que traduce “paraíso,” es *Edén* , y la que traduce “huerto” o “jardín” es *gan* . Ezequiel muestra a Lucifer en el Edén original:

«Hijo de hombre, dile al faraón y a toda su gente: “¿Quién se puede comparar con tu grandeza? Fijate en Asiria, que alguna vez fue cedro del Libano, con bello y frondoso ramaje; su copa llegaba hasta las nubes. Las aguas lo hicieron crecer; las corrientes profundas lo nutrieron. Sus ríos corrían en torno a sus raíces; sus acequias regaban todos los árboles del campo. Así el cedro creció más alto que todos los árboles. Gracias a las abundantes aguas, se extendió su frondoso ramaje. Todas las aves del cielo anidaban en sus ramas. Todas las bestias del campo parían bajo su follaje. Todas las naciones vivían bajo su sombra.

Era un árbol imponente y majestuoso, de ramas extendidas; sus raíces se hundían hasta las aguas caudalosas. Ningún cedro en el jardín de Dios se le podía comparar; ningún pino ostentaba un follaje parecido, ni tenían su fronda los castaños. Ningún árbol del jardín de Dios se le comparaba en hermosura. Yo lo hice bello y con un ramaje majestuoso. En el Edén, jardín de Dios, era la envidia de todos los árboles. Por eso, así dice el Señor omnipotente: ‘Por cuanto el árbol creció tan alto, y ufano de su altura irguió su copa hasta las nubes, yo lo he desechado; lo he dejado en manos de un déspota invasor, para que lo trate según su maldad...

Cuando lo hice bajar al abismo, junto con los que descienden a la fosa, con el estruendo de su caída hice temblar a las naciones. Todos los árboles del Edén, los más selectos y hermosos del Libano, los que estaban mejor regados, se consolaron en las regiones subterráneas. Sus aliados entre las naciones que buscaban protección bajo su sombra también descendieron con él al abismo, junto con los que habían muerto a filo de espada. Ningún árbol del Edén se le podía comparar en grandeza y majestad. No obstante, también él descendió con los árboles del Edén a las regiones subterráneas. Allí quedó tendido en medio de los paganos, junto con los que murieron a filo de espada. ¡Y así será la muerte del faraón y de todos sus súbditos! Lo afirma el Señor omnipotente.’”»”

Ezequiel 31: 2-11, 16-18

Es muy posible que este haya sido el Jardín del Edén pre-adámico que Dios diseñó para el reino terrenal de Lucifer, mucho antes de que Adán fuera creado y caminara en esta tierra; en el Jardín donde Dios puso a Adán, la vestimenta de Satanás no era “*de toda piedra preciosa*” ni tampoco él

era el “*querubín protector*” (Ezequiel 28:13-15). Al parecer, Lucifer era el gobernante de este Edén pre-adámico, pues según las descripciones de Isaías y Ezequiel, él tenía autoridad y dominio sobre naciones (Isaías 14:12; Ezequiel 28:14-16, 31:6 y 16).

El Querubín Protector

“Fuiste elegido querubín protector, porque yo así lo dispuse. Estabas en el santo monte de Dios, y caminabas sobre piedras de fuego.”

Ezequiel 28:14

La palabra hebrea que traduce “protector” es *sakak*, que significa “proteger, cuidar, defender, poner un cerco alrededor.” Esta misma palabra se usa para los querubines que “cubren” o “protegen” con sus alas el propiciatorio (Éxodo 37:9).

El término tiene varias aplicaciones en otros textos de la Biblia: en el Salmo 5:11, su uso va referido a Dios “defendiendo” a los que confían en Él; en el Salmo 91:4, su mención está dirigida a aquellos a los que Dios “cubre” (protege o defiende) bajo sus alas; y, finalmente, en el Salmo 140:7, su referencia es a David, cuando es puesto a salvo (cubierto o protegido) por Dios en el campo de batalla.

Lucifer era responsable de “cubrir, proteger y defender” el Edén, el Jardín de Dios, pero la libertad de las criaturas hacía posible que surgiera o se incitara a la rebelión en cualquier momento.

Lucifer en el Monte de Dios

La referencia al “*monte de Dios*” provee más evidencia de que el gobierno de Lucifer estaba en la Tierra. Siempre que se menciona la frase “*monte de Dios*” (heb. *Har Elohim*), se refiere literalmente a una montaña específica: el Monte Horeb (Éxodo 3:1), aquel donde se reunieron Aarón y Moisés (Éxodo 4:27) y donde este último acampó y luego subió para encontrarse con Dios (Éxodo 18:5, 24:13).

La Rebelión de Lucifer

La Biblia no menciona de manera precisa el momento en el que tuvo lugar esta rebelión, pero sí revela varios indicios de que la caída de Lucifer

fue antes de la creación de Adán y Eva.

El Pecado de Lucifer

No se sabe el tiempo que tardó en crecer la semilla de la rebelión en el corazón de Lucifer; sin embargo, las Escrituras afirman que *“a causa de la multitud de tus contrataciones, fuiste lleno de iniquidad”* (Ezequiel 28:16 RV60).

La raíz hebrea de la palabra “contratación” es *kullah*, que significa “tráfico de mercancía;” la palabra traducida por “iniquidad” es *chamas*, que significa “violencia.” Uniendo estos dos conceptos, es posible concluir que Lucifer “se llenó de violencia por el tráfico deshonesto de mercancía.” Al parecer, él empezó a acusar y a calumniar a Dios y logró convencer a otros ángeles para que creyeran sus engaños. Actualmente, su ministerio principal es ser *“el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios”* (Apocalipsis 12:10), el que calumnia, acusa y miente.

“Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. Desde el principio éste ha sido un asesino, y no se mantiene en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, expresa su propia naturaleza, porque es un mentiroso. ¡Es el padre de la mentira!”

Juan 8:44

Habiendo sido la creación más hermosa y preciosa de Dios, el corazón de Lucifer se enaltecó y llegó a creerse similar a Dios por su hermosura y perfección. Así, *“corrompió su sabiduría por causa de su esplendor”* (Ezequiel 28:17). Esto dio origen a una “sabiduría diabólica” de la cual han hecho gala reyes, emperadores y césares, dictadores, criminales, etc.

“Pero si ustedes tienen envidias amargas y rivalidades en el corazón, dejen de presumir y de faltar a la verdad. Ésa no es la sabiduría que descende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica.”

Santiago 3:14-15

Esta rebelión satánica involucró no sólo a los habitantes del mundo pre-adámico, sino también a una tercera parte de los ángeles que, dejándose persuadir por sus calumnias contra Dios, se le unieron en su intento de destronar al Creador (Apocalipsis 12:4, 7 y 10). Tanto Lucifer como los

demás ángeles que lo siguieron, perdieron la reverencia por el trono de Dios, ignorando el mandato que luego fue transmitido a los hombres.

“Observen mis sábados, y tengan reverencia por mi santuario. Yo soy el Señor.”

Levítico 19:30

La palabra hebrea que traduce “santuario” es *miqdash*, que significa “lugar santo, apartado o consagrado,” y se refiere al Tabernáculo y al Lugar Santísimo descritos en el Antiguo Testamento y que no debían ser profanados. La corrupción del corazón de Lucifer, la persuasión de una parte de la armada angelical y el intento de usurpar y profanar el trono de Dios sugiere una larga y amarga disputa o contienda del ángel rebelde contra el Creador, a quien probablemente, en medio de su amargura, calumnió y acusó de ser un tirano injusto en su gobierno sobre la creación, hasta que fue removido de su posición y la tierra fue hecha maldición.

El Juicio de Lucifer

Lucifer es el único personaje de quien la Biblia menciona que “cayó del cielo,” arrojado a la Tierra como consecuencia de su frustrado intento de usurpar el trono de Dios y su gobierno sobre el universo. La referencia de Lucas acerca de Jesús viendo *“a Satanás caer del cielo como un rayo”* (Lucas 10:18), corresponde a la descripción de Ezequiel del “fuego saliendo de él” y reduciéndolo a “cenizas.”

Pero Lucifer no sólo fue arrojado a la Tierra derrotado y humillado, sino también despojado de su posición y su gloria, y removido del monte de Dios en el Edén donde tenía su trono. A él le espera en el futuro otro juicio por sus acciones, para ser finalmente arrojado al lago de fuego.

“El diablo, que los había engañado, será arrojado al lago de fuego y azufre, donde también habrán sido arrojados la bestia y el falso profeta. Allí serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.”

Apocalipsis 20:10

Reflexiones sobre la Caída de Lucifer

Lucifer fue el primer ser creado por Dios que, dominado por su orgullo, se autoexaltó y junto con los ángeles que le siguieron, intentó derrocar el

gobierno de Dios. De haber permanecido fieles, habrían continuado viviendo sobre la Tierra cumpliendo el plan de Dios para su creación. Pero Lucifer cayó e hizo de este planeta un estado pecaminoso, desordenado, caótico y violento. Con la rebelión satánica, nuestro planeta experimentó, por primera vez, las consecuencias del pecado.

El plan de Dios es liberar a la Tierra de toda rebelión y restaurar su reino a través de su Hijo Jesucristo. Todo el mensaje bíblico está centrado en la plena redención del ser humano. En el plan de Dios, actualmente nos encontramos muy cerca del final de la rebelión de Adán y muy pronto Dios enviará a su Hijo a derrotar a sus enemigos para establecer su reino prometido desde el tiempo de los profetas del Antiguo Testamento.

“Entonces vendrá el fin, cuando él entregue el reino a Dios el Padre, luego de destruir todo dominio, autoridad y poder. Porque es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies. El último enemigo que será destruido es la muerte, pues Dios «ha sometido todo a su dominio». Al decir que «todo» ha quedado sometido a su dominio, es claro que no se incluye a Dios mismo, quien todo lo sometió a Cristo. Y cuando todo le sea sometido, entonces el Hijo mismo se someterá a aquel que le sometió todo, para que Dios sea todo en todos.”

1 Corintios 15:24-28

ÁNGELES, DEMONIOS Y EXTRATERRESTRES

En los últimos años, algunos investigadores del fenómeno OVNI, como Jacques Vallée¹ y John Keel, han trazado paralelos entre la naturaleza de los ángeles, los demonios y los supuestos ocupantes de esas naves. Para poder determinar si estos eventuales seres extraterrestres hacen parte de la dimensión angelical o demoníaca, es necesario examinar primero algunos de los atributos de los ángeles y los demonios. Erróneamente se ha considerado que los ángeles caídos y los demonios son una misma cosa, pero se trata de dos entidades espirituales completamente diferentes.

Clasificación de Estas Entidades Espirituales

Los Ángeles de Dios

La palabra *ángel* significa *mensajero* (heb. *malak* ; gr. *angelous*), aunque también son ejecutores de las órdenes y las sentencias divinas; por ejemplo, un solo ángel fue el responsable de la matanza de los primogénitos de Egipto (Éxodo 12:29) y un solo ángel mató a 185,000 asirios (2 Reyes 19:35).

Los ángeles fueron creados por Dios antes de crear al ser humano (Colosenses 1:15-16), con la capacidad de manifestarse en cuerpos físicos semejantes a los del resto de la humanidad, pudiendo ser confundidos con ellos sin ser reconocidos o distinguidos.

“Caía la tarde cuando los dos ángeles llegaron a Sodoma. Lot estaba sentado a la entrada de la ciudad. Al verlos, se levantó para recibirlos y se postró rostro en tierra... Llamaron a Lot y le dijeron:

*—¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera!
¡Queremos acostarnos con ellos!”*

Aquellos sodomitas no se hubieran interesado en estos seres si no hubieran tenido cuerpos humanos. De igual manera, cuando el ángel Gabriel se apareció a María para anunciarle el nacimiento de Jesús, María no se asustó al verlo (Lucas 1:26-28), pues claramente lo vio con apariencia humana.

En el Nuevo Testamento, dos ángeles fueron confundidos con humanos en la tumba de Jesús después de su resurrección (Lucas 24:4); y esto mismo sucedió en su ascensión (Hechos 1:10). El autor de la Carta a los Hebreos afirma esta capacidad de los ángeles al exhortar al pueblo cristiano a *“practicar la hospitalidad, pues gracias a ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles”* (Hebreos 13:2).

Los Ángeles Caídos

En su rebelión, Lucifer arrastró a la tercera parte de los ángeles con él para convertir a este mundo en un lugar desolado y caótico (Génesis 1:2).

“Y apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo encendido que tenía siete cabezas y diez cuernos, y una diadema en cada cabeza. Con la cola arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra...”

Apocalipsis 12:3-4

Las estrellas a las que se refiere la Escritura son los ángeles caídos que acompañaron a Satanás en su rebelión y se convirtieron en los principados, potestades y gobernadores de las tinieblas que dominaron al mundo desde entonces (Efesios 6:12). Estos ángeles caídos son descritos en la Biblia con características diferentes a los demonios, pues al igual que los ángeles de Dios, también pueden materializarse, pero con propósitos malignos bajo las órdenes de Satanás. En Génesis 6:1-4 y en otros pasajes del Antiguo Testamento, a estos seres se les llama *“hijos de Dios”* (heb., *ben Elohim*).

Estos ángeles caídos mantienen sus cuerpos y no lo pierden como sucedió con los demonios en varios episodios narrados en la Biblia (Lucas 11:24-26). En ella nunca se menciona que un ángel caído haya entrado o poseído a algún ser humano o que haya perdido su cuerpo. Ellos se materializan.

Los Demonios

Satanás tiene otro grupo de entidades espirituales bajo su mando: los espíritus malignos o *demonios* (Mateo 8:16; Marcos 9:25; Lucas 10:17, 20; 17:18). Esta palabra proviene del griego *daimon*, que quiere decir “ser inteligente.”

“Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos buscando un descanso. Y al no encontrarlo, dice: “Volveré a mi casa, de donde salí.””

Lucas 11:24

En la Biblia se les menciona claramente como “*espíritus malignos*” (heb., *ruach-ra*), opuestos al bien (heb., *sayr*), inmundos, de enfermedad, de temor, etc. Tienen nombres y sobre ellos hay autoridades a las que se someten y obedecen (1 Samuel 16:14).

Su naturaleza es diferente a la de los ángeles, pues son espíritus que quedaron sin cuerpo después de ser juzgados por Dios y andan errantes en busca de cuerpos humanos o de animales para poseerlos y descansar (Lucas 4:33-36, 41; 6:18; 8:2, 26-33; 11:21-26). Por el contrario, los ángeles aún mantienen sus cuerpos etéreos.

Cuando Jesús comenzó a expulsar demonios, estos le pedían que no los arrojara al abismo, es decir, a una prisión que ya existía desde la antigüedad (Lucas 8:31). La palabra hebrea traducida como “abismo” es *thom* (Génesis 1:2) y es la misma usada en griego: *abyss*. Al haber habitado estos demonios el mundo pre-adámico antiguo, fueron juzgados y condenados por Dios a la destrucción debido a sus pecados, tras de lo cual, el mundo quedó en completa desolación (2 Samuel 22:16; Salmo 74:13-17; 104:5-9). Pero entonces ¿de dónde provienen los demonios?

“El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infierno devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho.”

Apocalipsis 20:13

La Tierra fue sumergida en el agua antes de su restauración, así que estos espíritus debieron ser encerrados en las profundidades del mar. Cuando a través de la Biblia Dios afirma que algún día “*el mar entregará a sus muertos*” (Apocalipsis 20:13), da a entender que tanto el Hades como el mar contienen espíritus. La interpretación natural es que el mar entregará los cuerpos de los que hayan muerto en sus aguas. Pero si ese fuera el caso, la tierra también debería entregar los muertos enterrados en ella. Sin

embargo, la Biblia no menciona que la tierra entregará a sus muertos. En consecuencia, lo que el mar entregará no pueden ser los cuerpos de los muertos, sino los espíritus que fueron encerrados allí.

Es sabido que los espíritus de los muertos sin ser salvos se encuentran en el Hades, pero la Biblia nunca sugiere que las almas humanas sean guardadas en el mar. Entonces, ¿quiénes serán los muertos que el mar entregue? ¡Aquellos que pertenecieron al mundo antiguo!

El orden que da el pasaje de Apocalipsis 20:13 es muy revelador: primero, los muertos del mar, después los del Hades. Así que los habitantes del mundo antiguo que murieron primero, serán los primeros en ser juzgados, pues el juicio seguirá el orden de Dios.

Es posible que los orígenes de los demonios sean los espíritus de los habitantes de ese mundo antiguo que serán conocidos como los *nephilim*, pues cuando los gigantes murieron, sus espíritus quedaron sin cuerpo, vagando por el mundo buscando nuevos cuerpos en los cuales habitar y descansar. O tal vez ayudaron a Lucifer en su rebelión o se le unieron después, por lo que fueron maldecidos por Dios y quedaron vagando sin cuerpo por el universo.

Lucifer y sus Ángeles Caídos

La Biblia revela que existen diferentes entidades espirituales que habitan en otra dimensión diferente a la nuestra (Daniel 4:13, 17, 23), como arcángeles, querubines, serafines y vigilantes (heb., *iyr*). Antes de caer en pecado, Lucifer era “*un modelo de perfección, lleno de sabiduría y de hermosura perfecta*” (Ezequiel 28:12), el ser espiritual más excelente y perfecto jamás creado por Dios.

Aparentemente, esta revelación comienza dirigida al rey de Tiro, indicando que estas entidades se encuentran muchas veces escondidas detrás de muchos principados y gobiernos terrenales. Lucifer fue un querubín con un inmenso poder y gran sabiduría, pero quiso elevarse más alto que Dios y usurpar su trono.

Satanás significa “adversario,” en tanto que “diablo” significa “acusador, calumniador.” Sus ángeles caídos tienen la capacidad de manifestarse físicamente en diferentes formas dentro de las cuatro dimensiones de espacio-tiempo.

“Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. Por eso no es de sorprenderse que sus servidores se disfracen de servidores de la justicia. Su fin corresponderá con lo que merecen sus acciones.”

2 Corintios 11:14-15

La palabra griega usada para “disfraz” es *metaschematízo*, que significa “cambio de forma o apariencia.” Esto quiere decir, que los ángeles caídos pueden cambiar su apariencia externa, pero mantienen su esencia original. De esta manera, ellos pueden manifestarse físicamente a través de diferentes cuerpos y formas: incubi, sucubi, seres mitad humano y mitad animal, zombis, fantasmas, espíritus de muertos (vírgenes y santos), extraterrestres, etc.

La Influencia Demoníaca en los Seres Humanos

La posesión demoníaca es algo absolutamente real, pues el mismo Señor Jesucristo inició su ministerio enfrentando directamente a estas entidades espirituales. La posesión demoníaca de seres humanos puede comenzar en la infancia y causar daños mentales y físicos como sordera, ceguera, epilepsia y otras enfermedades y dolencias.

“Resulta que un espíritu se posesiona de él, y de repente el muchacho se pone a gritar; también lo sacude con violencia y hace que eche espumarajos. Cuando lo atormenta, a duras penas lo suelta.”

Lucas 9:39

Es sorprendente ver que la manera más común de actuar de estos espíritus malignos sea a través de las religiones. Esto es así porque es el medio más sutil de engañar a la gente, haciéndoles creer que la religión es el camino para encontrar a Dios o tener una relación con Él. El principal aliado del Anticristo será un gran líder espiritual (Apocalipsis 13:11-18), que unirá su sistema religioso al poder político para engañar al mundo (Apocalipsis 17:1-5).

“Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida. El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos.”

2 Tesalonicenses 2:8-9

La Biblia también anuncia que, antes de la venida de Jesucristo, los demonios controlarán a los gobernantes del mundo para dirigirlos a su propia destrucción (Apocalipsis 16:12-16), pues los demonios pueden influenciar las mentes humanas comunicándoles mensajes engañosos.

Ángeles Caídos o Extraterrestres

Si los supuestos tripulantes de OVNI son realmente seres extraterrestres provenientes de otros planetas más evolucionados que el nuestro y preocupados por el bienestar de la humanidad, ¿por qué no han proporcionado soluciones a los problemas de este tiempo? ¿Por qué no comparten los conocimientos que permitan acabar con el hambre, la pobreza, las guerras y las enfermedades?

En lugar de eso, se introducen en los cuerpos y las mentes de los seres humanos para llenar sus cabezas con mensajes antibíblicos. Sin embargo, si estos supuestos extraterrestres son realmente ángeles caídos y mensajeros demoníacos, este es precisamente el tipo de mensajes que se puede esperar de ellos. El apóstol Pablo advierte acerca de uno de los mayores peligros que enfrenta la humanidad en los últimos tiempos:

“El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas.”

1 Timoteo 4:1

La palabra griega que traduce “escuchando,” es *proséjo*, que significa “traer cerca” o “dar atención.” En otras palabras, en los últimos días, los seres humanos harán contacto o se conectarán con espíritus demoníacos encarnados. No es difícil ver que las apariciones de OVNI están ocurriendo dentro del contexto de una crisis global de mayores proporciones. Parece que su objetivo principal es hacerle creer al mundo que vienen de otro planeta para mejorar la especie humana, produciendo una mejor de tipo híbrido.

Paralelos entre Extraterrestres y Ángeles

Al comparar estos atributos y habilidades de los ángeles con los de estos supuestos extraterrestres, se encuentran muchos paralelos asombrosos:

1. Ambos tienen la capacidad de manifestarse físicamente en nuestro espacio, asumiendo en la mayoría de los casos formas humanas o humanoides, es decir, de materializarse y desmaterializarse según su voluntad.

“Mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro, y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies.”

Juan 20:11-12

2. Ángeles y extraterrestres son capaces de cambiar su apariencia física o externa (Lucas 2:9, 13, 15), manteniendo su verdadera esencia inmodificable. Satanás también puede adoptar una apariencia muy atractiva al ojo humano, pero interiormente ¡sigue siendo diablo!
3. Según la Biblia, los ángeles pueden realizar señales y maravillas sobrenaturales que superan las leyes naturales. Esta capacidad parece ser similar a la de algunos extraterrestres.

“También hacía grandes señales milagrosas, incluso la de hacer caer fuego del cielo a la tierra, a la vista de todos. Con estas señales que se le permitió hacer en presencia de la primera bestia, engañó a los habitantes de la tierra.”

Apocalipsis 13:13-14

4. Tanto los ángeles como los extraterrestres son capaces de manipular la materia y controlar la energía. Los ángeles caídos y los demonios pueden hacer mover, aparecer y desaparecer objetos.

“Pero el faraón llamó a los sabios y hechiceros y, mediante sus artes secretas, también los magos egipcios hicieron lo mismo: Cada uno de ellos arrojó su vara al suelo, y cada vara se convirtió en una serpiente. Sin embargo, la vara de Aarón se tragó las varas de todos ellos.”

Éxodo 7:11-12

5. Los ángeles y los extraterrestres pueden controlar eventos y acciones humanas.

“Satanás conspiró contra Israel e indujo a David a hacer un censo del pueblo.”

1 Crónicas 21:1

6. Pueden manipular y controlar las mentes humanas. En los eventos de secuestros humanos por extraterrestres, las supuestas víctimas

han expresado que les mostraron imágenes falsas y proyecciones que describieron como pantallas o imágenes holográficas. Esta capacidad fue exhibida por Satanás cuando tentó a Jesús.

“De nuevo lo tentó el diablo, llevándolo a una montaña muy alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su esplendor.

—Todo esto te daré si te postras y me adoras.

—¡Vete, Satanás! —le dijo Jesús—. Porque escrito está: “Adora al Señor tu Dios y sírvele solamente a él.”

Entonces el diablo lo dejó, y unos ángeles acudieron a servirle.”

Mateo 4:8-11

7. Los ángeles y los extraterrestres tienen el poder de desafiar las leyes físicas, lo cual es obvio por la naturaleza de sus vuelos y vertiginosos desplazamientos, su capacidad de atravesar paredes, etc.
8. Tienen el poder de sanar a los enfermos, pues esta habilidad no está limitada a entidades sobrenaturales buenas.

Grandes Diferencias entre Extraterrestres y Ángeles

Es importante recordar que los ángeles de Dios son mensajeros portadores de buenas noticias, advertencias y profecías; otros sirven como guardianes de los herederos de la salvación.

“¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?”

Hebreos 1:14

Por el contrario, los ángeles caídos intentan engañar y perturbar mentalmente a los seres humanos valiéndose de mensajes falsos, voces, señales y maravillas engañosas, y de supuestas canalizaciones (1 Timoteo 4:1-2). Los más expertos engañadores se valen de falsas apariencias de bondad y afecto.

La mayoría de quienes han dicho haber tenido encuentros cercanos con extraterrestres han terminado desarrollando serios problemas psiquiátricos que incluso los han llevado a ser internados en instituciones de salud mental.

Estos supuestos extraterrestres han escogido comunicarse con los seres humanos de dos maneras: canalizaciones (mensajes telepáticos) y secuestros (abducciones).

Conforme a la Biblia, los ángeles son nuestros guardianes y mensajeros. Pero según los relatos de quienes afirman haber sido secuestrados por extraterrestres, fueron llevados contra su voluntad, siendo a veces paralizados o inmovilizados para ser inspeccionados físicamente incluso en sus cavidades corporales, especialmente en sus órganos sexuales, con instrumentos metálicos; además, sus mentes fueron afectadas con pensamientos destructivos y violentos. Todo esto parece salido de una novela de ciencia ficción en la que los seres humanos no son más que ¡animales de laboratorio!

No obstante, estos seres extraterrestres no pueden entrar en un ser humano a menos que sean invitados. Cuando alguien entra en un estado de consciencia alterada como proyecciones astrales, comunicaciones telepáticas, canalizaciones, comunicación con los muertos, estados de hipnosis, médiums, etc., se genera un vacío que estas entidades malignas tratarán de llenar. En la Biblia hay ejemplos de personas demonizadas:

“Al día siguiente, cuando bajaron de la montaña, le salió al encuentro mucha gente. Y un hombre de entre la multitud exclamó:

—Maestro, te ruego que atiendas a mi hijo, pues es el único que tengo. Resulta que un espíritu se posesiona de él, y de repente el muchacho se pone a gritar; también lo sacude con violencia y hace que eche espumarajos. Cuando lo atormenta, a duras penas lo suelta. Ya les rogué a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron.

—¡Ah, generación incrédula y perversa! —respondió Jesús—. ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes y soportarlos? Trae acá a tu hijo.

Estaba acercándose el muchacho cuando el demonio lo derribó con una convulsión. Pero Jesús reprendió al espíritu maligno, sanó al muchacho y se lo devolvió al padre. Y todos se quedaron asombrados de la grandeza de Dios.”

Lucas 9:37-43

Mensajes Extraterrestres

Parece obvio que ha habido intentos de acercamiento de seres extraterrestres con la humanidad y que se han tratado de comunicar de diferentes maneras. Curiosamente, sus mensajes han sido principalmente apocalípticos, religiosos y de naturaleza antibíblica, como la profesión de

filosofías orientales, conceptos e ideologías de la Nueva Era y el Ecumenismo, que llevan a pensar que todas las religiones son buenas y conducen al mismo Dios. Pero la Biblia enseña:

1. Las religiones no salvan.
2. El único camino a Dios es Jesucristo.
3. La salvación es por gracia y no por obras.

Sin embargo, si estos extraterrestres son mensajeros demoníacos o ángeles caídos, es natural que proclamen esta clase de mensajes. No cabe duda de que estamos viviendo los tiempos en que la mayoría de los seres humanos están listos para escuchar a estos espíritus satánicos seductores y engañosos (Apocalipsis 12:9; 20:3, 7-8, 10).

Esta clase de mensajes provenientes de entidades extraterrestres llevan a cuestionar su propósito:

- ¿Estos supuestos seres extraterrestres hacen una travesía de billones de años luz simplemente para enseñarnos filosofías e ideologías contrarias a la Biblia?
- ¿Por qué estas entidades poseen a los seres humanos tal como lo hacen los demonios? ¿No son acaso seres más evolucionados?
- ¿Por qué mienten y tergiversan acerca de las verdades contenidas en la Palabra de Dios?

Todo esto está preparando el camino para lo que la Biblia llama la “apostasía” de los últimos tiempos, cuando millones de cristianos profesos serán engañados respecto a las enseñanzas bíblicas, creyendo que están equivocadas y decidiendo abandonar a Dios y la fe en Jesucristo.

“El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas.”

1 Timoteo 4:1

El Anticristo y los Extraterrestres

Es asombroso el paralelo entre la naturaleza y la misión del Anticristo con la naturaleza y el propósito percibidos de los extraterrestres.

1. Los extraterrestres se manifiestan generalmente proclamando que tienen todas las respuestas a los problemas humanos. Esta creencia surge debido a los supuestos poderes sobrenaturales que poseen y a su asombroso dominio de las leyes físicas y naturales. Así también, el Anticristo se manifestará argumentando estas mismas cosas, exhibiendo su habilidad para realizar “*señales y prodigios*” y ofreciendo un plan global tan maravilloso y asombroso para la humanidad y el mundo, que todos se postrarán ante él para adorarlo.

“El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia y adoraba al dragón porque había dado su autoridad a la bestia. También adoraban a la bestia y decían: «¿Quién como la bestia? ¿Quién puede combatirla?»”

Apocalipsis 13:3-4

2. Al examinar los mensajes de los supuestos extraterrestres, estos hablan de globalismo, ecumenismo, reencarnación o inmortalidad personal, panteísmo, relativismo moral y la noción de que la Biblia no es la Palabra de Dios. Todas estas son creencias que el mismo Satanás, a través del ministerio del Anticristo, promoverá durante la futura confederación global.
3. Al pensar en las características sobrenaturales del Anticristo, debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿Qué le dirá al mundo acerca del origen de su poder y conocimiento? Si dijera que provienen de Dios, la comunidad científica y atea lo rechazarían inmediatamente; y si dijera que provienen de las tinieblas, serían las masas las que lo rechazarían.

El Anticristo afirmará tener una conexión con entidades sobrenaturales extraterrestres que le han revelado el secreto para superar las crisis de este mundo como el hambre, la pobreza, el dolor, las guerras, el racismo y las diferencias culturales. Cuando este líder surja en el escenario mundial con su mensaje de amor y unidad junto con las respuestas que el mundo anhela y con señales y prodigios engañosos, ¡el mundo le adorará como a un dios!

Los Siervos de Satanás

Es imposible que el pasaje de Judas acerca de los ángeles encadenados se refiera a los demonios, pues estos se encuentran en el “abismo.” Es un grave error creer que los ángeles caídos son demonios, pues son dos entidades espirituales completamente diferentes. Entonces, ¿quiénes son los demonios y cuál es su origen?

Aun cuando no hay una respuesta absolutamente cierta, parece razonable y lógico sugerir que los demonios son los espíritus de los *nephilim* que fueron destruidos en el diluvio. La Biblia no menciona que los *nephilim* hayan sido enviados al *Hades*, al *Sheol* o al *Tártaro*, así que muy posiblemente estos espíritus continúan rondando la Tierra y buscando en quién encarnar.

“Cuando un espíritu maligno sale de una persona, va por lugares áridos buscando un descanso. Y al no encontrarlo, dice: “Volveré a mi casa, de donde salí.””

Lucas 11:24

Las Actividades de los Siervos de Satanás

Los demonios se deleitan atormentando al ser humano. La Biblia representa a los gigantes como seres muy violentos, soberbios, desafiantes y tiranos, que usaban su poder físico para obtener ganancias egoístas. Eran nómadas vagando de un lugar a otro buscando presas para atormentar o destruir. Estas características también se encuentran en los espíritus inmundos o demonios, en el Nuevo Testamento.

“Señor, ten compasión de mi hijo. Le dan ataques y sufre terriblemente. Muchas veces cae en el fuego o en el agua.”

Mateo 17:15

Cuando los seres humanos morimos, nuestros cuerpos son deshechos completamente; sin embargo, nuestros espíritus van al cielo o al infierno. Pero ¿dónde terminaron los espíritus de los *nephilim*? ¿Fueron confinados a la Tierra a buscar cuerpos dónde habitar!

Por el contrario, los ángeles caídos no andan buscando cuerpos para hacerlos su morada, pues los que pecaron se encuentran encerrados en prisiones de oscuridad en el *Tártaro*. Además, los demonios están muy asociados con la inmoralidad sexual, así que si alguien se involucra en la pornografía, ellos acuden como buitres alrededor del cadáver para

atormentarlo. La inmoralidad sexual le abre la puerta de la mente y la voluntad a estos espíritus inmundos para que controlen los pensamientos y las acciones.

Tal fue el caso del endemoniado geraseno que vagaba desnudo por los cementerios; cuando los demonios se apartaron de él, lo vistieron. También María Magdalena, que había prostituido su cuerpo, les abrió la puerta a siete demonios.

“Cruzaron el lago hasta llegar a la región de los gerasenos. Tan pronto como desembarcó Jesús, un hombre poseído por un espíritu maligno le salió al encuentro de entre los sepulcros. Este hombre vivía en los sepulcros, y ya nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. Muchas veces lo habían atado con cadenas y grilletes, pero él los destrozaba, y nadie tenía fuerza para dominarlo. Noche y día andaba por los sepulcros y por las colinas, gritando y golpeándose con piedras... Llegaron adonde estaba Jesús, y cuando vieron al que había estado poseído por la legión de demonios, sentado, vestido y en su sano juicio, tuvieron miedo.”

Marcos 5:1-5, 15

“Cuando Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana, se apareció primero a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios.”

Marcos 16:9

El Juicio de los Siervos de Satanás.

Habiendo sido humanoides, los *nephilim* no podían ser redimidos, pues la salvación sólo la pueden obtener los seres humanos. Los ángeles caídos estuvieron y vivieron por un tiempo en la presencia de Dios, sirviéndole y adorándole, pero decidieron rebelarse junto con Lucifer y ya no tendrán una segunda oportunidad, ni podrán resucitar.

Existe un tiempo determinado para su destino final. Los ángeles caídos que son libres continúan su trabajo de destrucción en las naciones del mundo. Por esta razón, conscientes de la guerra espiritual que se libra en el cielo, debemos seguir el ejemplo del profeta Daniel y hacer lo que él hizo: ¡orar!

“Ya están muertos, y no revivirán; ya son sombras, y no se levantarán. Tú los has castigado y destruido; has hecho que perezca su memoria.”

Isaías 26:14

NOTAS

1 Jacques Fabrice Vallée (1939-) declaró abiertamente a mediados de los sesenta, que la hipótesis extraterrestre era demasiado estrecha e ignoraba demasiados datos y empezó a explorar puntos en común entre OVNI, cultos, movimientos religiosos, demonios, ángeles, fantasmas, avistamientos de criptidos y fenómenos psíquicos, los cuales se detallaron en su tercer libro de OVNI, *Pasaporte a Magonia. Del folclore a los platillos volantes* . Vallée ha sugerido una hipótesis de visita multidimensional, en la que los presuntos extraterrestres podrían ser potencialmente de cualquier lugar, más allá del espacio-tiempo, pudiendo coexistir con los seres humanos sin ser detectados.

LOS ÁNGELES Y EL SEXO

Un pasaje bíblico en particular se constituye en la mayor objeción respecto a la posibilidad de que los ángeles hayan tenido sexo y se mezclaran con mujeres:

“Jesús les contestó:

—Ustedes andan equivocados porque desconocen las Escrituras y el poder de Dios. En la resurrección, las personas no se casarán ni serán dadas en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en el cielo.”

Mateo 22:29-30

Según este pasaje, los ángeles no se casan, lo que lógicamente significa que no tienen una conducta sexual y, por tanto, la interpretación que muchos le han dado al pasaje de Génesis 6 es que los “*hijos de Dios*” no pueden haber sido ángeles. Sin embargo, en estos versículos, Jesús no se refiere a los ángeles que fueron arrojados a la Tierra, sino a los que permanecen en el cielo y son ellos los que no se relacionan sexualmente con humanos.

Satanás y sus ángeles ya habían sido arrojados del cielo a la Tierra antes de la creación del ser humano y, por tanto, antes de tener relaciones sexuales con mujeres. No hay Escrituras que insinúen que los ángeles caídos no pueden involucrarse en actividades sexuales, pues estos eran ya seres malignos en aquel entonces. ¿Quién puede argumentar que las actividades sexuales ilícitas no pueden estar relacionadas con los ángeles caídos? De otra manera, ¿cómo se explica la aparición de los gigantes (*nephilim*) como producto de la unión de “*los hijos de Dios*” con “*las hijas de los hombres*”?

El Género Angelical

¿Son asexuales los ángeles? En hebreo no existe el género neutro, sólo hay masculino y femenino, así que esto no es conclusivo. El griego sí tiene

el género neutro, pero nunca se aplica a los ángeles; para referirse a los ángeles, sólo se usa el género masculino.

No obstante, el profeta Zacarías describe claramente a seres malignos como del género femenino, con alas y volando para edificar una casa para la maldad.

“El ángel dijo: «Ésta es la maldad», e inmediatamente arrojó a la mujer dentro de la medida, la cual cubrió luego con la tapa de plomo. Alcé la vista, ¡y vi ante mí dos mujeres que salían batiendo sus alas al viento! Tenían alas como de cigüeña, y elevaban la medida por los aires.”

Zacarías 5:8-9

¿Acaso eran seres híbridos? Esto no se puede afirmar o negar, pero existe la posibilidad de esa naturaleza. ¿Por qué la Biblia asocia siempre a los ángeles con el género masculino? Es razonable pensar que, si la Biblia les asigna ese género, también puedan tener relaciones sexuales.

Los demonios pueden poseer a una persona y controlar su conducta, sus pensamientos y emociones. Entonces, ¿no podría Satanás manipular también la sexualidad humana? ¿Podría haber sido esta una de las razones de su caída? Es muy poco lo que se sabe acerca del inicio de la rebelión que encabezó Lucifer. ¿Podría estar relacionada su caída con los límites que Dios estableció para ellos y para el hombre y la mujer respecto a las relaciones sexuales?

Satanás quiso contaminar la semilla de aquellos a través de quienes vendría el Mesías, así que los ángeles caídos que lo siguieron en su rebelión se involucraron en actividades sexuales con mujeres para alterar el genoma humano. Hoy parece no haber límites para lo que los humanos se propongan, pues los avances modernos en biotecnología permiten actualmente que las parejas puedan incluso seleccionar las características de sus hijos antes de la concepción.

La Explicación de Jesús

A través de un relato paralelo de su conversación, es posible tener una mejor perspectiva de lo que realmente quiso decir Jesús. Su punto central no era el sexo, sino la resurrección, es decir, lo que ocurre después de que alguien muere y entra al cielo. En este relato, la intención principal de Jesús

fue afirmar la realidad de la resurrección ante los líderes religiosos saduceos, que no creían en ella.

“—La gente de este mundo se casa y se da en casamiento —les contestó Jesús—. Pero en cuanto a los que sean dignos de tomar parte en el mundo venidero por la resurrección: éstos no se casarán ni serán dados en casamiento, ni tampoco podrán morir, pues serán como los ángeles. Son hijos de Dios porque toman parte en la resurrección.”

Lucas 20:34-36

Jesús mencionó algunos puntos importantes acerca del porvenir:

- Sólo en este mundo hay casamientos.
- Los salvos resucitados no se casarán en el cielo.
- Los salvos resucitados no volverán a morir jamás.
- En el cielo serán como los ángeles.

Afirmar a partir de este pasaje que los ángeles caídos no pueden involucrarse en actividades sexuales es un gran error de hermenéutica, pues claramente la Escritura menciona que en este mundo habrá casamientos y por tanto, habrán relaciones sexuales (partiendo del principio de que el sexo, bíblicamente, sólo está concebido dentro de la relación matrimonial); pero Jesús dice que será *“en el mundo venidero por la resurrección”* donde no habrá casamientos y por lo tanto, tampoco relaciones sexuales.

Los Hijos de Dios en el Nuevo Testamento

Es importante aclarar que los *“hijos de Dios”* en Génesis 6 no son los mismos *“hijos de Dios”* en el Nuevo Testamento. Estos últimos se refieren a los creyentes seguidores de Jesús y más específicamente a quienes lo han recibido como su Señor y Salvador.

“Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.”

Juan 1:11-12

En otras palabras, bajo el Nuevo Testamento, somos hijos adoptivos de Dios, creados de nuevo por un acto directo de Dios. Esta es la razón por la

que los ángeles son llamados “*hijos de Dios,*” pues fueron creados por un acto directo de Él.

El Testimonio de los Apóstoles

“Un solo testigo no bastará para condenar a un hombre acusado de cometer algún crimen o delito. Todo asunto se resolverá mediante el testimonio de dos o tres testigos.”

Deuteronomio 19:15

Las verdades de la Biblia deben ser confirmadas por diversas fuentes en la misma Palabra. Algunos de los apóstoles de Jesucristo escribieron en el Nuevo Testamento sobre lo que sucedió en Génesis 6.

El Testimonio de Judas

Judas, el hermano del Señor (Mateo 13:55), es el primer testigo y proporciona información suficiente y profunda respecto a los ángeles caídos en tiempos de Noé.

“Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día. Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquéllos, inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza.”

Judas 6-7

1. Los ángeles comparados con los sodomitas.

El texto revela la maldad inmoral de estos ángeles y la compara con la de los habitantes de Sodoma y Gomorra (homosexualidad), así que al igual que los sodomitas, los ángeles caídos fueron culpables de las mismas perversiones sexuales.

2. Los ángeles abandonaron sus cuerpos.

Estos ángeles abandonaron su “*morada*” (gr., *oihketérion* , que significa “cuerpo-habitación”) y los límites que Dios les había establecido para involucrarse en actividades prohibidas con la raza humana y en contra de su naturaleza. Sin duda, ellos obedecían un plan satánico para corromper la genética humana e impedir el nacimiento del Mesías, frustrando así el plan de redención de Dios.

“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.”

Génesis 3:15

3. Fueron en busca de carne extraña.

El pasaje declara que fueron en busca de “*vicios contra la naturaleza.*” La palabra griega que se traduce como “vicios” es *sárx*, que significa “carne,” es decir, que estos ángeles bajaron al mundo en busca de carne extraña o de cuerpos que no pertenecían a su naturaleza o especie.

4. La extraña atracción de los sodomitas.

En el relato de Génesis, los dos ángeles que Dios envió a Sodoma y que trataron de ayudar a Lot y su familia, habían tomado forma humana de sexo masculino. Se parecían tanto a los seres humanos que los habitantes de Sodoma pudieron identificar su sexualidad y sentirse atraídos por ellos.

“Aún no se habían acostado cuando los hombres de la ciudad de Sodoma rodearon la casa. Todo el pueblo sin excepción, tanto jóvenes como ancianos, estaba allí presente. Llamaron a Lot y le dijeron:

—¿Dónde están los hombres que vinieron a pasar la noche en tu casa? ¡Échalos afuera! ¡Queremos acostarnos con ellos!

Lot salió a la puerta y, cerrándola detrás de sí, les dijo:

—Por favor, amigos míos, no cometan tal perversidad. Tengo dos hijas que todavía son vírgenes; voy a traérselas para que hagan con ellas lo que les plazca, pero a estos hombres no les hagan nada, pues han venido a hospedarse bajo mi techo.”

Génesis 19:4-8

Cuando los hombres de Sodoma fueron por los ángeles con apariencia de humanos, Lot se dio cuenta de la perversión anormal en que estaban incurriendo los sodomitas. Es razonable que, para proteger a sus huéspedes, ¡Lot les ofreciera en su lugar a sus dos hijas vírgenes! Sin embargo, los sodomitas no querían a las mujeres, sino “carne extraña.”

El Testimonio de Pedro

El apóstol Pedro expresa el mismo sentir de Judas, pero desde ángulos diferentes.

“Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al abismo, metiéndolos en tenebrosas cavernas y reservándolos para el juicio. Tampoco perdonó al mundo antiguo cuando mandó un diluvio sobre los impíos...”

2 Pedro 2:4-5

Pedro llama *Tártaro* al lugar donde los ángeles fueron reclusos y lo relaciona con los tiempos de Noé. La palabra *Tártaro* sólo aparece esta vez en el texto original griego y se refiere a las “*tenebrosas cavernas*,” es decir, a los lugares de oscuridad en el mundo invisible.

En *La Ilíada*, la épica obra de Homero escrita en el siglo VIII a.C., reconocida por el famoso episodio del Caballo de Troya, se encuentra la explicación a esta palabra: “es más abajo del Hades, así como la Tierra está más abajo del cielo.” Este es el *Tártaro* de la mitología griega, donde los Titanes fueron reclusos. Es poco probable que Pedro haya usado la misma analogía si esta leyenda no estuviera basada en la verdad.

1. Una zona interesante.

La ciudad de Cesárea de Filipo se encuentra al norte de Israel, unida a una gran muralla de roca de casi 165 metros de largo y 35 metros de ancho. En este lugar se encontraban varios templos dedicados a dioses griegos: Pan, Zeus y Artemisa.

De este lugar rocoso, fluye un manantial de agua fresca que va a desembocar y alimentar el Mar de Galilea. Ese manantial se llamaba Pan, como el semidiós de los rebaños y los pastores que se adoraba allí y que era personificado como un sátiro, figura de la mitología griega que era mitad hombre y mitad chivo, al que muchas veces se le representa tocando una flauta. A Pan también se le conocía como el dios de las perversiones sexuales.

El mundo pagano de aquel tiempo creía que allí había una cueva que servía de entrada al inframundo (*Sheol, Hades o Tartarus*), donde vivían otros dioses. En ese lugar se realizaban actos de adoración que incluían la prostitución, relaciones sexuales con chivos y otros animales (zoofilia) y el sacrificio de animales cuya sangre era derramada para que llegara hasta los dioses que habitaban el inframundo. Una de las creencias más comunes era que estos dioses

salían de aquel lugar al que consecuentemente llamaban la “Puerta del Hades.” Los adoradores de Baal creían que él había salido de allí.

Mateo menciona en su Evangelio las “Puertas del Hades” (infierno):

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Mateo 16:18 RV60

Las “*puertas del Hades,*” es decir, el mundo de oscuridad, “*no prevalecerán,*” pues toda la maldad y perversidad con la que el mundo ha sido contaminado y que está representado en las potestades que han gobernado este mundo, quedarán abolidas ante la predicación del mensaje de salvación confiado a la iglesia.

2. La importancia del lugar.

No fue coincidencia que Jesús escogiera este lugar geográfico para hacer una de las más importantes preguntas y que puede llevar a la vida eterna a cualquiera que confiese lo mismo que Pedro (Mateo 16:16). Allí, en Cesárea de Filipo, Jesús proclamó que edificaría su iglesia y le cambió el nombre a Simón por Pedro (lat., *Petrus*, roca).

La revelación que Pedro recibió directamente de Dios acerca de Jesús es muy conocida.

—Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

—Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente —afirmó Simón Pedro.

—Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás —le dijo Jesús—, porque eso no te lo reveló ningún mortal, sino mi Padre que está en el cielo.”

Mateo 16:15-17

En la proximidad de la gran muralla rocosa donde estaba la “Puerta del Hades”, Jesús estaba poniendo la roca sobre la que edificaría su iglesia y le daría a Pedro las llaves del reino de los cielos. Esta era una sentencia frontal al reino de la oscuridad.

El Testimonio de la Septuaginta

El tercer testimonio disponible es el texto hebreo antiguo, traducido al griego y conocido como la Septuaginta o de los Setenta, llamada así

refiriéndose a los 70 judíos que la tradujeron (11 a.C.). Esta traducción se cita frecuentemente en el Nuevo Testamento, principalmente por Pablo y los padres apostólicos.

El idioma griego era la lengua común en el mundo del período clásico greco-romano. Roma había absorbido la cultura “helénica” como base de su propia cultura y la Septuaginta era parte de ella. Los 70 judíos que la habían traducido habían dejado claro que el pasaje de Génesis 6:1-4 acerca de los “*hijos de Dios,*” se refiere a los ángeles caídos que se unieron con mujeres y de esa unión, surgieron monstruos de enorme estatura llamados *nephilim* .

EL MUNDO PRE-ADÁMICO

Antes de la creación de Adán, Lucifer gobernaba la antigua civilización; en su rebelión, él debilitó, arruinó y llevó al caos a las naciones hasta que Dios determinó destruir este mundo antiguo sepultándolo bajo el agua.

“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”

Génesis 1:2 RV60

El texto hebreo describe el mundo pre-adámico antes del inicio de la creación. El uso de los términos hebreos *tohu* (sin forma, caótica, alterada), y, *bohu* (deshabitada, despoblada, desolada, desierta), indican que el texto no puede estar describiendo a la Tierra en su primera etapa de la creación original, sino a un ambiente alterado y desolado tras un cataclismo global debido a la destrucción del mundo existente antes de la creación de Adán.

Las Tinieblas según las Escrituras

La prevalencia de las tinieblas sobre la creación de Dios ha sido el propósito de Lucifer tras su rebelión. Por eso, para entender las implicaciones de su dominio sobre este mundo hasta el día de hoy, es necesario conocer lo que las tinieblas han significado y significarán para el plan y los propósitos de Dios para la humanidad. Este drama es el centro de la batalla espiritual en las regiones celestiales (Efesios 6:12).

Un cuidadoso estudio del pasaje bíblico en Génesis 1:2 revela información acerca de las tinieblas que prevalecían sobre la Tierra. Sin duda, Dios no creó originalmente un mundo en tinieblas para luego crear la luz (Génesis 1:3). Las tinieblas ya existían como consecuencia del juicio sobre el mundo pre-adámico. Este nexo entre juicio y tinieblas es evidente a través de las Escrituras.

La mención de las tinieblas en las Escrituras y su inmediato contraste con la luz se centra generalmente en lo que Dios es y lo que no es. El apóstol Juan lo expresa claramente de esta manera:

“Éste es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en él no hay ninguna oscuridad. Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado.”

1 Juan 1:5-7

Por naturaleza, las tinieblas y la luz son incompatibles (2 Corintios 6:14), y en ese sentido, al ser Dios la luz y la verdad, las tinieblas representan todo aspecto de la vida opuesto y apartado de Dios (Juan 1:4-5), siendo asociadas con el pecado y como tal, objeto de juicio, pues *“la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor”* (Romanos 6:23). Pero las tinieblas no son sólo una metáfora del pecado, sino una forma literal de castigarlo:

“El Señor le dijo a Moisés: «Levanta los brazos al cielo, para que todo Egipto se cubra de tinieblas, ¡tinieblas tan densas que se puedan palpar!» Moisés levantó los brazos al cielo, y durante tres días todo Egipto quedó envuelto en densas tinieblas. Durante ese tiempo los egipcios no podían verse unos a otros, ni moverse de su sitio. Sin embargo, en todos los hogares israelitas había luz”

Éxodo 10:21-23

Es importante destacar la intensidad de las tinieblas como juicio (y de la luz en los hogares de los israelitas, liberados de las tinieblas), pues en el caso de las que cubrieron a Egipto, estas eran tan densas que se podían palpar o sentir. Ese es el tipo de oscuridad a la que Jesús se refiere en el Sermón del Monte:

“Pero si tu visión está nublada, todo tu ser estará en oscuridad. Si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡qué densa será esa oscuridad!”

Mateo 6:23

La Escritura se refiere a *“la luz que hay en ti”* como la causa de las tinieblas, así que estas tinieblas tienen un origen: la maldad en cada ser. Así que la oscuridad de la que habla la Escritura no sólo es externa, sino que fluye desde el interior mismo del ser humano y se ha extendido sobre toda la especie, nublando su visión y haciendo que se extravíe y tropiece en sus caminos. De hecho, el rey Salomón dice que *“el camino de los malvados es como la más densa oscuridad; ¡ni siquiera saben con qué tropiezan!”*

(Proverbios 4:19). Sin embargo, aun cuando las tinieblas son una forma de juicio, la gran misericordia de Dios provee liberación y redención de las tinieblas.

“Afligidos y encadenados, habitaban en las más densas tinieblas por haberse rebelado contra las palabras de Dios, por menospreciar los designios del Altísimo. Los sometió a trabajos forzados; tropezaban, y no había quien los ayudara. En su angustia clamaron al Señor, y él los salvó de su aflicción. Los sacó de las sombras tenebrosas y rompió en pedazos sus cadenas.”

Salmo 107:10-14

Jesús es “*la luz del mundo*” (Juan 8:12) y por lo tanto, es la gran expresión de la voluntad divina para perdonar el pecado y librar de las tinieblas. El anuncio de su venida al “*pueblo que andaba en la oscuridad... sobre los que vivían en densas tinieblas*” (Isaías 9:2) tuvo ese impacto redentor y naturalmente, su segunda venida también lo tendrá para toda la humanidad.

“¡Levántate y resplandece, que tu luz ha llegado! ¡La gloria del Señor brilla sobre ti! Mira, las tinieblas cubren la tierra, y una densa oscuridad se cierne sobre los pueblos. Pero la aurora del Señor brillará sobre ti; ¡sobre ti se manifestará su gloria! Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso.”

Isaías 60:1-3

En la más extrema manifestación de la pasión de Dios por los pecadores y de su ira y juicio sobre el pecado, el que era “*la luz del mundo*” fue crucificado y esa tarde, durante tres horas, las tinieblas cubrieron la tierra mientras el Hijo de Dios colgaba de esa cruz (Mateo 27:45; Marcos 15:33; Lucas 23:44). En este increíble acto de amor y juicio combinados, Dios proveyó la liberación de las tinieblas para todos los que se arrepintieran y creyeran, y para que el mundo entero conociera esa libertad, Jesús envió a Pablo a los gentiles “*para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados*” (Hechos 26:18).

El Nuevo Testamento usa con frecuencia el tema de la luz y las tinieblas para contrastar la antigua manera de vivir del creyente con su nueva vida en Cristo (Efesios 5:8-11; Colosenses 1:12-14), la cual no viene sin las respectivas responsabilidades (Romanos 13:12-14).

A pesar de la infinita gracia de Dios, hay quienes han resistido y continúan resistiendo salir de sus tinieblas y venir a la luz, pues prefieren las tinieblas a la luz (Juan 3:19). De ellos, sabiendo que se rehusarían a atender su llamado, fue que Jesús dijo que serían excluidos del reino (Mateo 8:12; 22:13; 25:30). Ser excluidos del reino de la luz implica permanecer en el reino de las tinieblas, de donde no desean salir y Satanás ha tratado de impedir que salgan y vean la luz (2 Corintios 4:3-4). Y hasta que Jesús regrese, hará que las tinieblas sean más densas (Joel 2:31; Sofonías 1:15).

De hecho, habiendo pertenecido al reino de la luz, Lucifer (que significa “portador de la luz”) o Satanás, a quien se le llamó el “*hijo de la mañana*” (Isaías 14:12), tras su rebelión contra Dios se convirtió en el “príncipe de las tinieblas.”

Dios es luz, así que las tinieblas simbolizan lo opuesto a Él, es decir, la vida en pecado y por ende, apartada de Él. En la mayoría de los juicios de Dios, las tinieblas están involucradas, pues no sólo es la ausencia de luz sino la antítesis de ella y representa la oposición malévolamente a todo lo que la luz significa. Y si “*Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en Él*” (1 Juan 1:5), ¿tampoco creó un mundo en tinieblas ni se hizo luz hasta Génesis 1:3!

De hecho, la Biblia menciona que “*las tinieblas no prevalecieron contra ella*” (Juan 1:5) y que llegará el día en que “*no habrá allí [la nueva Jerusalén] más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará*” (Apocalipsis 22:5).

El Juicio sobre el Mundo Pre-Adámico

La primera parte de Génesis 1:2 no describe la etapa inicial de la creación original. Antes de su caída y de la creación de Adán, Lucifer gobernaba naciones aquí en la Tierra, trayendo las tinieblas sobre el mundo pre-adámico. Dios debió juzgar y condenar al mundo a su destrucción para volver a crear uno nuevo. En conclusión, las tinieblas mencionadas en Génesis 1:2 están asociadas con el pecado y el juicio del mundo pre-adámico.

Génesis 1:2 aún tiene mucho por revelar. El mundo de entonces estaba bajo el agua, pero esta no pudo haber sido la tierra que Dios creó en

Génesis 1, pues Él no la habría creado así... ¡cubierta por el agua! Estas aguas sólo pueden indicar el juicio del mundo pre-adámico.

En tiempos de Noé, Dios también envió un diluvio universal para juzgar a la humanidad en pecado y así comenzar de nuevo. Este es un sólido precedente de que Dios usó anteriormente el agua como elemento de juicio sobre la antigua población del planeta.

Por tanto, si existieron dos diluvios de proporciones mundiales, debe haber registros que confirmen que realmente los hubo. Algunos pasajes de la Biblia así lo confirman y muestran similitudes entre sí. Una mala interpretación de estos pasajes muestra erróneamente que sólo hubo un diluvio, pero un cuidadoso examen de ellos muestra claramente la enorme diferencia entre uno y otro.

Salmo 104:5-9

Este es un hermoso salmo de alabanza a Dios por su creación y providencia. Sin embargo, como ha sucedido con la información que proporciona el Génesis, la existencia de un mundo anterior al nuestro ha sido claramente pasado por alto.

“Tú pusiste la tierra sobre sus cimientos, y de allí jamás se moverá; la revestiste con el mar, y las aguas se detuvieron sobre los montes. Pero a tu reprobación huyeron las aguas; ante el estruendo de tu voz se dieron a la fuga. Ascendieron a los montes, descendieron a los valles, al lugar que tú les asignaste. Pusiste una frontera que ellas no pueden cruzar; ¡jamás volverán a cubrir la tierra!”

En la perspectiva tradicional, las primeras etapas de la creación describen a la tierra cubierta por agua, como aparece en este salmo. Sin embargo, Génesis 1:2 describe a un planeta sumergido en el agua, desolado y cubierto de tinieblas, indicando el severo juicio que destruyó al mundo pre-adámico en lugar de la creación original de Dios. La única otra ocasión en la que el agua cubrió las montañas fue en tiempos de Noé y cuando el diluvio terminó, las aguas empezaron a descender naturalmente.

Pero este salmo afirma otra cosa respecto a la destrucción del mundo pre-adámico y la restauración de la tierra. En primer lugar, describe un diluvio que cubrió la tierra después de que fueron establecidos sus cimientos (v.5-6); y termina explicando cómo esta inundación fue removida para que la tierra pudiera ser habitada de nuevo (v.7-9).

2 Samuel 22:8-16

Este cántico de David describe claramente un juicio de Dios como nunca antes lo hubo.

“La tierra fue conmovida, y tembló, y se conmovieron los cimientos de los cielos; se estremecieron porque se indignó Él. Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor; carbones fueron por Él encendidos.

E inclinó los cielos, y descendió; y había tinieblas debajo de sus pies. Y cabalgó sobre un querubín, y voló; voló sobre las alas del viento.

Puso tinieblas por su escondedero alrededor de sí; oscuridad de aguas y densas nubes. Por el resplandor de su presencia se encendieron carbones ardientes. Y tronó desde los cielos Jehová, y el Altísimo dio su voz; envió sus saetas, y los dispersó; y lanzó relámpagos, y los destruyó.

Entonces aparecieron los torrentes de aguas, y quedaron al descubierto los cimientos del mundo; a la reprensión de Jehová, por el soplo del aliento de su nariz.”

La tierra y los cielos fueron conmovidos por algo que indignó a Dios (v.8-9); luego, Dios mismo *“inclinó los cielos, y descendió... Y había tinieblas debajo de sus pies”* (v.10). En este juicio, Dios destruye al mundo enviando saetas y relámpagos sobre sus habitantes (v.15). Y entonces... *“¡Aparecieron los torrentes de aguas, y quedaron al descubierto los cimientos del mundo!”* (v.16).

No hay duda que este juicio fue antes de que *“quedaran al descubierto los cimientos del mundo”*, pues en Génesis 1:6-7, Dios quita o levanta el agua que cubría el planeta.

2 Pedro 3:3-7

“... sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.”

La mención de *“la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste”* (v.5), se refiere a que la tierra surgió de una inundación. Pero esta no puede

ser la inundación de los tiempos de Noé, pues dice que “*burladores... ignoran voluntariamente*” (v.3, 5) esta inundación. La palabra griega que traduce “*ignorar*” (“*olvidar*” en RV60) es *lanthano*, traducida en otras partes como “ocultar” o “esconder” (Lucas 8:47; Hechos 26:26), y “sin saber” (Hebreos 13:2). Así que Pedro está afirmando que la verdadera razón del diluvio que destruyó el sistema social original estaba oculta o escondida de los “*burladores*” o que ellos no eran conscientes de esa razón.

Si se acepta la posición de que el diluvio en el que “*el mundo de entonces pereció*” (v.6), es el mismo que destruyó parcialmente el sistema social de los tiempos de Noé y se ignora la posibilidad de un mundo pre-adámico, muchos interrogantes quedarán sin resolver.

¿Diferentes Sistemas Sociales?

Pedro menciona que “*el mundo [kosmos] de entonces pereció*” (2 Pedro 3:6) en un diluvio. La palabra griega traducida como “*pereció*” es *apolumi* (“destruir”). Lo primero que viene a la mente es el diluvio en los tiempos de Noé, en el que toda la vida sobre la tierra fue destruida con excepción de las ocho personas y los animales que iban en el Arca (Génesis 7:21-24).

Sin embargo, esto plantea dos problemas:

1. El linaje de Adán fue preservado a través de Noé, asegurando la continuidad del orden social establecido en generaciones anteriores.
2. La sobrevivencia de Noé y su familia aseguraba la continuidad del pacto que Dios había hecho con Adán y Eva.

Cuando Dios maldijo a Satanás, le dijo: “*Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón*” (Génesis 3:15 RV60). Si el linaje de Adán hubiera sido totalmente destruido en el diluvio, este pacto hubiera sido invalidado. Pero Dios había hecho la promesa a Adán y Eva que vendría un Salvador, y Jesucristo es descendiente de Adán por medio de Sem, hijo de Noé.

¡Esta promesa hecha hace más de 6 mil años, fue cumplida en Jesucristo!

Diferentes Diluvios

Si no hubo un mundo pre-adámico ni un diluvio enviado como consecuencia del juicio por el pecado de Lucifer, entonces las referencias hechas por el apóstol Pedro de un diluvio universal apuntarían al registro de Noé y su familia en Génesis. Pero, sin excepción, Pedro hace una expresa claridad cuando se refiere al diluvio de los tiempos de Noé (1 Pedro 3:20; 2 Pedro 2:5).

Pero, por otro lado, cuando el apóstol Pedro menciona que “*el mundo de entonces pereció anegado en agua*” (2 Pedro 3:6), es posible concluir que no está hablando del diluvio en tiempos de Noé, pues no lo menciona a él ni a otro sobreviviente. Seguramente, los “*burladores*” (v.3) a quienes se refiere Pedro, no serían tan ignorantes como para creer que todo el sistema social pereció en el diluvio en tiempos de Noé, ¡pues no estarían ellos vivos para burlarse!

El diluvio en los tiempos de Noé fue un juicio sobre los seres humanos por causa del pecado y en el que sólo 8 personas fueron salvadas (1 Pedro 3:20). Entre los dos primeros versículos de Génesis 1, hay otro cataclismo que sucedió antes de la nueva creación, pues la tierra no fue creada originalmente “*asolada, sin forma, en tinieblas y bajo el agua.*”

Este es el contraste entre los dos cataclismos:

| CATACLISMO PRE-ADÁMICO | CATACLISMO EN TIEMPOS DE NOÉ |
|--|---|
| La tierra desolada y vacía. <i>Génesis 1:2; Jeremías 4:23</i> | La tierra no quedó desolada y vacía. <i>Génesis 8:11-12, 22</i> |
| La tierra quedó en tinieblas. <i>Génesis 1:2; Jeremías 4:23</i> | La tierra no quedó en tinieblas. <i>Génesis 8:6-22</i> |
| Toda la vegetación fue destruida. <i>Génesis 4:23-26</i> | Quedó vegetación. <i>Génesis 8:11-12, 22</i> |
| No hubo disminución de las aguas. <i>Génesis 1:6-12</i> | Hubo disminución de las aguas. <i>Génesis 8:1-14</i> |
| Las aguas fueron quitadas en un día. <i>Génesis 1:10</i> | Las aguas disminuyeron después de meses. <i>Génesis 8:1-14</i> |
| Se requirió una acción sobrenatural quitar las aguas. <i>Génesis 1:6-12</i> | Las aguas disminuyeron naturalmente. <i>Génesis 8:1-14</i> |
| Los peces fueron destruidos por falta de sol. <i>Génesis 1:2, 20-23; Jeremías 4:23-26</i> | Sólo fueron destruidos animales de la tierra. <i>Génesis 6:18-8:22</i> |

| | |
|---|--|
| Las aves fueron destruidas. <i>Génesis 1:20; Jeremías 4:25</i> | Las aves fueron preservadas. <i>Génesis 6:20, 8:17</i> |
| Los animales murieron. <i>Génesis 1:24-25, 2:19</i> | Una pareja de cada especie animal fue preservada. <i>Génesis 6:20, 8:17</i> |
| Todos los seres humanos murieron. <i>Génesis 1:26-28; Jeremías 4:25</i> | Ocho personas fueron salvadas. <i>Génesis 6:18</i> |
| No hubo un arca para salvar vidas. <i>Jeremías 4:23-26; 2 Pedro 3:6-7</i> | Se hizo un arca para salvar vidas. <i>Génesis 6:14-22; 1 Pedro 3:20</i> |
| Causa: La rebelión satánica. <i>Isaías 14:12-14; Jeremías 4:23-26; Ezequiel 28:11-17</i> | Causa: La maldad humana y angelical. <i>Génesis 6:1-13</i> |
| Efecto: Volver a crear vegetación, animales y seres humanos. <i>Génesis 1:3-2:25</i> | Efecto: No hubo una nueva creación. <i>Génesis 6:18-8:22</i> |

El diluvio en tiempos de Noé duró un poco menos de un año, pero la vegetación no fue destruida. Sin embargo, en el juicio pre-adámico, toda la vegetación fue destruida (Jeremías 4:23-26). Durante la nueva creación de la tierra, una nueva vegetación debió ser creada y plantada, pues el planeta quedó totalmente desolado (Génesis 1:11-12; 2:5, 8-17).

Esto supone que el cataclismo pre-adámico tuvo una mayor duración que el de tiempos de Noé, pues fue un juicio por causa de una rebelión de seres espirituales que afectó toda la creación.

La Visión de Jeremías

Dios le reveló al profeta Jeremías la visión de una tierra totalmente desolada para advertir a Israel de un futuro juicio por su rebelión. Allí se describen eventos que sucedieron en algún momento del pasado.

“Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré del todo.”

Jeremías 4:23-27 RV60

Es notorio el contraste entre la tierra totalmente desolada y la tierra de Israel parcialmente destruida. Esta diferencia muestra cómo Dios maldijo la tierra en el pasado para que los israelitas pudieran tener una idea de la

magnitud de esa devastación y tuvieran temor, pues una igual les vendría si continuaban en su rebelión.

Sin embargo, Dios les prometió que, a diferencia del juicio anterior, no destruiría su país por completo (v.27). De acuerdo con esta visión, en algún momento de la historia hubo sobre la tierra seres vivientes que, por causa del juicio de Dios, fueron destruidos. Aunque en el pasaje no se menciona un diluvio, el único tiempo en el que pudo haber ocurrido esta terrible devastación fue en tiempos de Noé o antes.

Las siguientes observaciones prueban que la devastación mencionada en la visión de Jeremías sucedió antes de los tiempos de Noé:

1. Jeremías ve la tierra “asolada” (heb., *tohu*) y “vacía” (heb., *bohu*). La única parte en el Antiguo Testamento donde aparecen estas dos palabras hebreas es en Génesis 1:2. Además, Jeremías describe también que en los cielos “*no había luz.*” Así que la desolación y devastación son las mismas en ambos pasajes.
2. El lenguaje de Jeremías no puede interpretarse figurativamente, pues es una clara descripción literal de un juicio real sobre una tierra verdadera con ciudades, montañas, colinas, campos, personas y animales diversos reales.

LA RESTAURACIÓN DE LA CREACIÓN

Hasta ahora ha quedado demostrado que Génesis 1:3-2:25 no está describiendo una creación original, sino una restauración de un mundo que ya había sido creado antes de Adán y que fue destruido por un severo juicio de Dios.

Restauración de la Luz

La obra de Dios en este día no fue el inicio de la creación, sino la restauración de la luz y su separación de las tinieblas sobre la tierra, tal como estaba cuando Lucifer gobernaba y antes de que Dios la maldijera con una oscuridad total. Esta restauración vino cuando *“el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas”* (Génesis 1:2) que cubrían la tierra.

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz, y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”

Génesis 1:1-5 RV60

Tanto la luz como las tinieblas ya existían, pues fueron creadas originalmente con los cielos y la tierra (v.1). La orden que Dios dio, *“sea la luz”* (v.3), es el equivalente a decir, *“enciendan la luz.”* Esta orden no implica en alguna manera una creación, confirmando que las tinieblas de Génesis 1:2 fueron el resultado de un juicio previo.

El primer día de esta restauración del mundo involucró el permiso de Dios para que el juicio cesara y se le permitiera de nuevo brillar al sol, la luna y las estrellas sobre un planeta sumido en la oscuridad. Por el estado de caos que había antes de la restauración del mundo creado, las leyes que gobiernan el universo habían sido anuladas temporalmente debido al pecado.

Ahora, en la restauración, Dios simplemente le ordena al sol volver a dar su luz, como lo había hecho antes, durante el reinado de Lucifer. Por tanto, la obra del día primero fue restaurar el día y la noche, tal como habían existido en el mundo pre-adámico.

Restauración del Firmamento

La obra del segundo día fue la restauración del firmamento o de las nubes para que volvieran a detener las aguas que habían inundado la tierra durante el reinado de Lucifer (Isaías 14:12-14). Estas mismas nubes fueron creadas originalmente para mantener la humedad y regar la tierra (Job 38:4-9, 25-30; Salmo 104:2-3, 13-14).

“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separa las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana del día segundo.”

Génesis 1:6-8 RV60

En el juicio sobre la creación original, las fuentes del abismo se combinaron con los vapores condensados de los cielos para inundar la tierra. Debido a que al sol se le impidió brillar sobre la tierra, las aguas ya no pudieron evaporarse de nuevo hasta que la luz del sol fue restaurada. Por esta razón, las aguas no desaparecieron de la tierra después del juicio contra Lucifer, como sucedió en tiempos de Noé (Génesis 7:24, 8:3-11).

Al ser divididas de nuevo las aguas como lo habían estado antes del caos de Génesis 1:2, las leyes naturales se encargaron de las condiciones del diluvio sobre la tierra como en los tiempos de Noé. Tanto el firmamento como las aguas fueron creados *“en el principio,”* en el tiempo pre-adámico, y ahora sólo estaban siendo restaurados a su estado y propósito originales. Todo esto fue hecho *“formando”* las nubes, no creándolas.

La Biblia menciona *“que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra”* (Génesis 2:6), pues Dios acababa de dividir las aguas, haciendo que algunas fueran retenidas por las nubes, tal como sucedía en los tiempos del reinado de Lucifer.

Debió haber vapores y nieblas naturales elevándose de la tierra y condensándose como sucede hoy (Salmo 135:7, 148:8; Jeremías 10:12-13).

Esto no quiere decir que esta fue la manera como Dios regó la tierra durante los 1,656 años que hubo entre Adán y Noé o que ningún ser humano vio llover hasta que el Arca fue hecha. Si así hubiera sido, el propósito para el que Dios hizo las nubes habría sido nulo. Las nubes han existido desde la creación para regar la tierra; durante los días anteriores a la creación de Adán y a la plantación de la vegetación, no hubo lluvia, pero después la hubo, tal y como la hay hoy.

Restauración de la Tierra y la Vegetación

La obra del tercer día incluyó la restauración de la tierra de su inundación (bautizo en aguas, el cual duró todo el período del caos y los dos primeros días) y la restauración de la vegetación que creció sobre la tierra antes del caos de Génesis 1:2, pues la tierra productiva se había convertido en desierto debido al juicio sobre el mundo pre-adámico por la rebelión de Lucifer.

“Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así. Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.”

Génesis 1:9-13 RV60

A las aguas que no se habían evaporado para formar las nubes en el segundo día, ahora Dios les ordena regresar al lugar donde originalmente las creó y puso diques a su alrededor para impedir que cubrieran de nuevo la tierra. En ese momento, la tierra pudo haberse visto como cuando fue originalmente creada.

“Él fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. A tu repreensión, huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que Tú les fundaste. Les pusiste término, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra.”

Salmo 104:5-9 RV60

El propósito de la vegetación fue sostener la vida en la tierra restaurada. Aparentemente, todas las semillas murieron durante el juicio, cuando la tierra fue cubierta por las aguas por un período indefinido. Las aguas del diluvio en los tiempos de Noé no destruyeron la vegetación, por lo que la inundación del mundo pre-adámico debió haber durado miles de años.

Restauración de la Luz Solar

En el cuarto día tuvo lugar la restauración de la luz solar, lógicamente después de que la tierra hubiera sido restaurada en el día tercero. Las dos grandes lumbreras fueron para diferenciar el día de la noche, regulando la cantidad de luz y tinieblas, así como de calor y de frío.

“Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.”

Génesis 1:14-19 RV60

Aun cuando el lenguaje empleado en la Escritura habla de la función de los cuerpos celestes, lo que realmente está anunciando es que el movimiento diario de la tierra sobre su eje estaba en operación. Al igual que lo mencionado respecto a las nubes, estas lumbreras fueron “hechas” (heb., *asa*), no “creadas” (heb., *bara*). Fueron creadas originalmente “*en el principio*” con las otras partes del universo y ya estaban presentes cuando Dios dijo, “*sea la luz*” (v.3), pero no fue sino hasta el cuarto día de la restauración de la creación que volvieron a funcionar con el propósito original para el cual fueron creadas.

Estas lumbreras brillaron sobre las aguas el primer y segundo día, pero no sobre la tierra (v.15), la cual estuvo bajo el agua hasta el día tercero. Tras la restauración de la tierra, el siguiente paso natural de Dios fue la regulación permanente del sistema solar. Estas lumbreras habían iluminado la tierra y regulado los tiempos y las estaciones durante el reinado de

Lucifer, es decir, en el mundo pre-adámico, pero tras el juicio que lo destruyó, dejaron de alumbrar a un planeta maldito.

Restauración de la Vida Marina y de las Aves

La obra del quinto día involucró la creación y la formación de las aves y de la vida marina. Los versículos que narran la actividad del Creador en ese día registran el primer acto creativo de Dios específicamente mencionado desde la creación original de los cielos y la tierra (Génesis 1:1).

Aun cuando no fue expresamente mencionado, la nueva vegetación del tercer día también fue una nueva creación. Todo, hasta ese momento, había sido sólo una restauración de la creación a su estado pre-adámico.

“Dios dijo: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. Y fue la tarde y la mañana el día quinto.”

Génesis 1:20-23 RV60

En esta porción del texto bíblico se usa por primera vez la palabra hebrea *bara*, que significa “crear de la nada” (v.21). Todo lo hecho anteriormente fue sólo una restauración de la materia. Ahora era introducida la vida, la cual requería de un poder creador más allá de una simple reconstrucción. Todas las formas de vida animal, en el aire y en los cielos, están involucradas en este versículo.

Después de restaurar las condiciones de los ambientes donde los peces y las aves debían vivir, Dios los creó para que se reprodujeran naturalmente, según su especie. Los cuerpos de todas las criaturas vivientes fueron formados del polvo de la tierra (Génesis 2:19), y después, la vida biológica fue creada en ellos.

Todas las criaturas debían reproducirse “según su género y especie” (Génesis 1:11-25), ilustrando de esta manera la ley de la reproducción que gobierna toda la creación y que continuó después del diluvio en los tiempos de Noé (Génesis 8:19).

Restauración de la Fauna Terrestre y del Hombre

La obra del sexto día involucró la creación de nuevos animales terrestres, seguida por la creación del ser humano.

“Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra. Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer. Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así. Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.”

Génesis 1:24-31 RV60

Los cuerpos tanto de los animales como del hombre fueron formados inicialmente del polvo de la tierra; luego, la reproducción “según su género y especie” cumplió la orden del Señor de poblar la tierra. Sin embargo, sólo al cuerpo humano le fue infundido el Espíritu de Dios (Génesis 2:7), lo cual establece la enorme diferencia entre el ser humano y los animales.

El Séptimo Día

Dios reposó en el séptimo día de su creación, pero esto no quiere decir que estuviera cansado de trabajar, sino que su obra de restauración de la tierra y la nueva creación de sus habitantes estaba completa. El período de creación estaba culminado con este descanso.

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.”

Génesis 2:1-3 RV60

Habían iniciado “*en el principio*” con la creación original perfecta de los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos, sobre los cuales Lucifer reinó antes de la destrucción del mundo pre-adámico.

Conclusión

Si a Dios le tomó seis días para formar una nueva vida del caos que resultó de la rebelión de Lucifer, es lógico pensar que le tomó un mayor lapso de tiempo traer a la existencia la sustancia con la que formó el universo.

En algún tiempo en el pasado, Dios tomó el material que había creado y con sus manos formó el sol, la luna, las estrellas, los planetas y todas las criaturas que habitaron el vasto universo. En un día, Dios dividió las aguas que cubrían la tierra y restauró el firmamento.

Los astrónomos han encontrado billones de estrellas en la Vía Láctea y muchas más en otras de las galaxias que llenan el universo a millones de años luz de nuestro planeta (Jeremías 31:37, 33:22-25).

LOS HIJOS DE DIOS... ¿ÁNGELES CAÍDOS?

La Biblia menciona en diferentes pasajes a seres de gran estatura, entre tres y cuatro metros, y características especiales como que tenían más dedos que los comunes a la especie humana. ¿Quiénes eran? ¿Cuál es su origen? ¿Eran seres humanos normales? ¿Por qué nunca más volvieron a aparecer en la historia? Son muchas las investigaciones emprendidas para responder a estos interrogantes que continúan sorprendiendo y conmoviendo a muchos, sin resultados concluyentes aún. La única fuente fidedigna y clara de información al respecto ha sido y sigue siendo la Biblia.

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas. Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.”

Génesis 6:1-4

Este fascinante relato menciona dos tipos diferentes de seres: los hombres (heb., *adham*) y los “hijos de Dios” (heb., *ben Elohim*). La distinción es muy clara tanto en sus raíces etimológicas como en su significado bíblico, pues la expresión “hijos de Dios” sólo es mencionada otras tres veces en el Antiguo Testamento y siempre asociada con los “ángeles” (Job 1:6, 2:1, 38:7).

Los ángeles son seres espirituales que fueron creados por Dios para ser sus mensajeros, a su servicio y bajo sus órdenes, pero tras la rebelión de Lucifer, unos permanecieron fieles a Dios y otros se unieron al ángel rebelde que “arrastró la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra” (Apocalipsis 12:4). Respecto a quiénes se llegaron a “las hijas de los hombres”, Jesús enseñó que “en el mundo venidero... no se casarán ni serán dados en casamiento... pues serán como los ángeles” (Lucas 20:35-36 NVI). Por lo tanto, como fue mencionado en el Capítulo 5,

no fueron los ángeles que permanecieron en el cielo quienes se llegaron a “*las hijas de los hombres*”, pues ellos no tienen relaciones sexuales.

Tampoco fueron los hombres de ese tiempo, pues no tendría sentido hacer la distinción entre “*los hijos de Dios*” y “*las hijas de los hombres*” si tanto hombres como mujeres eran descendencia humana. Además, era imposible que la unión de seres humanos normales pudiera tener como resultado la clase de monstruos que mencionan las Escrituras. Finalmente, la Biblia sólo se refiere literalmente a los hombres como “*hijos de Dios*” a partir del momento en que ponen su fe en Jesucristo y ese no es el caso ni el contexto de Génesis 6:1-4.

Por tanto, es posible concluir con certeza que “*los hijos de Dios*” a los que se refiere el texto bíblico y que se llegaron a “*las hijas de los hombres*” son los ángeles que fueron arrastrados por Lucifer y que cayeron arrojados del cielo, es decir, los “ángeles caídos.”

Sin embargo, además de lo expuesto, hay muchas más pruebas de ello:

1. Algunas traducciones como la Septuaginta y la de Moffat, tradujeron la expresión “*hijos de Dios*” como “ángeles”.
2. El historiador del s. I, Josefo, escribió: “Muchos ángeles de Dios se mezclaron con mujeres humanas y dieron a luz hijos y estos ángeles son los que los griegos llamaron gigantes.”
3. Los Padres Antenicenos se refirieron a este pasaje de Génesis 6:1 de la siguiente manera: “Los ángeles cayeron en un amor impuro con las mujeres vírgenes y fueron subyugados por la carne. De las relaciones con estas vírgenes surgieron los gigantes.” Justino Mártir (110-165 d.C.) escribió al respecto: “Los ángeles transgredieron y fueron cautivados por las mujeres, las cuales engendraron hijos.” Metodio (260-312 d.C.) escribió: “El diablo fue insolente, así como sus ángeles enamorados de los encantos femeninos, los cuales tuvieron intercurso con las hijas de los hombres.”
4. También el Nuevo Testamento menciona que los ángeles cometieron pecados sexuales en contra de su naturaleza, pues “*abandonaron su propia morada... habiendo fornicado*” (Judas 6-7) y que Dios, “*arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio*” (2 Pedro 2:4). La palabra griega traducido por “*morada*” o “habitación” es *oiketerion*, se usa dos veces

refiriéndose a cuerpos humanos cambiados a cuerpos espirituales (2 Corintios 5:2), pero aquí ¡fueron los ángeles quienes abandonaron sus cuerpos!

5. La Biblia menciona siempre a los ángeles como “varones” y jamás como “hembras”, pues no fueron creados para reproducirse como los seres humanos; ellos fueron creados todos al mismo tiempo y en la cantidad que hasta hoy se mantiene. Sin embargo, sí tienen cuerpos, pero con diferentes características, pues pueden materializarse (Hebreos 13:2). También se hace mención de los ángeles como “*espíritus*” (Hebreos 1:13-14) o “*vientos*” (Salmo 104:4).
6. Actualmente hay dos tipos de ángeles caídos: los que aún andan libres pero bajo las órdenes de Satanás y que serán arrojados a la tierra durante la Gran Tribulación (Apocalipsis 12:7-9, 12), y los que ya fueron arrojados “*a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio*” (2 Pedro 2:4) por el pecado de fornicación con mujeres humanas (Judas 6-7). Si los que están actualmente en esas “*prisiones de oscuridad*” no hubieran cometido esa maldad, andarían libres como los demás, pero su confinamiento actual demuestra que cometieron un pecado diferente al de la rebelión de Lucifer.
7. La Biblia revela también que cuando el cuerpo físico de Jesús estaba en la tumba, en su Espíritu bajó al Hades para anunciar a los “*espíritus encarcelados*” que desobedecieron en los días de Noé (1 Pedro 3:19-20) su victoria sobre la muerte, el pecado y Satanás (2 Pedro 2:4). Estos “*espíritus encarcelados*” eran los mismos ángeles caídos que en tiempos de Noé se mezclaron con “*las hijas de los hombres*” .

El Linaje de Set

Algunas corrientes han enseñado que Génesis 6:1-4 se refiere a un fracaso en el intento por mantener el linaje de Set separado del linaje mundano de Caín, quien, tras haber matado a Abel, se apartó y su descendencia se volvió impía y rebelde. Para esta enseñanza, los “*hijos de*

Dios” se consideran una referencia al liderazgo del linaje de Set, y las *“hijas de los hombres”* al del linaje de Caín.

Sin embargo, las uniones resultantes se disolvieron, pero ya había una descendencia que provenía de ellas: los *nephilim* (caídos).

Origen de esta Teoría

Tanto los rabinos hebreos como los padres de la iglesia entendieron que el texto de Génesis 6:1-4 se refería a los “ángeles caídos” y a su mezcla con las mujeres de la tierra. Sin embargo, no fue hasta el s.V d.C., que esta interpretación fue atacada. En aquellos tiempos comenzaba la adoración de los ángeles y la imposición del celibato sacerdotal por la iglesia romana y esta interpretación de la unión de los “ángeles caídos” con las mujeres de la tierra avergonzaba a los críticos romanos.

Entre quienes aceptaron y apoyaron la interpretación del linaje de Set estuvieron: Juliano el Apóstata, Julio el Africano, Cirilio de Alejandría y Agustín de Hipona.

Razones para Descartar esta Teoría

Como fue mencionado anteriormente, el término *“hijos de Dios”* en el Antiguo Testamento únicamente se refiere a los “ángeles caídos” y no a los que permanecen en el cielo y mucho menos a los seres humanos creados por Dios, lo cual sería un acto de violencia hacia el texto bíblico mismo. Si la intención del texto hubiera sido contrastar a los hijos de Set con las hijas de Caín, ¿por qué no se hizo? ¿Por qué no se mencionan a las “hijas de Dios” o a los “hijos de los hombres”?

Estas son algunas razones para descartar esta interpretación:

1. Antes del diluvio universal, no hubo hombres lo suficientemente piadosos que pudieran ser salvados, excepto Abel (Génesis 4:4; Hebreos 11:4), Enoc (Génesis 5:21-24; Hebreos 11:5) y Noé (Génesis 6:8; Hebreos 11:7). Si la interpretación del linaje de Set fuera correcta, se podría concluir que estos tres hombres eran *“hijos de Dios”* y que se casaron con las hijas de Caín y engendraron una raza de gigantes en la tierra antes del diluvio; o creer que los tres hijos de Noé (Sem, Cam y Jafet) fueron gigantes. Pero si esto

hubiera sido así, después del diluvio la tierra habría sido poblada sólo por gigantes. Obviamente, este no fue el caso.

2. La Biblia dice que *“cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas”* (Génesis 6:1 RV60), es decir, no sólo de un linaje o de una época específica, pues dice que escogieron *“entre todas”* desde que comenzaron a multiplicarse. Esto debió suceder mucho antes de Enós y por fuera del linaje tanto de Caín como de Set.

El primer hijo de Set, Enós, tuvo su primer hijo, Cainán, en el año 325 de la era adámica (Génesis 5:1-8). Así que el tiempo del matrimonio de los *“hijos de Dios”* desaprueba la teoría de que estos eran el linaje de Set, pues no se puede afirmar que antes de Enós no hubieran nacido las *“hijas de los hombres”*, pues si no, ¿de dónde llegaron las esposas de Caín, Set, Enoc y los demás?

La palabra hebrea usada para “hombres” es *adham*, la cual se usa de manera genérica, involucrando a hombres y mujeres y no sólo las descendencias de Set y Caín, pues para la época del diluvio ya se habían desarrollado los demás linajes de los otros muchos hijos de Adán y Eva.

Finalmente, tales uniones o matrimonios entre *“los hijos de Dios”* y *“las hijas de los hombres”* (mujeres no piadosas) no pudieron llevarse a cabo en los últimos 600 años antes del diluvio, pues ya *“la maldad de los hombres era mucha en la tierra”* (Génesis 6:5), es decir, la contaminación de la humanidad en el momento del diluvio venía ya de mucho tiempo atrás y no sólo del linaje de Caín sino de todos los linajes sobre la faz de la tierra. Sólo Noé fue el único *“varón justo”* y genéticamente puro en aquel tiempo (Génesis 6:8-9; 2 Pedro 2:4-5). Los hijos de Noé fueron salvados del juicio divino en el Arca, en tanto que los demás descendientes de Adán y Eva, incluidos los linajes de Caín y los demás que provenían de Set, ¡murieron en el diluvio!

3. La Biblia afirma que *“había gigantes en la tierra en aquellos días (antes del diluvio), y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos”* (Génesis

6:4 RV60). Este “*después*” no se refiere sólo al hecho de las uniones entre “*los hijos de Dios*” y “*las hijas de los hombres*” o del nacimiento de los descendientes de tales uniones, sino al tiempo en el que generaciones de gigantes aparecieron y contaminaron a la humanidad y que fue la razón por la que Dios envió el diluvio en tiempos de Noé. Así que “*después*” se refiere al diluvio y, por lo tanto, “*los hijos de Dios*” no podían ser descendientes de Set, pues su linaje continúa a través de Noé.

Pero con las hijas de Caín (que se supone que eran “*las hijas de los hombres*”), la historia es diferente. El linaje de Caín, tanto varones como mujeres, pereció en el diluvio, así que después del diluvio no hubo hijas de Caín con las que los “*los hijos de Dios*” se llegaron.

4. La Biblia no da razón alguna para creer que la declaración, “*que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas*” , esté limitada sólo a las hijas de Caín. Hubo otras familias que también tuvieron hijas, tanto antes como después del diluvio, y que también fueron “*hijas de los hombres*”.

Durante los 1,656 años antes del diluvio, período en el que Caín y Set vivieron, debieron haber existido entre 150,000 y 500,000 personas. Es difícil pensar que la mitad de la población fueran “*hijos de Dios*” y la otra mitad no, o, que hayan estado limitadas a sólo dos líneas familiares, la de Caín y la de Set.

5. Las simples expresiones de “*los hijos de Dios*” y “*las hijas de los hombres*” indican dos clases diferentes de grupos: uno de Dios y el otro de los seres humanos. Set no era Dios, así que ¿por qué llamarlos “hijos de Set”?
6. Estos seres, producto de la unión de “*los hijos de Dios*” y “*las hijas de los hombres*” , fueron llamados “*valientes*” (heb., *gibborim* , “guerreros, poderosos”) y “*varones de renombre*” (Génesis 6:4), pero no se hubieran destacado de tal manera en ese tiempo si sus padres hubieran sido simplemente humanos o personas piadosas. Otra dificultad surge al ser el producto sólo de “*varones*” y no se mencionan a las “*hijas de Dios*” ni se habla de ellas como “*mujeres de renombre*”, planteando el interrogante de si hubiera alguna deficiencia cromosómica como la existencia de sólo cromosomas “Y” disponibles en ese linaje.

Los Hijos de Dios y las Hijas de los Hombres

Sin duda, el pasaje de Génesis 6:1-4 es uno de los más controversiales en la Biblia, pues el punto de debate es tratar de identificar cómo se dio la unión entre “*los hijos de Dios*” y “*las hijas de los hombres*”.

Habiendo descartado la teoría del linaje de Set, la otra línea de interpretación tiene que ver con las descendencias de Adán y Eva, quienes procrearon muchos hijos e hijas (Génesis 5:1-4). En aquel tiempo no había prohibición alguna para casarse entre familiares, así que los hijos e hijas de Adán y Eva se casaron entre sí para multiplicar el género humano y poblar la tierra.

Mientras Génesis 5 describe la descendencia de Adán, Génesis 6:1-2 se concentra sólo en “*las hijas de los hombres*”, es decir, las hijas de Adán. Al mencionar que “*cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas*”, la Escritura está afirmando que desde que los descendientes de Adán y Eva, incluidos los linajes tanto de Set como de Caín, se empezaron a unir y a multiplicar, entre las nuevas generaciones también les nacieron hijas y a partir de entonces, “*los hijos de Dios*” o ángeles caídos, se fijaron en ellas.

Los Hijos de Dios

Ya se ha mencionado que la expresión “*los hijos de Dios*” de Génesis 2 se usa en el Antiguo Testamento para referirse a los ángeles, tanto buenos como malos o caídos (Génesis 6:2; Job 1:6, 2:1, 38:7). También se usan otras expresiones como “hijos de los poderosos” (heb., *ben eilim*) o “hijos del Altísimo” (heb., *ben Elyion*), siempre refiriéndose a los ángeles (Salmo 29:1, 82:6, 89:6), así que Génesis 6:2 no es posible que sea una excepción.

Los ángeles son *hijos* en el sentido de haber sido creados directamente por Dios, tanto los buenos como los malos (caídos). Bajo el Nuevo Testamento, la traducción en griego de “*hijos de Dios*” se aplica a otras entidades aparte de los ángeles, pero el elemento común es ser creados directamente por Dios. Por ejemplo, Adán es “*hijo de Dios*” (Lucas 3:38), pues fue creado directamente por Él. Pero todos los creyentes en Cristo también son llamados “*hijos de Dios*” (Juan 1:12), por ser una nueva creación de Él (2 Corintios 5:17), nacidos de nuevo en el Espíritu. En

conclusión, el término “*hijos de Dios*” involucra el significado de haber sido creados por Dios.

La única excepción es Cristo, pues Él es “el Unigénito Hijo de Dios” (Juan 3:18), es decir, el único que siempre ha existido y no fue creado. La Septuaginta (traducción del hebreo al griego, 250 a.C.), traduce Génesis 6:2 como “ángeles de Dios”; el historiador Josefo hace lo mismo y también, en los rollos hallados en Qumrán, cerca del Mar Muerto, se usa este término en el mismo sentido.

Las Hijas de los Hombres

La mención a “*las hijas de los hombres*” (heb., *benoth Adham* o “hijas de Adán”) es una expresión genérica para referirse a todas las mujeres en la especie humana. Pero la mención que se hace en Génesis 6:1-2, está acompañada de una acción directa de “*los hijos de Dios*” sobre “*las hijas de los hombres*” : ellos las “vieron” y las “hallaron hermosas”, es decir, atractivas físicamente, apuntando a la simple atracción sexual pecaminosa.

El texto limita la relación estrictamente de una sola manera: “*los hijos de Dios*” tomaron para sí a “*las hijas de los hombres*” , pero no dice nada de “*las hijas de Dios*” tomando para sí a “*los hijos de los hombres*”. Partiendo del principio de que en el cielo no habrá tentaciones y por lo tanto, tampoco atracción sexual pecaminosa, los ángeles que permanecen en el cielo no fueron los que se sintieron atraídos ni tuvieron relaciones sexuales con las mujeres de la tierra. Pero los ángeles que fueron arrastrados por Lucifer y arrojados a la tierra, que estaban llenos de perversidad y hacían parte de la estrategia de Satanás, sí fueron atraídos al punto de llegarse a ellas y tener relaciones sexuales para concebir sobre la tierra ¡algo sobrehumano!

La Biblia también menciona la “*simiente (o semilla) de Satanás*” (Génesis 3:15), de la cual procede el Anticristo. La palabra hebrea para “*simiente*” es *zera* , que significa “esperma, semilla, linaje, descendencia”, es decir, ¡el Anticristo no tendrá un padre natural humano!

De alguna manera, Satanás usará a una mujer humana para traer al Anticristo al mundo, de la misma manera como Cristo vino al mundo... ¡de una manera sobrenatural!

El Plan y la Estrategia de Satanás

Algunos de los ángeles caídos “*tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas*” (Génesis 6:2). La palabra hebrea *lakach*, usada para “tomar”, se usa comúnmente en el Antiguo Testamento para referirse a relaciones matrimoniales. Por ejemplo, para tomar esposa para sí mismo (Génesis 4:19, 11:29, 12:19, 20:2-3, 25:1) o para otro (Génesis 21:21, 24:4 y 40-48). Además, esta palabra también tiene connotaciones sexuales aparte del matrimonio (Génesis 34:2).

Satanás usó con la descendencia de Adán la misma estrategia que había usado en el Edén. Observe el paralelo: Eva “*vio... que era agradable a los ojos... y tomó...*” (Génesis 3:6); los ángeles caídos, “*viendo... que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron...*” (Génesis 6:2). Estas tres palabras o expresiones violaron la barrera entre los ángeles y los seres humanos.

Pero esto no obedeció a una simple atracción, sino que hace parte de un plan ideado por Satanás para evitar el nacimiento del Mesías, quien nacería de “*la simiente de la mujer*” (Génesis 3:15). Satanás conocía esta profecía porque le fue dada directamente a él, anunciándole que un descendiente de la mujer que él tentó en el Edén, lo destruiría algún día. Por lo tanto, Génesis 6:1-2 es la respuesta de Satanás a Génesis 3:15, en un intento por corromper la semilla de la mujer enviando a algunos de sus ángeles para que tomaran forma humana y pervirtieran la genética de la humanidad al mezclarse con las mujeres de la Tierra.

El progreso de la maldad sobre la faz de la Tierra condujo al principal propósito del diluvio: destruir la contaminación satánica, acabar con los gigantes y preservar genéticamente puro el linaje adámico para garantizar el advenimiento de “*la simiente de la mujer*” (Génesis 3:15).

Las derrotas en su primer intento en el Edén y luego al corromper al mundo adámico, no detuvieron a Satanás para volver a intentar, por todos los medios, impedir la propagación de la semilla prometida a través del pueblo judío. Aunque se apartó por un tiempo, aguardó una nueva oportunidad que le fuera propicia (Lucas 4:13). Dios había hecho la promesa: “*no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio*” (Génesis 9:11); pero esta promesa fue aprovechada por Satanás a su favor y así fraguar su siguiente estrategia: corromper a los seres humanos llenando toda la tierra de Canaán con más gigantes después del diluvio (Deuteronomio 2:10-12, 18-23; 3:11; 9:1-2; Números 13:22, 33).

Sin la posibilidad de un nuevo diluvio, la maldad que se propagaba por medio de la raza de gigantes debía ser detenida de alguna manera. Por eso, Dios ordenó a los israelitas que, al tomar posesión de la Tierra Prometida, exterminaran a todos los habitantes de la tierra de Canaán, incluyendo a mujeres, niños y ancianos, mediante la guerra (Deuteronomio 7:1-3, 9:1-2; Josué 1:1-4, 24:1-11).

El Juicio de Dios sobre la Humanidad

Ante el estado de corrupción al que había llegado la humanidad por la acción de los ángeles caídos, Dios emite su juicio:

“No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.”

Génesis 6:3

La palabra hebrea usada para “contender” es *yadon* (heb., restringir, detener, parar), la cual sólo aparece esta vez en la Biblia. El Espíritu de Dios es el que restringe o detiene el pecado para que no se desborde como podría hacerlo. Y aquí se refiere a que el Espíritu de Dios restringiría el pecado mediante la predicación de Enoc y Noé (2 Tesalonicenses 2:7).

Además, Dios agregó: “... *porque ciertamente él es carne.*” Esta era la razón para restringir o detener tanta maldad: los seres humanos tenían una naturaleza pecaminosa, y en contraste con el Espíritu de Dios, este sólo es carne, sujeto a la muerte. Y concluye: “*mas serán sus días ciento veinte años*”. Estos eran los años que quedaban antes del diluvio, un período de gracia que Dios concedió a la humanidad para que se arrepintiera y en el curso del cual, el Arca sería construida (1 Pedro 3:20).

LOS NEPHILIM... LA DESCENDENCIA DE LOS ÁNGELES CAÍDOS

Entre todos los registros de visitas extraterrestres a la Tierra, ninguno es más significativo que el que presentan las Sagradas Escrituras. Sólo en ellas es posible conocer la verdad acerca del mundo espiritual invisible que nos ha rodeado y aún nos rodea.

“Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra y tuvieron hijas, los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Entonces tomaron como mujeres a todas las que desearon. Pero el Señor dijo: «Mi espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años.» Al unirse los hijos de Dios con las hijas de los seres humanos y tener hijos con ellas, nacieron gigantes, que fueron los famosos héroes de antaño. A partir de entonces hubo gigantes en la tierra.”

Génesis 6:1-4

Este texto plantea una de las mayores controversias sobre la población de la Tierra. Muchos teólogos opinan que este pasaje se refiere al fracaso de la línea de Set, al no haber podido mantenerse separada de la línea mundana de los descendientes de Caín, a la que relacionan con “*las hijas de los hombres,*” pues según ellos, después que Caín mató a Abel, la descendencia de Set, a la que definen como “*los hijos de Dios,*” permaneció fiel, en tanto que la de Caín se pervirtió. Esta interpretación no sólo oscurece completamente la antítesis gramatical entre los “*hijos de Dios*” y las “*hijas de los hombres,*” sino que hace imposible explicar a partir de ella el origen de los *nephilim*.

El término “*hijas de los hombres*” se expresa en el texto original como *benoth adham* o “hijas de Adán”, así que no está estableciendo una restricción a la línea de descendencia única de Caín, sino que indica que la línea de descendencia de Adán, incluida la de Caín, parece haber estado involucrada.

¿Quiénes son los Nephilim?

Génesis 6:1-2 establece una clara distinción entre los “*hijos de Dios*” (*ben Elohim*) y las “*hijas de los hombres*” (*benoth adham*), implicando que los primeros, que eran seres espirituales creados también conocidos como “ángeles caídos” que se habían unido a Lucifer en su rebelión contra el Altísimo, accedieron de alguna manera a nuestro planeta y tuvieron relaciones con mujeres humanas. De tal unión nacieron seres genéticamente alterados a los que se les llamó “gigantes” (Génesis 6:4), que poblaron la Tierra antes y después del diluvio.

La palabra hebrea usada para referirse a los “gigantes” es *nephilim*, que proviene de la palabra hebrea *naphal*, que significa “caer.” Así que los *nephilim*, es decir, el producto de la unión de estos seres espirituales con mujeres humanas, también son conocidos como “los caídos,” porque provienen de los que cayeron del cielo a la Tierra y fueron apartados de la gracia de Dios, haciendo que el mundo también “cayera” de la gracia divina. Según la Biblia, estos seres híbridos “*fueron los famosos héroes de antaño*” (Génesis 6:4).

Cuando la Biblia dice que “*a partir de entonces hubo gigantes [nephilim] en la tierra*” (Génesis 6:4), se refiere a los tiempos de Noé, quien cuando sobrevino el diluvio, tenía 600 años (2348 a.C.), así que estos seres genéticamente modificados y llenos de maldad, los *nephilim*, ya se habían multiplicado y habitaban el mundo antiguo desde 600 años antes del diluvio o lo que es lo mismo, 1,000 años después de la creación de Adán.

El apóstol Pedro, en la primera de sus Epístolas, confirma este hecho:

“Por medio del Espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca.”

1 Pedro 3:19-20

La Genética de los Nephilim

Una de las más asombrosas características de la creación de Dios es la capacidad que le ha dado a cada especie de reproducirse. Satanás no puede crear nada y por eso él está buscando ese poder. Como un virus, Satanás

busca un organismo huésped en el cual poder reproducirse para empezar su ambicioso proyecto de propagar a los *nephilim* .

Satanás está buscando y sin duda encontrará en la Tierra fieles sirvientes que le ayudarán a cumplir su propósito de reproducir formas de vida diferente.

Cuando la Torre de Babel empezó a ser construida, Dios hizo esta observación: “*He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje*” (Génesis 11:6 RV60). Sin duda, el hecho de que sólo haya un lenguaje único es clave y comprender el lenguaje genético, le permitirá a la humanidad descifrar el conocimiento de la vida humana y tener la capacidad de reproducirla e incluso de crear cualquier forma de vida que desee.

¿Podrían los *nephilim* y los híbridos contener material genético similar al ADN humano, compuesto por sustancias y propiedades químicas diferentes? Por ejemplo, en lugar de tener cromosomas “X” o “Y”, como los seres humanos, ¿podrían tener algo así como cromosomas XYZ o algún otro código que produjera otro tipo de genes que dieran origen a otras formas de vida? ¿Habría sido esta la manera como los ángeles caídos pudieron concebir a los *nephilim* ?

Aparentemente, los ángeles caídos encontraron un huésped en las mujeres humanas a través de las cuales reproducirse.

Toda vida ha sido creada por Dios y, por tanto, debe tener algún tipo de código que revele su sustancia genética. Si un ser humano y un ángel pueden reproducirse es debido a que Dios, el Creador, es su origen común, aunque sus padres sean diferentes en su composición y naturaleza.

Cuando algunas parejas descubren que su hijo nacerá con algún defecto congénito, aun así, se arriesgan a tenerlo. Pero la reproducción de un ser humano con un ángel producirá un hijo humanoide con tremendos defectos de nacimiento, sin la posibilidad de recibir la bendición de Dios (Isaías 26:14).

Los Nephilim y el Mundo Antediluviano

La Biblia menciona que estos seres espirituales conocidos como “ángeles caídos,” “*tomaron como mujeres a todas las que desearon*” (Génesis 6:2),

lo cual significa que las “*hijas de los hombres*” no pudieron resistirlos y al unirse con ellas, se dio una alteración genética que trastornó el mundo de ahí en adelante.

Durante la creación, Dios dispuso que hubiera toda clase de plantas, árboles, animales, peces y aves, todos “*según su género y especie*” (Génesis 1:11-25 RV60); esta es la razón por la que ninguna especie puede interferir con la creación sin acudir a la modificación genética y ocasionar aberraciones de la especie. Los “*ángeles caídos*” pudieron haber acudido entonces a la ingeniería genética para unirse con las “*hijas de los hombres*” y haber procreado a los “*gigantes*” o *nephilim* .

De ello hay evidencia en el Antiguo Testamento. Cuando Dios hizo el Huerto del Edén (el Paraíso), todo era perfecto: no había plagas ni maleza, plantas con espinas, animales depredadores, ponzoñosos o venenosos... Tanto el león como el buey se alimentaban de la hierba del campo, pero de repente todo cambió tras la caída del ser humano.

Debido a la influencia de Lucifer, un querubín caído lleno de sabiduría, inteligencia y conocimiento diabólico que pensó que podía llegar a ser igual a Dios, la Tierra quedó bajo maldición (Génesis 3:14-19), convirtiéndose en un entorno hostil para el ser humano tras haber sufrido una enorme transformación genética. ¿Cuál era el propósito de Satanás al producir una nueva especie de gente perversa que poblara la Tierra?

“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.”

Génesis 3:15

Dios está profetizando que la “*simiente*” (descendencia o linaje) de la mujer destruiría la “*simiente*” del diablo, así que la única manera de detener esa amenaza era que Satanás intentara destruir la descendencia de la mujer. Este plan diabólico inició cuando Caín, por influencia satánica, asesinó a su hermano Abel (1 Juan 3:12). Sin embargo, esto no evitó que la descendencia de la mujer continuara, pues Adán y Eva tuvieron más hijos.

Los Nephilim y la Corrupción de la Humanidad

Ante el nuevo fracaso de su malévolo plan, Satanás decide, entonces, poblar el mundo con su propia semilla y así, corromper la Tierra para que la

descendencia de Adán, la semilla prometida, sea totalmente eliminada. Por eso, envía miembros de su banda, “ángeles caídos,” a procrear con mujeres humanas para corromper la genética de la humanidad. Estos no fueron hijos normales u ordinarios, sino de seres espirituales no humanos, cuyas intenciones no eran otras más que robar, matar y destruir (Juan 10:10). ¡Estos eran los *nephilim* !

Es a partir de la aparición de los “gigantes” o *nephilim* , que la Biblia menciona que “*la maldad del ser humano en la Tierra era muy grande y que todos sus pensamientos tendían siempre al mal*” (Génesis 6:5) y “*que la tierra estaba corrompida y llena de violencia*” (Génesis 6:11). La palabra hebrea para “maldad” es *ra* , que significa “perversión extrema, maldad planeada”. Como consecuencia de la perversión genética, producto de la unión de estos seres espirituales con mujeres humanas y su influencia sobre sus descendientes, toda la humanidad de aquellos tiempos, excepto Noé y su familia, se corrompió más allá de la redención, y la violencia, la corrupción y la inmoralidad llenaron la Tierra.

Las cosas debieron haber llegado al extremo de depravación y perversión, pues “*todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*” (Génesis 6:5 RV60). La palabra hebrea para “designio” es *yetser* , que significa “imaginación,” lo cual implica que no sólo las acciones sino también las intenciones del ser humano eran malvadas y perversas, y fue la razón por la que “*la tierra estaba corrompida y llena de violencia*” (Génesis 6:11-12). Para describir el ambiente de maldad, el texto usa para “corromper” la palabra hebrea *shachath* , que significa “corrupción moral”, y para “violencia,” *chamas* , que significa “violencia intrafamiliar.”

No es difícil imaginar hasta dónde había llegado la maldad en los tiempos de Noé como para que el Señor no sólo se arrepintiera de haber creado al ser humano, sino que lo condenara junto con toda su creación a desaparecer bajo las aguas del diluvio (Génesis 6:5-11). Al Jesús comparar los tiempos de Noé o del diluvio con los que enmarcarían su segunda venida (Mateo 24:37), extrae el relato bíblico de una simple acotación histórica, a una advertencia para los tiempos presentes, pues la maldad de este tiempo no se vislumbra muy diferente a la de aquellas épocas. ¿Qué hicieron los seres humanos para provocar el juicio de Dios sobre todos los seres vivientes?

Los Nephilim y el Diluvio Universal

Esta catástrofe fue registrada por casi todos los escritos antiguos de las diversas culturas a través de la historia: sumerios, egipcios, babilonios, persas, griegos y romanos. Su realidad es innegable, así que su veracidad no es objeto de discusión. Sin embargo, el interrogante latente aún es la verdadera razón para este juicio tan severo de Dios. La respuesta más común es que fue la maldad extrema (Génesis 6:5). Pero si fuera sólo eso, ¿qué le espera a la generación de nuestro tiempo?

De acuerdo con la Biblia, hubo algo más grave que condujo a ese panorama de maldad y que los cristianos desconocen. La Carta de Judas menciona a los ángeles caídos y los pecados que cometieron, muy similares a los de los sodomitas:

“Y a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados en oscuridad para el juicio del gran Día. Así también Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas son puestas como escarmiento, al sufrir el castigo de un fuego eterno, por haber practicado, como aquéllos, inmoralidad sexual [ekporneuo] y vicios [sarx] contra la naturaleza.”

Judas 6-7

En primer lugar, el texto revela que estos ángeles caídos “*abandonaron su propia morada*” (gr., *oiketerion* , “habitación o cuerpo espiritual”), es decir, se despojaron de sus cuerpos celestiales y tomaron forma física para poder procrear a los *nephilim* , seres sobrehumanos de gran tamaño y deformidad (2 Samuel 21:19-20), que se constituyeron en una aberración de la creación. Esta “infección” producida por los ángeles caídos ocasionó el severo juicio de Dios que lo llevó a destruir todas las criaturas vivientes infectadas genéticamente por ellos.

La palabra griega usada para “naturaleza” es *heteros* , que significa “otra, de diferente clase;” esta palabra usualmente denota “distinción genérica.” El pecado de estos seres espirituales fue de tipo sexual, exhibiendo una intensa y extrema “pornografía” que condujo a la total corrupción sexual del cuerpo humano. Su pecado fue “contra la naturaleza,” traspasando los límites que Dios les había establecido, al salir de sus cuerpos y usarlos de forma no natural. Su pecado está conectado con la depravación moral sexual de Sodoma y Gomorra.

Es comprensible el juicio divino sobre la humanidad, pero ¿por qué incluir también el reino animal?

“Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.

Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.”

Romanos 1:20-25

El contexto de este pasaje es la “creación del mundo” y los únicos que han existido desde entonces son los “*hijos de Dios,*” las “*estrellas de la mañana*” que cantaron, se regocijaron y alabaron a Dios cuando estableció los fundamentos de este planeta (Job 38:4-7). Después dice que “*conocían [gr., ginosko, conocimiento personal] a Dios,*” pero cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes “*del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.*” Esta es la misma descripción usada en el Génesis para mencionar que Dios los destruiría:

“Así murió todo ser viviente que se movía sobre la tierra: las aves, los animales salvajes y domésticos, todo tipo de animal que se arrastraba por el suelo, y todo ser humano. Pereció todo ser que habitaba la tierra firme y tenía aliento de vida.”

Génesis 7:21-22

¿Describe este pasaje a los ángeles caídos de los tiempos de Noé y su comportamiento inmoral? Esta podría ser la razón por la cual, en la mayoría de las culturas se creyó en seres híbridos, mitad humanos y mitad animales, tal como lo revelan las imágenes que dejaron como legado.

Al examinar algunas pinturas y escritos antiguos, es posible identificar escenas peculiares en muchas naciones donde habitaron los seres humanos como Grecia, Asiria, Italia y Egipto. Algunas de estas imágenes son: centauros, que eran mitad superior humana y mitad inferior equina; esfinges, que representan una cabeza humana unida al cuerpo de un león;

sátiros, un engendro mitad superior humana y mitad inferior de chivo; sirenas, cuya mitad superior es cuerpo de mujer y la mitad inferior de pez.

Los “*hijos de Dios*” o ángeles caídos de los tiempos de Noé, no sólo se depravaron moralmente, sino que también interfirieron genéticamente a los animales, aves y reptiles, convirtiéndolos en objetos de adoración.

Sin duda, la influencia maligna de estos seres, llamados ángeles caídos, llegó al punto de haber interferido con el ADN de todos los seres vivientes, cambiando su estructura genética a como son actualmente. En consecuencia, cuando estos ángeles caídos se unieron a las mujeres, debieron utilizar igualmente algún tipo de ingeniería genética para embarazarlas y procrear con ellas una generación de monstruos aberrantes llenos de maldad: los *nephilim*.

En el curso de algunos cientos de años, durante la vida de Noé, los *nephilim* contaminaron al mundo entero con su inmoralidad, perversión y violencia, buscando destruir principalmente a las familias. Sólo ocho almas fueron salvadas de este juicio divino.

Sin embargo, el agua del diluvio no eliminó a los ángeles caídos, pues eran seres que “*abandonaron su propia morada*”, es decir, sus cuerpos espirituales, a los que ya no podían regresar. Por esa razón, Dios los confinó al Tártarus, donde esperarán el juicio.

Los Nephilim después del Diluvio

Uno de los mayores cuestionamientos respecto a los gigantes es su aparición después del diluvio. Si ellos no fueron salvados y nada fuera del Arca sobrevivió, su aparición en la escena bíblica posterior al diluvio es una incógnita. La Biblia menciona que después del diluvio, los *nephilim* continuaron en el mundo.

A su regreso de Egipto, Abraham y Sara se establecieron de nuevo en Canaán que estaba poblada por varias tribus y reinos de gigantes, entre ellos los refaítas, los zomzomeos y los emitas (Génesis 14:5). La palabra “emita”, que significa “terribles” o “temibles”, vuelve a ser mencionada luego con otro grupo de gigantes llamados los anaquitas o descendientes de Anac (Deuteronomio 2:10), que era descendiente de Arba, que en hebreo significa “la fuerza de Baal”. Asu vez, Arba era descendiente de Het, hijo

de Canaán y nieto de Cam, hijo de Noé. Siete años antes de la edificación de Zoán, en Egipto, Arba construyó Hebrón, que antes se llamaba Quiriat-Arba, es decir, la ciudad de Arba (Josué 14:15).

Hacia el año 1490 a.C., cuando Moisés guiaba a los israelitas hacia la Tierra Prometida, Ahimán, Sesai y Talmai, descendientes del gigante Anac, vivían en Hebrón. Al enviar a los doce espías para reconocer el territorio de Canaán, ellos regresaron con el reporte de haber visto gigantes allí (Números 13:32-33).

“Y subieron al Neguev y vinieron hasta Hebrón; y allí estaban Ahimán, Sesai y Talmai, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán en Egipto. Y llegaron hasta el arroyo de Escol, y de allí cortaron un sarmiento con un racimo de uvas, el cual trajeron dos en un palo, y de las granadas y de los higos.”

Números 13:22-23

Algo igualmente interesante de este pasaje es la referencia al “*racimo de uvas*”, el cual debió ser cargado ¡por dos hombres! Acaso, ¿estos gigantes, descendientes de los *nephilim* y de mujeres humanas, practicaban ya la ingeniería genética o la genética modificada?

Debido a que estos gigantes eran descendientes de los *nephilim*, tenían poderes sobrenaturales y mayores conocimientos que los del resto de la humanidad. Las proporciones de estos seres debía hacer exigente la producción de alimentos, así que, si ellos eran seres genéticamente modificados, una posibilidad es que también lo fueran sus cosechas y ganados.

La Escritura a continuación describe los pueblos y reinos de gigantes de quienes hablaron los doce espías enviados por Moisés a explorar la tierra de Canaán y entre quienes estaban Josué y Caleb.

“Los emitas habitaron en ella antes, pueblo grande y numeroso, y alto como los hijos de Anac. Por gigantes eran ellos tenidos también, como los hijos de Anac; y los moabitas los llaman emitas. Y en Seir habitaron antes los horeos, a los cuales echaron los hijos de Esaú... Tú pasarás hoy el territorio de Moab a Ar. Y cuando te acerques a los hijos de Amón, no los molestes, ni contiendas con ellos; porque no te daré posesión de la tierra de los hijos de Amón, pues a los hijos de Lot la he dado por heredad. Por tierra de gigantes fue también ella tenida; habitaron en ella gigantes en otro tiempo, a los cuales los amonitas llamaban zomzomeos; pueblo grande y numeroso, y alto, como los hijos de Anac; a los cuales Jehová destruyó delante de los amonitas. Estos sucedieron a aquellos, y habitaron en su lugar, como hizo Jehová con los hijos de Esaú que habitaban en Seir, delante de los cuales destruyó a los

horeos; y ellos sucedieron a estos, y habitaron en su lugar hasta hoy. Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los caftoreos que salieron de Caftor los destruyeron, y habitaron en su lugar... Porque únicamente Og rey de Basán había quedado del resto de los gigantes. Su cama, una cama de hierro, ¿no está en Rabá de los hijos de Amón? La longitud de ella es de nueve codos (cuatro metros y medio), y su anchura de cuatro codos (dos metros) ... Y el resto de Galaad, y todo Basán, del reino de Og, toda la tierra de Argob, que se llamaba la tierra de los gigantes, lo di a la media tribu de Manasés.”

Deuteronomio 2:10-23; 3:11-13

La palabra *horeo* significa “troglodita” o “los que moran en cuevas”, habitaban el monte Seír y estaban relacionados con los emitas y los refaitas. La palabra *zomzomeo* significa “poderoso” o “vigoroso”, moraban en la tierra de los amonitas y estaban relacionados con los refaitas. Finalmente, los israelitas derrotaron a otro gigante llamado Og, rey de Basán.

Cuando Josué entró a Canaán, recibió la orden de exterminar a todos los hombres, mujeres y niños de ciertas tribus (Josué 6:17, 21). Esto parecería demasiado severo, a menos que en ese tiempo, en Canaán, se hubiera propagado la infección genética de los gigantes. Ellos fueron un obstáculo para los israelitas en la conquista de la Tierra Prometida, lo cual habla de los poderes de Satanás detrás de ellos y de su presencia allí.

Pero ¿cómo aparecieron los *nephilim* después del diluvio? Una de las maneras pudo haber sido a través de alguno o algunos de los sobrevivientes, es decir, de quienes fueron salvados de las aguas e iban en el Arca. Noé y su esposa eran genéticamente puros y por tanto, sus hijos también. Pero tal vez una de sus nueras habría estado contaminada o heredado la contaminación de sus padres (Génesis 6:2), de la misma manera que hoy un bebé puede nacer con el virus del SIDA si su madre o su padre hubieran sido portadores de este.

Sin embargo, esto plantearía nuevos interrogantes: ¿Por qué Dios permitiría que alguien genéticamente contaminado entrara en el Arca? ¿Por qué Dios permitiría que Satanás continuara su rebelión en el mundo actual? ¿Qué objeto habría tenido entonces el diluvio? Sin duda, existen muchas cosas de Dios que aún no se conocen o no han sido aún reveladas (Deuteronomio 29:29; Job 36:22-23, 37:5). Dentro de su plan de salvación, Dios permitió que al ser contaminados por el pecado, Adán y Eva transmitieran a su descendencia su genética contaminada a toda la raza humana (Romanos 5:1-2).

Cómo Obra el Plan de Salvación

Noé era genética y moralmente puro delante de Dios, pero la Biblia no menciona que su familia también lo fuera. Ellos fueron incluidos en el Arca y salvados del diluvio por su lazo familiar con Noé (Hechos 16:31), lo cual ilustra la manera como funciona el plan de salvación

Jesús vivió una vida perfecta, moral, santa y justa delante de Dios. Él jamás pecó, por lo que tampoco merecía morir, pero Dios lo levantó de entre los muertos para que todos los que se unan a su familia sean librados del Día del Juicio Final (Romanos 5:9, 19).

El ADN de Dios y el Nacimiento Virginal

Dios es un Ser espiritual y no físico, así que cualquier cosa que Él quiera crear representa una dimensión espiritual de su Ser. Ciertamente, Él creó al hombre a su imagen y semejanza y esta verdad, desde el punto de vista de la genética, conduce al cuestionamiento acerca de si el Creador hubiera transmitido algún material hereditario a través de su Espíritu.

Dios creó al hombre con los cromosomas “XY” (código genético), pero al crear a la mujer a partir de uno de los huesos de Adán (en la médula ósea se producen las células madre, de las que surgen las células sanguíneas), replicó el cromosoma “X” en la duplicidad “XX” que define el sexo femenino.

Ahora bien, cuando el Espíritu Santo cubrió a la virgen María y plantó en ella la semilla del Mesías, debió transmitir el cromosoma “Y” para que naciera varón. ¿Habrá agregado Dios algo más al engendrar a su Hijo en el cuerpo de María?

Cada ser humano tiene características que ha heredado de sus progenitores a través del código genético presente en el ADN como el color de sus ojos, su piel, estatura, color de cabello, carácter, etc. Por lo tanto, es posible pensar que los *nephilim* sólo pudieron haber surgido después del diluvio como resultado del ADN transportado y transmitido por quienes sobrevivieron a la catástrofe por haber sido incluidos en el Arca, y de ellos sólo por al menos una de las nueras de Noé.

Surge entonces de nuevo la pregunta acerca de si los ángeles tienen ADN, es decir, un código genético con la información de la naturaleza de su especie que hubiera podido ser transmitido a través de la procreación y que

asegurara la continuación de su existencia. Si esto fue lo que por medio del Espíritu Santo sucedió al ser engendrado el Mesías y al ser creado Adán, no es difícil asumir que eso mismo sucedió con otros seres espirituales.

La Creación de los Nephilim después del Diluvio

En la procreación se transmite el código genético del padre y de la madre al hijo o hija, heredando características físicas, emocionales y hasta espirituales de cada uno que no provienen directamente de Dios, por lo que el nuevo ser no podría ser a “su imagen y semejanza.”

Si la procreación se dio entre un ángel caído y una mujer, el primero transmitiría al espíritu del hijo sólo características de maldad. Al morir, su cuerpo no podrá resucitar (Isaías 26:14) pero su espíritu continuaría viviendo, manteniendo las características de la personalidad que recibieron del cuerpo que habitaron. Esta es la razón por la que una persona endemoniada posee una fuerza sobrenatural con la que puede romper cadenas con sus manos (Marcos 5:1-20).

De esta manera es posible entender cómo estos gigantes poblaron la Tierra tras el diluvio y continúan hoy haciendo la guerra contra el pueblo de Israel.

Las Raíces de Nimrod

La Biblia registra que, tras el diluvio y según la Tabla de las Naciones (Génesis 10), de la descendencia de Cam hijo de Noé, nació Cus, padre de Nimrod, quien fue “*el primer poderoso en la tierra*” (Génesis 10:8-10, 11:1-4), en cuyos dominios se edificó la Torre de Babel. Uno de los hijos de Cam y hermano de Cus, y por ende, tío de Nimrod, fue Canaán, a quien Noé maldijo cuando Cam descubrió su desnudez (Génesis 9:22-27 RV60). La palabra hebrea usada para “maldito” es *arar*, que significa “no avanzar, quedar impedido para progresar, ser obstaculizado, detenido, quitar el poder para hacer algo.”

Descrito como un “*vigoroso cazador*” (10:9), el nombre de Nimrod significa “*nos rebelaremos.*” ¿Es posible que, por la maldición de Noé, el ADN de la descendencia de Cam haya sido contaminado? Sin duda, pues todos sus descendientes fueron de carácter maligno (Éxodo 20:5). Canaán

engendró a los pueblos cananeos, entre ellos a los *amorreos* (Génesis 10:15-18), que fueron una tribu de gigantes contemporáneos a Nimrod.

Otro hijo de Cam y tío de Nimrod fue Mizraim (Egipto), que fue el padre de Casluhim, de quien descienden los filisteos (Génesis 10:13-14). Entre los filisteos hubo gigantes famosos como Goliat, de la ciudad de Gat (1 Samuel 17:4). En Egipto hay muchos vestigios entre inscripciones y grabados acerca de gigantes y estatuas colosales que tal vez representan algo más, como su ego.

Después del diluvio y hasta la conquista de la Tierra Prometida, hubo el suficiente tiempo para que los portadores del ADN de los *nephilim* crecieran y se extendieran para dominar esos territorios. ¿Pudieron tal vez esas numerosas tribus que habitaron Canaán, enlistadas en Génesis 15:19-21, ser contaminadas por los genes de la esposa de Cam? Si así fue, es lógica la orden que Dios le dio a los israelitas de exterminar a aquellos pueblos.

Con el tiempo, el nombre de Nimrod se convirtió en sinónimo del gran adversario de Dios: el Anticristo (Daniel 11:36; 2 Tesalonicenses 2:8). En la Septuaginta, la palabra “*vigoroso*” (heb., *gibor*) fue traducida como “gigante.” La Torre de Babel fue, por tanto, un intento de tipo religioso, astronómico y geopolítico de Nimrod por controlar los cielos. En ese lugar se construyó Babilonia, que significa “confusión.” La aparición de este personaje representa el espíritu arrogante y desafiante de la humanidad que excluye a Dios de todos sus planes (Salmo 2:1-3).

La Contaminación Animal

La Biblia menciona que “*a los ángeles que no mantuvieron su posición de autoridad, sino que abandonaron su propia morada, los tiene perpetuamente encarcelados... por haber practicado... inmoralidad sexual y vicios contra la naturaleza*” (Judas 6-7). La palabra hebrea que traduce “vicios” es *sarx* , significa “carne extraña o de otra especie,” es decir, estos ángeles caídos en tiempos de Noé abandonaron sus cuerpos para mezclarse con otra especie que no les correspondía.

Hay registros bíblicos de que esta contaminación genética se extendió también al reino animal de aquellos tiempos para terminar de pervertir y

contaminar la herencia y la semilla de toda carne. Esta fue la razón por la que Dios decidió exterminar no sólo al hombre sino a todo ser viviente que había creado (Génesis 6:7, 7:21-23). ¿Estuvieron acaso los ángeles caídos involucrados sexualmente con algunos animales? ¿Con qué propósito?

La prueba de la existencia de conductas sexuales con animales es que Dios mismo lo advirtió y lo condenó en la Ley que dio a su pueblo al salir de Egipto (Éxodo 22:19; Levítico 18:23; Deuteronomio 27:21). Sin duda, fue algo que los israelitas observaron que se practicaba en Egipto y que verían también al entrar en la Tierra Prometida. Satanás odia todo lo creado por Dios y tratará por todos los medios de corromper su obra.

1. La Depravación de los Cananeos.

En el centro de la religión cananea estaba el sexo en todas sus perversas expresiones, contaminando la tierra entera con una indescriptible inmoralidad (Levítico 18:21-28; Deuteronomio 12:29-31). Esta es la razón de la orden de exterminar a los pueblos cananeos, comenzando por la ciudad de Jericó.

Las principales deidades cananeas eran Moloc, Baal y Astarté. Baal estaba asociado con el sol; Astarté era la diosa de la fertilidad y el sexo; y Moloc era la versión cananea del dios egipcio del mal Set, una deidad adorada durante las ceremonias con sacrificios humanos, canibalismo y orgías homosexuales. Energizados por los demonios, la adoración de estos dioses era extremadamente cruel, así que, si Dios iba a darle estas tierras a su pueblo, debía primero limpiarla de toda esta maldad (Éxodo 23:24, 32-33; Deuteronomio 7:16).

2. Juguetes Inmundos.

Todo padre que ve a su hijo tomar un objeto sucio en la calle o en un lugar público se lo arrebató de inmediato por el temor a que estén contaminados con virus, microbios o bacterias infecciosas e invisibles a simple vista. Los niños y especialmente los bebés no tienen el discernimiento para identificar lo que pueden llevarse a la boca o no, lo que pueden tocar o no.

El Padre Celestial no es muy diferente con sus hijos y está atento a lo que ellos tocan y si pueden hacerles daño, enfermarlos o destruirlos tanto de

manera física como en una dimensión espiritual. De hecho, la primera advertencia y mandamiento se observa en Génesis 3:3 y es la razón por la que Dios, bajo el Antiguo Pacto, le dio a Israel una lista de regulaciones sanitarias, morales y civiles (Deuteronomio 4:39-40). Con ello, Dios les quiso decir que el problema era la contaminación física y espiritual de la especie humana con la semilla de Satanás transmitida a través del pecado de Adán y Eva.

Los Nephilim y la Mitología

Muchos historiadores, arqueólogos, antropólogos y científicos creen ahora que mucho de lo que se conoce como “mitología” tiene fundamento en hechos verdaderos. Escritos de las culturas griega como la “Teogonía” de Hesíodo o “La Iliada” y “La Odisea” de Homero, romana como “La Eneida” de Virgilio, egipcia como “El Libro de los Muertos” y mesopotámicos como las “Tabletas de Babilonia,” sobre la creación y otras cosmogonías, proporcionan muchos de los registros históricos disponibles.

En ellos se encuentran relatos que describen situaciones donde los dioses bajan del cielo, toman mujeres y procrean hijos poderosos y fuertes. La mayoría de estos relatos surgieron y se desarrollaron a partir de hechos reales de estos “*varones de renombre*” que menciona Génesis 6:4. Sin embargo, todas estas historias y leyendas de las mitologías sumeria, egipcia, babilonia, persa, griega y romana, son versiones corrompidas de verdades primitivas que fueron distorsionadas conforme iban siendo transmitidas de generación en generación por la tradición oral.

Estos dioses o “*varones de renombre*” tienen un origen y una conexión con cuerpos celestes, siendo considerados, por tanto, los antecesores de la “estrella de la mañana” y de las otras “estrellas de Dios.” Entre ellos se encuentran los llamados “Titanes,” cuya traducción a la lengua caldea es “sheitan” y a la hebrea es “satán.”

Las cortes celestiales de las diversas mitologías, más que revelar una generación de seres superiores moral y espiritualmente, describen una sociedad perversa de seres poderosos en constante conflicto, considerados dioses más por su poder y por el temor que generan en quienes los adoran. Al ser sus comportamientos divinizados por sus adoradores, se convierten

en modelos a imitar y en muchos casos, se les observa complacientes al ver replicar sus conductas en quienes los veneran. Son seres llenos de inmoralidad, perversión, intriga, odio, rencor, rivalidad, partidismos, envidia, celos, arrebatos de ira, deseos de venganza, homicidas, parricidas, insubordinados, engañadores, etc.

La condición de seres venidos del cielo también llevó a considerar que la bóveda celeste reflejaría la imagen de muchos de ellos, así que los astros debían tener una influencia divina sobre la humanidad y el planeta, lo cual es la esencia de la astrología. Y, finalmente, la búsqueda de establecer una conexión entre esas entidades espirituales con las cuales la humanidad se identificó determinó muchos de los principios que rigieron la construcción de los monumentos ancestrales de las diferentes culturas alrededor del mundo. Estos serán los temas del siguiente capítulo.

Los Nephilim en el Nuevo Testamento

En asuntos bíblicos y teológicos siempre será esencial comparar escritura con escritura y precepto con precepto, y el Nuevo Testamento confirma claramente que en tiempos de Noé existió la mezcla entre ángeles caídos y mujeres humanas. Tanto el apóstol Pedro como Judas y Juan lo mencionan en sus cartas.

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos.”

2 Pedro 2:4-5 RV60

Pedro utiliza el término “infierno” (gr., *tartarus*) para referirse al abismo o prisiones de oscuridad donde se encuentran confinados actualmente la mayoría los ángeles caídos, pues aún muchos de ellos continúan apoyando la rebelión de Satanás (Apocalipsis 12:7-9).

Finalmente, y como se mencionó antes, Judas, el hermano del Señor, también se refiere en su Epístola a los ángeles caídos que “*abandonaron su propia morada,*” para practicar “*vicios contra la naturaleza*” (gr., *heterosarx*). Es interesante que la palabra traducida por “morada” (gr., *oiketerion*) se refiere a sus cuerpos celestiales. Esta palabra sólo es usada dos veces en

el Nuevo Testamento y se refieren al cuerpo como morada del Espíritu (2 Corintios 5:2).

Los Nephilim y su Destino

Algunos teólogos asumen erróneamente que los demonios del Nuevo Testamento son los mismos ángeles caídos. Sin embargo, hay una gran diferencia entre unos y otros. Los ángeles tienen la facultad de materializarse (excepto los que ya se encuentran en el *Tartarus*), en tanto que los demonios necesitan desesperadamente encontrar un cuerpo humano o de animal para encontrar reposo (Lucas 11:24-26; Efesios 6:12). Por tanto y debido a su naturaleza, los *nephilim* no podrán resucitar (Isaías 26:13-14) y la Biblia afirma que físicamente fueron exterminados por David (2 Samuel 21:16-22).

¿Qué sucedió con sus espíritus durante el diluvio? Durante el diluvio universal sólo hubo tres grupos de personas que enfrentaron el juicio de Dios:

1. Los que murieron durante el diluvio.
2. Los que fueron salvados del diluvio: Noé y su familia.
3. Los que fueron evacuados antes del diluvio: Enoc.

No hay duda de que el período antediluviano, desde que Caín mató a Abel y hasta los tiempos de Noé, fue de gran violencia e inmoralidad, pero lo peor fue cuando los ángeles caídos trataron de alterar la genética humana al mezclarse con mujeres para procrear los monstruos llamados *nephilim* , conduciendo a una contaminación masiva del ADN humano y animal, lo cual provocó el severo juicio de Dios (Génesis 6:11-14). El diluvio no sólo destruyó la maldad en el mundo, sino también la contaminación genética causada por los ángeles caídos, excepto por el remanente que al parecer fue transportado en el Arca de Noé y que subsiste para llevar a cabo la estrategia satánica para el final de los tiempos.

ENTRE LA HISTORIA, EL MITO Y LA LEYENDA

Las mitologías generalmente han rayado el límite de la leyenda o la fantasía. Usualmente se relacionan con eventos inverosímiles o personajes con características que sólo han tenido cabida en la imaginación de los que vivimos en los tiempos actuales, lejanos de las realidades que los inspiraron.

Mucho del conocimiento de las culturas y de su legado hasta el día de hoy, provienen del pensamiento derivado de esas historias, lo cual amerita al menos pensar con algo de duda, qué tanta verdad puede haber en ellas. Las mitologías hablan de seres que, aunque muchos de ellos tienen apariencia humana, no son como el resto de la humanidad, física espiritual o moralmente. Sin embargo, abren una ventana al entendimiento de cosas que el ser humano no comprende y en muchos casos prefiere desechar, ignorar o incluso negar. Pero el hecho de acudir en medio la incredulidad acerca del mundo espiritual, incluso a la razón o al mundo conocido entre el cual tiene cabida el cosmos, implica que algo derivado del pensamiento y las observaciones antiguas, dirige sus pasos en la diaria cotidianidad. Sin embargo, este caminar aún transita en la oscuridad, al desconocer las conexiones entre las antiguas creencias, los vestigios monumentales que dan testimonio hoy de ellas y el universo que maravilla en su mística extensión y gloriosa hermosura. ¿Qué hay detrás de todo ello? ¿Qué implicaciones tienen para el mundo actual?

El Mundo Subterráneo

El mundo subterráneo o inframundo es un lugar que ha estado presente en todas las culturas y pensamientos hasta el este momento. Ha influenciado las artes en todas sus expresiones y su sola mención, trae al pensamiento de manera natural, las implicaciones de su origen: la muerte,

en un sentido físico, pero también en un sentido espiritual, involucrando el juicio y el castigo eternos.

Las culturas antiguas lo hicieron parte de sus deidades, a las cuales incluso acudían buscando protección, respaldo o justicia. El rechazo que provoca en la mente de muchos ha hecho que su conocimiento sea mínimo, pero el inframundo tiene una razón de ser y ha sido determinado desde tiempos inmemoriales, pero ha trascendido hasta hoy para que nuestro conocimiento de la historia misma de eventos que hasta ahora han estado ocultos o vedados, se revele de una manera real y consistente con lo que Dios ha concebido, creado y realizado a través de los tiempos. Este es el mundo subterráneo.

El Tártaro

A tal grado llegó la violencia, la depravación y la inmoralidad que practicaba la población mundial en los tiempos de Noé, que Dios decidió destruirla ahogando en el diluvio a todas las criaturas vivientes. Pero los “*hijos de Dios*” o ángeles caídos (*nephilim*) no son criaturas de carne y sangre, y no podían morir ahogados como el resto de la población del mundo, por eso Dios los puso en un lugar donde no pudieran escapar. Ese lugar es mencionado en el Nuevo Testamento:

“Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida. Por medio del Espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, que en los tiempos antiguos, en los días de Noé, desobedecieron, cuando Dios esperaba con paciencia mientras se construía el arca.”

1 Pedro 3:18-20

¡Qué maravillosa revelación! El Mesías resucitado, en su nuevo cuerpo espiritual, fue a esta prisión donde habían sido encerrados los espíritus caídos para anunciarles su victoria sobre el reino del mal. Este pasaje dice “*que en los tiempos antiguos, en los días de Noé [en los días del diluvio], desobedecieron,*” y que como resultado de su pecado, fueron puestos en prisión para un juicio futuro. Pero el mismo apóstol revela más detalles en su siguiente Epístola:

“Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron, sino que los arrojó al abismo [Tártaro], metiéndolos en tenebrosas cavernas y reservándolos para el juicio. Tampoco perdonó al

mundo antiguo cuando mandó un diluvio sobre los impíos, aunque protegió a ocho personas, incluyendo a Noé, predicador de la justicia.”

2 Pedro 2:4-5

Estos ángeles fueron arrojados a una prisión llamada Tártaro, traducida erróneamente como *infierno* (RV60) o *abismo* (NVI). Es la única vez que se usa en el Nuevo Testamento. El otro único lugar donde se encuentra es en la mitología griega, siendo descrita por Homero como “una prisión subterránea para los titanes que se rebelaron contra Zeus.” Cuando menciona que fueron metidos “*en tenebrosas cavernas,*” describe el lugar como lo hace Homero en *La Iliada*, cuando Zeus mismo dice dónde se ubica este oscuro lugar: “está tan por debajo del Hades como la tierra lo está del cielo.” (Algunos escritos egipcios también mencionan un inframundo o mundo subterráneo).

¿Describen estos antiguos escritos mitológicos el lugar donde se encuentran los *nephilim* o ángeles caídos que perpetraron toda la violencia y la perversión de los tiempos de Noé?

En el Nuevo Testamento hay otra mención de estos ángeles que “*no mantuvieron su posición de autoridad, sino abandonaron su propia morada*” (Judas 6); estos ángeles salieron de sus cuerpos naturales para invadir la dimensión física-terrenal. La consecuencia fue que, habiendo abandonado su estado espiritual, no podían regresar y se vieron obligados a permanecer en esta tierra, aunque no eran seres de carne y sangre.

El Abismo

La Biblia revela que existe otra prisión subterránea llamada “*el abismo,*” un principado de tinieblas donde reina “*el ángel del abismo, que en hebreo se llama Abadón y en griego Apolión*” (Apocalipsis 9:11; ambos nombres tienen un mismo significado: “el destructor”). Este es el lugar de prisión para otra clase de seres espirituales llamados “demonios,” los cuales temen ser enviados allí (Lucas 8:26-31). Estos demonios, en un tiempo futuro, durante la Gran Tribulación, serán liberados para atormentar a los seres humanos que no aceptaron la gracia de Dios para su salvación. Es interesante que al ángel que se le ordena soltarlos se le llama una “estrella.”

¿Podría ser que este ángel, rey del abismo y encargado de la prisión de los demonios, haya sido uno de los jefes de los *nephilim* ?

Si esto es verdad, entonces los dioses de la mitología griega y de otras culturas de la antigüedad fueron realmente los *nephilim* que se encuentran ahora en el Tártaro, la prisión subterránea donde esperan el juicio eterno.

EL HADES

Hades es uno de los tres dioses principales del panteón de la mitología griega, junto con sus hermanos, Zeus y Poseidón. Hades era carcelero del mundo de los muertos.

Esta es una descripción geográfica del reino de Hades: los fallecidos entraban al inframundo cruzando el río Aqueronte, transportados por el barquero Caronte, quien cobraba por el pasaje un óbolo, una pequeña moneda que sus piadosos familiares ponían en la boca del difunto. Los pobres y aquellos que no tenían amigos ni familia se reunían durante cien años en la orilla cercana. El otro lado del río era guardado por Cerbero, el perro de tres cabezas derrotado y domesticado para sí mismo por Heracles. Más allá de Cerbero, las sombras de los difuntos entraban en la tierra de los muertos para ser juzgadas. Los cinco ríos del reino de Hades y su significado simbólico eran el Aqueronte (el río de la pena o la congoja), el Cocito (de las lamentaciones), el Flegetonte (del fuego), Lete (del olvido) y Estigia (del odio), el río sobre el que incluso los dioses juraban y en el que Aquiles fue sumergido para hacerlo invencible. El Estigia formaba la frontera entre los mundos superior e inferior. La primera región del Hades comprendía los Campos de Asfódelos, donde las almas de los héroes vagaban abatidas entre espíritus menores, que gorjeaban a su alrededor como murciélagos. Más allá quedaba el Érebo, donde había dos lagos: el de Lete, a donde las almas comunes acudían para borrar todos sus recuerdos, y el de Mnemósine (“memoria”), de donde los iniciados en los misterios preferían beber. En el atrio del palacio de Hades y Perséfone se sentaban los tres jueces del inframundo: Minos, Radamantis y Éaco. Allí, en el trivio consagrado a Hécate, donde los tres caminos se encontraban, las almas eran juzgadas; volvían a los Campos de Asfódelos si no eran impías ni malvadas o eran enviadas al camino del tenebroso Tártaro, si eran impías o malas, o al Elíseo con los héroes “intachables.”

Dioses, Héroes y Mitos de la Antigüedad

La Biblia menciona a estos seres y su origen, así como las consecuencias en el mundo sobre el cual tuvieron poder y dominio. *“Al unirse los hijos de Dios con las hijas de los seres humanos y tener hijos con ellas, nacieron gigantes, que fueron los famosos héroes de antaño. A partir de entonces hubo gigantes en la tierra”* (Génesis 6:4). La frase final del versículo establece una estrecha conexión entre aquellos héroes y los gigantes que poblaron la Tierra incluso hasta después del diluvio.

Los mitos de la antigüedad, reunidos en las cosmogonías de cada cultura, disipan un poco las penumbras sobre lo que sucedió incluso antes de los eventos narrados a partir de Génesis 1:3, conocidos normalmente como la creación. ¿Qué vieron los antiguos seres humanos en estos seres para mitificarlos y adorarlos como lo hicieron? ¿De dónde provenían? ¿Cuál fue su influencia en la humanidad, para que en un momento de la historia, Dios viera *“que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal”* Génesis 6:5)?

Sin duda, la mitología presenta un gran escenario para entender el mundo antiguo, desde la época de la rebelión de Lucifer y el arribo de los ángeles caídos a la Tierra, así como las consecuencias de su interacción con la especie humana a través de los tiempos. Estos seres desviaron totalmente el pensamiento y gobernaron las creencias de la humanidad, poniéndose como ejemplo mismo para quienes los adoraban. Sus comportamientos corresponden totalmente a los seres que, por su rebelión ante Dios, fueron arrojados de su presencia: los ángeles caídos.

Opuestos a Dios, se unieron a Lucifer o Satanás en su propósito de corromper la creación de Dios para impedir el cumplimiento de su plan redentor expresado en Génesis 3:15, corrompiendo la genética misma del ser humano, quienes *“se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón”* (Romanos 1:21). En ese extravío, terminaron adoptando los comportamientos de aquellos a quienes adoraban como dioses y que reflejaban la perversión que acompañó la rebelión de los ángeles caídos cuando fueron arrojados de la presencia de Dios.

Estos seres perversos, con poderes sobrenaturales, personificaban todo tipo de antivalores ejercidos en medio de violencia y todo tipo de pasiones y conductas pecaminosas entre ellos mismos, pero también en contra de la voluntad de muchas de sus víctimas entre los humanos. Dominados por ellos, la humanidad se sometió con temor y en adoración, adoptando sus

comportamientos y afirmando ser sabios, “*se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles*” (Romanos 1:22-23).

La corrupción y violencia es lo que caracterizó la invasión al mundo de los ángeles caídos. Algunos de estos personajes mitológicos, en cuyas descripciones es posible ver varios de los atributos de los ángeles caídos y de sus descendientes descritos en este libro, son:

SATURNO O URANO (gr., Οὐρανός). En la mitología griega, Urano (‘cielo’ o ‘firmamento’) es un titán primordial que personifica el cielo, hijo y esposo de Gea, la Madre Tierra que, según cuenta Hesíodo en la *Teogonía*, había concebido a Urano por sí misma. Urano y Gea fueron los padres de la primera generación de titanes, así como los ancestros de la mayoría de los dioses griegos.

En la *Teogonía*, Hesíodo narra que Urano arrojó a sus primeros hijos (los Hecatónquiros y los Cíclopes) al Tártaro, y además, retuvo a sus hijos en el seno de su madre cuando estuvieron a punto de nacer. Gea urdió un plan para vengar el ultraje y talló una hoz de pedernal que le entregó a Crono, el menor de sus hijos, quien lo castró con la hoz y arrojó los genitales tras él. Al salpicar la sangre, Gea la recogió y de ella surgieron los Gigantes, las Erinias y las Melias. Los genitales de Urano produjeron una espuma de la que nació Afrodita. Urano vaticinó que los titanes tendrían un castigo justo por su crimen, anticipando la futura victoria de Zeus sobre Crono. Derrotado Urano, los titanes rescatan a los arrojados en el Tártaro, para que aseguren el dominio de Crono. El titán intentó evitar su destino devorando a su descendencia, pero Zeus logró que los regurgitara y tras liberar a sus hermanos, logró derrocar a su padre y encarcelarlo en el Tártaro. El mito tiene una correspondencia similar en las mitologías hurrita, sumeria, asiria y babilónica. Es posible que Urano fuese, en un principio, una divinidad indoeuropea o indoiraní.

SATURNO O CRONO (gr., Κρόνος). En la mitología griega, era el patrón de la cosecha y el principal y el más joven de la primera generación de titanes, descendientes divinos de Gea (la tierra) y Urano (el cielo). Su nombre tiene rasgos y paralelos con etimologías indoeuropeas o

indoiranés. El *Rig-veda* narra el heroico “corte” de Indra, que como el de Crono, resultó en creación. El mito de Crono castrando a Urano tiene paralelos con la *Canción de Kumarbi*, en el que Anu (los cielos) es castrado por Kumarbi, y la tierra permitió el comienzo del tiempo y la historia humana. No debe confundirse a Crono con Chronos (Χρόνος), la personificación del tiempo en la antigüedad clásica.

En el antiguo mito registrado por Hesíodo en su *Teogonía*, Crono guardaba un intenso rencor contra Urano. Este se había ganado la enemistad de Gea, madre de Crono y los demás titanes, debido a que luego de haberlos engendrado, los retenía en el seno de su madre y no permitía que vieran la luz. Gea creó una gran hoz de pedernal y se la entregó a Crono para que le tendiera una emboscada. Cuando Urano se encontró con Gea, Crono lo atacó con la hoz y lo castró. De la sangre (según algunas pocas fuentes, del semen) que salpicó en la Tierra surgieron los Gigantes, las Erinias y las Melias. Crono arrojó al mar la hoz y los genitales amputados de Urano, alrededor de los cuales brotó una espuma de la que emergió Afrodita. Por esto, Urano juró venganza y llamó a sus hijos *titanes* (“los que abusan”, según Hesíodo) por haber excedido sus límites y cometer tal acto. Crono derrocó a su padre Urano y gobernó durante la mitológica edad dorada hasta que fue derrocado y encerrado en el Tártaro. Tras derrotar a Urano, Crono volvió a encerrar en el Tártaro a los Hecatónquiros y a los Cíclopes, a quienes temía, y los dejó bajo la custodia de la monstruosa carcelera Campe. Subió al trono junto a su hermana Rea como reyes de los dioses.

Gea le reveló a Crono que sería derrocado por uno de sus propios hijos, así como él había derrotado a su padre. Por ello, aunque fue padre con Rea de los dioses Deméter, Hera, Hades, Hestia y Poseidón, se los tragaba tan pronto nacían. Cuando iba a nacer su sexto hijo, Zeus, Rea le pidió a Gea que pensara un plan para salvarlos y que así finalmente Crono tuviese el justo castigo por sus actos contra su padre y sus propios hijos. Rea dio a luz en secreto a Zeus en la isla de Creta y en su lugar, le entregó a Crono una piedra envuelta en pañales, también conocida como Ónfalos, que este tragó enseguida sin desconfiar creyendo que era su hijo. Rea mantuvo oculto a Zeus en una cueva del monte Ida, en Creta. Cuando creció, Zeus usó un veneno que le dio Gea para obligar a Crono a regurgitar el contenido de su estómago en orden inverso: primero la piedra, que se la dejó a Pitón bajo las cañadas del Parnaso como señal a los hombres mortales, y después al resto

de sus hermanos. Tras liberar a sus hermanos, Zeus liberó del Tártaro a los Hecatónquiros y los Cíclopes, quienes forjaron para él sus rayos, el tridente para Poseidón y el casco de invisibilidad para Hades. En la gran guerra llamada la Titanomaquia, Zeus y sus hermanos y hermanas derrocaron con la ayuda de los Hecatónquiros y los Cíclopes a Crono y a los otros titanes. Tras esto, muchos de ellos fueron encerrados en el Tártaro, si bien otros no (como Rea, Metis, Epimeteo, Menecio, Hécate, Océano y Prometeo entre otros).

PLUTÓN O HADES (gr., ᾍδης). Plutón fue el dios del inframundo (morada de los muertos) en la mitología romana, siendo Hades su equivalente en la mitología griega. Era el hijo mayor de Cronos y Rea, hermano de Zeus y Poseidón y esposo de Perséfone, a quien raptó para hacerla su esposa.

En los antiguos mitos griegos, Hades, Poseidón y Zeus derrotaron a los titanes y se repartieron el mundo, correspondiéndole a Hades el reino del inframundo. El reino de Hades es la neblinosa y sombría morada de los muertos, a la que iban todos los mortales. En el Hades había varias secciones, incluyendo el Elíseo, los Campos de Asfódelos y el Tártaro, donde se ubicaba el palacio de Hades y desde donde como soberano, vela por la administración de su estado y dicta sus inflexibles leyes. Hades reinaba sobre los muertos, con la ayuda de otros sobre los que tenía completa autoridad. Sus súbditos, sombras ligeras y miserables, son tan numerosos como las olas del mar y las estrellas del firmamento: todo lo que Mors, la muerte, cosecha sobre la Tierra vuelve a caer bajo el cetro de este dios, aumentando su riqueza o convirtiéndose en su presa. Desde el día en que inauguró su reino, ni uno de sus ministros infringió sus órdenes y ni uno de sus súbditos intentó una rebelión. De los tres dioses soberanos que controlan el mundo, él es el único que nunca ha de temer la insubordinación o la desobediencia y cuya autoridad se reconoce universalmente hasta el fin de los tiempos. A pesar de las connotaciones modernas de la muerte como maldad, el papel de Hades fue a menudo mantener un relativo equilibrio.

POSEIDÓN (gr., Ποσειδῶν). Hijo de Crono y Rea, y hermano de Zeus y Hades, es el dios de los mares y los terremotos en la mitología griega. (Su nombre en la mitología romana, Neptuno, es tomado del nombre del dios etrusco de los mares, Nethuns). Fue venerado en la Grecia micénica de

finales de la Edad del Bronce y posteriormente integrado en el panteón olímpico. Según se narra en la *Odisea* , Poseidón tenía un palacio en Egeas, aunque ya en la antigüedad se discutía si se trataba de la ciudad situada en Acaya o de otra del mismo nombre ubicada en Eubea.

En tablillas de textos antiguos, aparece una diosa consorte olvidada, de hecho precursora de Anfítrite. Las tablillas de Pilos registran mercancías destinadas a sacrificios para «las Dos Reinas y Poseidón» y «las Dos Reinas y el Rey». La identificación más obvia para las «Dos Reinas» son Deméter y Perséfone o sus precursoras, diosas que no quedaron asociadas con Poseidón en periodos posteriores. En el Cnosos micénico, Poseidón es también identificado como el “Agitador de la Tierra”, pues los terremotos habían acompañado al colapso de la cultura palaciega minoica.

Poseidón fue padre de muchos héroes, entre ellos el famoso Teseo. Su descendencia estuvo marcada por una serie de actos abusivos, violentos, adúlteros, incestuosos, depravados y oscuros. Un día, Poseidón, lleno de deseo hacia Tiro (una mujer mortal casada con Creteo pero enamorada de Enipeo, un dios-río que rehuía sus avances), aprovechando la debilidad de esta, se disfrazó como Enipeo y de su unión con ella nacieron los héroes Pelias y Neleo. Poseidón también tuvo una aventura con Álope, su nieta por Cerción, de la que nació el héroe ático Hipotoonte. Cerción enterró viva a su hija, pero Poseidón la convirtió en una fuente cerca de Eleusis. Y al rescatar a Amimone de un sátiro lujurioso, tuvo un hijo con ella, Nauplio. Tras violar a Céneo, Poseidón le concedió el deseo de convertirse en hombre. Pero no todos los hijos de Poseidón fueron humanos. En un mito arcaico, Poseidón persiguió una vez a Deméter, que para huir de él, se escondió en un rebaño de caballos transformándose en yegua, pero Poseidón advirtió el engaño, se convirtió en un semental y la violó. El hijo de ambos fue un caballo, Arión, que tenía el don de la palabra. También de él desciende el Vello de Oro, nacido de la relación de Poseidón con Teófane, tras convertirla en una oveja y transformarse él en un carnero. Poseidón también violó a Medusa en el suelo de un templo consagrado a Atenea. Medusa fue entonces transformada en un monstruo por ésta. Cuando más tarde fue decapitada por Perseo, Crisaor y Pegaso emergieron de su cuello. Otros descendientes de Poseidón fueron el cíclope Polifemo y los Alóadas.

Poseidón se concebía creando nuevas islas y ofreciendo mares en calma. Cuando se enfadaba o era ignorado, hendía el suelo con su tridente, provocando catástrofes marinas, terremotos, hundimientos y naufragios. Junto con Apolo apoyaba la colonización, y mientras Apolo autorizaba partir y asentarse, Poseidón cuidaba de los colonizadores en su viaje y proporcionaba el agua purificadora para el sacrificio fundacional. A Poseidón también se le atribuye provocar ciertas formas de perturbación mental. Un texto hipocrático de 400 a. C., *Sobre la enfermedad sagrada*, afirma que era considerado culpable de ciertos tipos de epilepsia.

ZEUS (gr., τὸν Ζέουζ). La palabra Zeus es una derivación del nombre védico, *Di̇ēus* (Luz), el dios protoindoeuropeo del cielo diurno, también llamado *Di̇ēus patēr* ('Padre Cielo'). En latín, derivó en *Júpiter*, de *Iuppiter*, derivado a su vez de *dyeu-patēr*. Esta divinidad griega denominada a veces con el título de «padre de los dioses y los hombres», gobierna a los dioses del Olimpo como un padre a una familia, de forma que incluso los que no eran sus hijos naturales se dirigen a él como tal. Es el rey de los dioses y supervisa el universo. Es el dios del cielo y el trueno y por ende de la energía. Además de la romana, tenía equivalencias en otras mitologías: en la etrusca, *Tinia*; en el hinduismo, *Di̇ēus Pitar*; en la egipcia, *Amón*; y en la cananea, *Baal*. Además de su herencia indoeuropea, el clásico Zeus “recolector de nubes” también obtuvo ciertos rasgos iconográficos de culturas del antiguo Oriente Próximo. Zeus es la única deidad del panteón olímpico cuyo nombre tiene una etimología indoeuropea tan clara. El principal centro de culto al rey de los dioses era Olimpia, del que hacían parte los Juegos Olímpicos.

Zeus es el hijo menor de Crono y Rea, y esposo de Hera, su hermana. Es conocido por sus numerosas aventuras y amantes, fruto de las cuales surgieron muchas deidades y héroes, incluyendo Atenea, Apolo, Artemisa, Hermes, Perséfone, Dioniso, Perseo, Heracles, Helena, Minos y las Musas. Con Hera suele decirse que Zeus fue padre de Ares, Hebe y Hefesto. También son famosas sus conquistas de muchas mujeres mortales —entre las que destacan Sémele, Alcmena, Ío, Europa y Leda— y ninfas, de las que nacieron los fundadores de muchas dinastías helénicas. La mitografía olímpica recoge incluso uniones con las diosas Leto, Deméter, Dione y Maya. Los llamados “raptos” de Zeusninguno de los cuales involucró a las

diosas olímpicas, no eran aventuras amorosas sino sucesos míticos que sucedían en los cultos locales con ninfas del agua o los bosques, los cuales provocaban una revolución cultural, social y religiosa, o al menos, una reforma radical de las creencias antiguas y una lectura reinterpretada de las prácticas religiosas establecidas. Zeus solía engendrar con la ninfa el progenitor epónimo de una estirpe de reyes que sobreviviría hasta épocas heroicas o históricas arcaicas. Cuando la raptada era humana, su madre era siempre una ninfa o semidiosa. Muchos mitos muestran a Hera, diosa que representaba las tradiciones religiosas conservadoras, celosa de estas conquistas amorosas de Zeus y vengándose atrozmente de la desleal “desertora” y de los hijos que tenían con él, quienes sucumbían al nuevo orden. Pero también hubo perversas desviaciones sexuales en las que Zeus participó como en el caso de Ganímedes, un muchacho troyano a quien llevó al Olimpo para ser copero de los dioses, además de erómeno suyo, provocando el desprecio de Hera.

La antigua tierra, Gea, tras la victoria de los olímpicos contra los titanes quedó bajo el dominio de los tres dioses (Poseidón, Hades y Zeus). Gea estaba resentida por cómo Zeus había tratado a los titanes, porque eran sus hijos. Poco después de subir al trono como rey de los dioses, Zeus debió luchar con otros hijos de Gea, los monstruos Tifón y Equidna. Zeus derrotó a Tifón atrapándolo bajo una montaña (Tártaro), pero dejó a Equidna y a sus hijos con vida como desafío para los futuros héroes.

ATLAS (gr., Ἄτλας). En la mitología griega, Atlante, Atlas o Atlantis, ‘el portador’ (gr., τλάω *tláô*, ‘portar’ o ‘soportar’). Era hijo de Jápeto y la ninfa Clímene y hermano de Prometeo, Epimeteo y Menecio. Fue el padre de las Hespérides (con Hesperis), Mera, las Híades, Calipso y las Pléyades.

La etimología del nombre *Atlas* es incierta aún. Algunos lo derivan de la raíz protoindoeuropea *tel*, (sostener o soportar), mientras otros sugieren que es un nombre preindoeuropeo. Dado que las montañas Atlas están en una región habitada por bereberes, podría ser que el nombre en latín tal como lo conocemos fuese tomado del bereber. De hecho, el sol es llamado a menudo ‘el ojo del cielo’ (*Tit*), y dado que se pone por el oeste, el océano Atlántico puede ser llamado ‘el lugar de ocultación del sol’ o *Antal n Tit*. Los griegos podrían haber tomado prestado este nombre para el océano, y usado más tarde su raíz *atl-* para formar el nombre “Atlas.”

Atlas acaudilló a los titanes en la Titanomaquia o guerra contra los olímpicos. Cuando los titanes fueron derrotados, Zeus condenó a Atlas a cargar con el cielo (Urano), muy cerca del jardín de las Hespérides. Cuando Atlas observó a Perseo merodear, le aconsejó que apartara de allí, pero Perseo sostuvo la cabeza de Medusa ante los ojos del titán y lo convirtió en la enorme piedra a la que llamarían cordillera del Atlas.

APOLO (gr., Ἀπόλλων). Hijo de Zeus y Leto, quien a su vez era hija de los titanes Ceo y Febe. Era mellizo con Artemisa (Diana, en el panteón romano). Posiblemente, después de Zeus, fue el dios más influyente y venerado de todos los que conformaban el antiguo panteón clásico. Era el dios de las artes, del arco y la flecha, de la muerte súbita, de las plagas y enfermedades, pero también de la curación y la protección contra fuerzas malignas. También era el dios de la belleza, la perfección, la armonía, el equilibrio y la razón, el iniciador de los jóvenes en el mundo de los adultos haciéndolos conscientes de sus pecados y el agente de su purificación. Desde lo alto de los cielos, amenazaba o protegía, siendo identificado con la luz de la verdad. Estaba conectado a la naturaleza, las hierbas y los rebaños, y era el protector de los pastores, marineros y arqueros. Él también era el dios patrón de la música y la poesía, y presidía las leyes de la religión y las constituciones de las ciudades. Fue representado como un hombre joven, a veces con un arco y un carcaj de flechas, y generalmente una lira, y con algunos de sus animales simbólicos como la serpiente (emblema de la medicina), el cuervo o el grifo.

En el siglo III a.C., empezó a ser identificado por los griegos con Helios, dios del sol y, de forma parecida, su hermana se equiparó con Selene, diosa de la luna. En la Edad Media, Apolo fue identificado por los cristianos con el demonio. Actualmente, su culto volvió a practicarse, después de un prolongado silencio de siglos, por los seguidores del helenismo de Europa, América, y especialmente de Grecia.

HÉRCULES O HERACLES (gr., Ἡρακλῆς, “la gloria de Hera”). Se trata del más célebre de los héroes griegos, el paradigma de la virilidad y el adalid del orden olímpico contra los monstruos. Era hijo de Zeus y Alcmena, una reina mortal, hija de Electrión y nieta de Perseo, hijo de Zeus, quien, tras adoptar la apariencia del marido de esta, Anfitríon de Tebas, que había ido a

la guerra contra los tafios, tuvo relaciones sexuales con Alcmena. Al regresar victorioso, Anfitrión también yació con ella, quedando su esposa embarazada de mellizos: el futuro Heracles por Zeus e Ificles, por su esposo.

Su extraordinaria fuerza es el principal de sus atributos, pero también lo son el coraje, el orgullo, cierto candor y un formidable vigor sexual. Se le considera el ancestro de los Reyes de Esparta. Los propios griegos equipararon con Hércules a los seres míticos de otras culturas como el dios fenicio Melkart, las divinidades egipcias Jonsu y Herishef o el celta Ogmios.

ARIES (gr., Ἄρης). Atamante, rey de Tesalia, y su esposa Néfele, tuvieron dos hijos: Frixo y Hele. Tras quedar viudo, Atamante vuelve a casarse con [Ino](#) . Años después el reino sufre una etapa de hambruna y la reina decide sacrificar a los hermanos para terminar esta aciaga época. Hermes salva a los niños entregándoles un carnero alado, con la lana o vellocino de oro, y dotado del don de la palabra. Los niños parten sobre él rumbo a Asia, salvándoles la vida. Durante el viaje, Hele cae al mar y se ahoga, dando su nombre a esas aguas conocidas desde entonces como el Helesponto. Frixo llega a la Cólquida, cuyo rey Eetes lo acoge y le concede en matrimonio a su hija Calcíope. En agradecimiento a Eetes, Frixo sacrifica al carnero y le ofrece el vellocino al rey, quien lo consagra a Ares (de quien toma su nombre el carnero) y lo cuelga de una encina en un bosque dedicado al dios, guardado por un descomunal dragón y rodeado por campos donde pastan enormes toros salvajes. En agradecimiento, Zeus colocó a Aries, el carnero alado llamado así en honor al dios Ares, en el cielo nocturno.

VULCANO O HEFESTO (gr., Ἥφαιστος). Hijo de Hera y Zeus, y esposo de Afrodita. Fue el dios romano del fuego y patrón de los oficios relacionados con los hornos: forja, herrería, artesanía, escultura y metalurgia. Su equivalente en la mitología japonesa es Kagutsuchi, en la egipcia es Ptah y en la hindú es Agni. Era adorado en todos los centros industriales y manufactureros de Grecia, especialmente en Atenas. El mito dice que, al nacer, Hera lo vio tan feo que lo tiró del Olimpo y le provocó la cojera. En algunas piezas de alfarería griega, se le representa cojo, sudoroso, con la barba desaliñada y el pecho descubierto, inclinado sobre su yunque, a

menudo trabajando en su fragua y con sus pies a veces al revés. La apariencia física de Hefesto indica arsenicosis, es decir, envenenamiento crónico por arsénico que provoca cojera y cáncer de piel. El arsénico se añadía al bronce para endurecerlo y la mayoría de los herreros de la Edad de Bronce habrían padecido esta enfermedad.

A Hefesto se le atribuye la fabricación de muchos de los accesorios que lucían los dioses y la forja de casi todos los objetos metálicos con poderes finamente trabajados que aparecen en la mitología griega: el casco y las sandalias aladas de Hermes, la égida de Zeus, el famoso cinturón de Afrodita, la armadura de Aquiles, las castañuelas de bronce de Heracles, el carro de Helios, el hombro de Pélope, el arco y las flechas de Eros, el casco de invisibilidad de Hades, el collar que regaló a Harmonía y el cetro de Agamenón. Asimismo, fue el forjador de los rayos de Zeus.

MARTE O ARES (gr., Ἄρης). En la mitología griega, Ares es el dios olímpico de la guerra, hijo de Zeus y Hera. Personificaba la brutalidad, la violencia y los horrores de las batallas, la valentía, la fuerza incansable, la virilidad masculina, protector del olimpo y de los ejércitos, líder de los rebeldes y de los hombres justos, y ayudante de los débiles. Su mano destructiva se veía incluso tras los estragos provocados por plagas y epidemias, una faceta salvaje y sanguinaria que lo hacía ser detestado por otros dioses, incluso sus propios padres. Como dios de la virilidad masculina, a lo largo de la mitología se le han contabilizado una treintena de amantes mujeres, con una descendencia de alrededor de 60 hijos, siendo Afrodita, diosa del amor y la belleza, su amante preferida, su sanadora y aliada de guerra.

La leyenda de su nacimiento revela que Hera, su madre, huyó del Olimpo a la región de los bárbaros y tracios, al norte de la Hélade, y se adentró en un templo consagrado a Flora, diosa de las flores y de los jardines. Allí, Flora le aconsejó a Hera tomar una flor de los campos de Oleno. Hera, fue hacia aquellos campos y vio la flor que le había indicado Flora y que era la más bonita que había visto jamás; pero en realidad era Zeus que había tomado forma de flor. Al tomar la flor en su regazo, nació el dios de la guerra, Marte o Ares, quien dio nombre al cuarto planeta del sistema solar (en el nombre romano), al segundo día de la semana y al tercer mes del año.

ORIÓN (gr., Ὠρίων). Este es un gigante de la mitología griega, nacido en Beocia, muerto por una flecha lanzada por Ártemis o por un escorpión gigante y elevado a los cielos por la misma Artemisa o por Zeus. La literatura griega lo describe como un gran cazador. Orión personifica la constelación de su mismo nombre y es venerado como héroe en la región de Beocia; incluso hay un pasaje que dice que Orión fue el responsable del aspecto actual de los estrechos de Mesina.

PEGASO (gr., Πήγασος). En la mitología griega, Pegaso fue el primer caballo que llegó a estar entre los dioses, pues fue la montura de Zeus, dios del Cielo y de la Tierra. Nació de la mezcla de espuma de mar con la sangre que brotó de la cabeza de Medusa cuando Perseo la cortó. En algunas fuentes se atribuye la paternidad de Pegaso a Poseidón, dios de los mares. Pegaso aparece relacionado fundamentalmente con el héroe Belerofonte, quien a lomos del equino alado logró dar muerte a la Quimera, que asolaba los territorios de Licia. La constelación de Pegaso representa los cuartos delanteros del mítico ser: la cabeza viendo hacia el sur y las patas frontales a medio galope. El ala desplegada del Pegaso se formó con las estrellas de Piscis.

CENTAURO (gr., Κένταυρος). En la mitología griega, el centauro (“matador de toros” y de ahí la figura de las fiestas taurinas del “picador”) es una criatura con la cabeza, los brazos y el torso de un humano y el cuerpo y las patas de un caballo. Las hembras son llamadas centáurides. Vivían en las montañas de Tesalia y se les consideraba hijos de Centauro (el hijo de Ixión y Néfele) y algunas yeguas magnesias. La característica general de los centauros es de seres salvajes, sin leyes ni hospitalidad, esclavos de las pasiones animales. Las contiendas con ellos representan la lucha entre la civilización y el barbarismo y es conocida como “centauromaquia.” En Grecia, la constelación de Centaurus fue observada por Eudoxo de Cnido en el siglo IV a.C. y por Arato en el s. III a.C. Muchas leyendas sobre los centauros sostienen que son criaturas muy inconstantes, que miran con frecuencia al cielo para determinar sus destinos. Son grandes astrólogos y muy aficionados a la adivinación.

ANDRÓMEDA (gr., Ἀνδρομέδα, ‘gobernante de los hombres’). Hija de los reyes etíopes, Cefeo y Casiopea, y esposa de Perseo. Casiopea presumió de

ser tan bella como las Nereidas, provocando la furia de Poseidón, quien decidió inundar la tierra y enviar a un monstruo marino a destruir a los hombres y el ganado. Cefeo, padre de Andrómeda, sabía por el oráculo de Amón cuál era la única solución: entregar a su hija al monstruo. Perseo, hijo de Zeus, atraído por la belleza de Andrómeda, bajó hasta la playa para hablar con Cefeo y Casiopea y pedir la mano de la joven a cambio de acabar con el monstruo. Los reyes, a regañadientes, aceptaron y Perseo, con la cabeza de Medusa, acabó con el monstruo y lo convirtió en un coral. Tras enfrentar al príncipe Fineo, a quien Casiopea había prometido ya a su hija, consiguió casarse con su amada. Cuando Andrómeda murió, la diosa Atenea la situó entre las constelaciones del cielo del norte, cerca de su marido y su madre.

PERSEO (gr., Περσεύς). Perseo es un semidiós de la mitología griega, hijo de Zeus y de la mortal Dánae. La tradición le atribuye la fundación de Micenas y ser el ancestro de los persas. En el mito, un oráculo había anunciado a Acrisio, rey de Argos, que moriría a manos de su propio nieto. Para evitarlo, Acrisio hizo encerrar a su hija Dánae en una torre de bronce (o en una cámara subterránea de ese material) para impedir que tuviera trato con ningún varón. Sin embargo, el rey de los dioses, Zeus, se transformó en una lluvia de oro que cayó sobre Dánae desde el techo y la dejó embarazada. Al enterarse Acrisio, no creyendo divino el nacimiento del niño, lo arrojó con Dánae al mar en un cofre de madera. El mar fue calmado por Poseidón a petición de Zeus, y la madre y el hijo sobrevivieron y alcanzaron la costa de la isla de Serifos. En esa isla gobernaba el rey Polidectes, y su hermano Dictis recogió a la mujer y al niño, al que criaría como si fuera su hijo. Son muchas las hazañas de este héroe mitológico, siendo la más famosa su victoria sobre Medusa, a la que decapitó.

La constelación de Perseo representa a un guerrero armado con el casco de Hades, el escudo de Atenea, y la espada y los talares de Hermes, que porta en su mano la cabeza de Medusa, cuyo ojo corresponde a Algol, una estrella binaria eclipsante. Es una constelación del hemisferio norte y una de las 48 constelaciones de Ptolomeo, así como una de las 88 constelaciones modernas. En ella se localiza la lluvia de meteoros de las perseidas.

ORFEO (gr., Ὀρφεύς). De origen tracio, Orfeo era hijo de Apolo y de una de sus musas, Calíope. Según los relatos, cuando tocaba su lira, las fieras se calmaban, y los hombres se reunían para oírlo y hacer descansar sus almas. La historia más conocida sobre Orfeo es la que se refiere a su esposa Eurídice, quien murió al ser mordida por una serpiente mientras huía de Aristeo. Eran tales los lamentos y la tristeza que Orfeo expresaba en sus canciones, que todas las ninfas y todos los dioses lloraron y le aconsejaron que descendiera al inframundo en busca de su amada. Durante el camino a las profundidades del inframundo, Orfeo debió sortear muchos peligros, pero empleando su música, hizo que se detuvieran los tormentos por primera y única vez. Llegado el momento, ablandó los corazones de Hades y Perséfone, quienes permitieron que Eurídice volviera con Orfeo al mundo de los vivos, pero con la condición de que él caminara delante de ella y no mirara atrás hasta que hubieran alcanzado el mundo superior y los rayos de sol bañaran a la mujer. A pesar de sus ansias, Orfeo no volvió la cabeza en todo el trayecto, pero cuando llegaron a la superficie, Orfeo volvió la cabeza para ver a su amada, pero ella todavía no había sido completamente bañada por el sol y aún tenía un pie en el camino del inframundo, así que se desvaneció en el aire para siempre.

Según cuenta Ovidio, Orfeo intentó regresar al inframundo, pero Caronte le negó el paso por el río Leteo, así que Orfeo se retiró a los montes Ródope y Hemo, donde permaneció tres años evitando la unión amorosa con cualquier mujer, a pesar de que se le ofrecieron muchas ninfas. Orfeo seguía cantando y tocando la lira, lo que provocó que los árboles se conmovieran. En esos montes, fue visto por las bacantes tracias que se sintieron despreciadas por él, por lo que apresaron a los animales que lo acompañaban y a él lo apedrearon, lo despedazaron y esparcieron sus miembros. Otros contaban que la causa había sido que Orfeo había sido el primero en mantener relaciones amorosas con hombres, lo que había supuesto una ofensa para las mujeres, quienes finalmente lo despedazaron. Su lira fue colocada por Zeus entre las constelaciones. Mientras, el alma de Orfeo encontró a la de Eurídice en el inframundo, y desde ese momento son inseparables.

MERCURIO O HERMES (gr., Ἑρμῆς). Hijo de Zeus y la pléyade Maya, es el dios olímpico mensajero, de las fronteras y los viajeros que las cruzan, el

de multiforme ingenio, de astutos pensamientos, cuatrero de bueyes, jefe de los sueños, espía nocturno, guardián de las puertas y del comercio en general, de la astucia tanto de palabras como de acciones, con gran habilidad en el uso de la palabra y la elocuencia en general (de *Hermes* procede la palabra “hermenéutica” para el arte de interpretar los significados ocultos), de los ladrones, de los mentirosos, de lo incierto. Estas cualidades estaban combinadas con otras parecidas, tales como el fraude, el perjurio y la inclinación al robo.

En la mitología griega involucran a Hermes como negociador con Hades, el dios del inframundo, quien sintiéndose muy solo, raptó a Perséfone de la Tierra y la convirtió en su esposa, tras lo cual su madre Deméter (diosa de las estaciones y la tierra fértil, más antigua que Zeus), entristeció y echó maldiciones sobre la Tierra hasta volver a ver a su hija, comenzando así un período de agonía para la humanidad. Zeus envía a Hermes al inframundo a negociar con Hades para que la devuelva. El pacto fue finalmente que Perséfone pasaría seis meses en el inframundo con Hades, y otros seis en la Tierra con Deméter; los meses que ella pasa en el inframundo, su madre entristece (otoño-invierno), y cuando regresa a la Tierra, su progenitora vuelve a ser feliz (primavera-verano).

En la mitología romana, su nombre está relacionado con la palabra latina *merx* (‘mercancía’). Mercurio ha inspirado el nombre de varias cosas en cierto número de campos científicos, como el planeta Mercurio. La palabra “mercurial” se usa comúnmente para aludir a algo o alguien errático, volátil o inestable, y deriva de los rápidos vuelos de Mercurio de un lugar a otro.

PROMETEO (gr., Προμηθεύς). Prometeo es el titán amigo y protector de la civilización humana, honrado principalmente por robar el fuego de los dioses y darlo a los hombres para su uso, por lo que posteriormente fue castigado por Zeus.

Prometeo era hijo de Jápeto y la oceánida Asia o de la también oceánida Clímene. Era hermano de Atlas, Epimeteo y Menecio, a los que superaba en astucia y engaños. No tenía miedo a ninguno de los dioses, y ridiculizó a [Zeus](#) por su poca perspicacia, urdiendo un primer engaño contra él al realizar el sacrificio de un gran buey al que dividió en dos partes: en una de ellas puso la piel, la carne y las vísceras, que ocultó en el vientre del buey y en la otra puso los huesos, pero los cubrió de apetitosa grasa. Dejó entonces

elegir a Zeus la parte que comerían los dioses y él eligió la capa de grasa, pero cuando vio que en realidad había escogido los huesos se llenó de cólera. Indignado por este engaño, Zeus prohibió a los hombres el fuego, pero Prometeo decidió robarlo, así que subió al monte Olimpo y lo tomó del carro de Helios o de la forja de Hefesto, y consiguió devolverlo a los hombres en el tallo de una cañaheja, que arde lentamente y resulta muy apropiado para este fin. De esta forma la humanidad pudo calentarse y utilizarlo para llevar a cabo sacrificios de animales.

Para vengarse por esta segunda ofensa, Zeus ordenó a Hefesto que hiciese una mujer de arcilla llamada Pandora. Zeus le infundió vida y la envió por medio de Hermes al hermano de Prometeo, Epimeteo, en cuya casa se encontraba la jarra que contenía todas las desgracias (plagas, dolor, pobreza, crimen, etc.) con las que Zeus quería castigar a la humanidad. Epimeteo se casó con ella para aplacar la ira de Zeus por haberla rechazado una primera vez (debido a las advertencias de su hermano de no aceptar ningún regalo de los dioses; en castigo, Prometeo sería encadenado). Pandora terminaría abriendo el ánfora, tal y como Zeus había previsto.

Tras vengarse así de la humanidad, Zeus se vengó también de Prometeo e hizo que lo llevaran al [Cáucaso](#), donde fue encadenado por Hefesto. Zeus envió un águila (hija de los monstruos Tifón y Equidna) para que se comiera el hígado de Prometeo. Siendo este inmortal, su hígado volvía a crecer cada noche, y el águila volvía a comérselo cada día. Este castigo había de durar para siempre, pero cuando Heracles pasó por el lugar de cautiverio de Prometeo de camino al jardín de las Hespérides, lo liberó disparando una flecha al águila. Esta vez no le importó a Zeus que Prometeo evitase de nuevo su castigo, ya que este acto de liberación y misericordia ayudaba a la glorificación del mito de Heracles, hijo de Zeus. Prometeo fue así liberado, aunque debía llevar con él un anillo unido a un trozo de la roca a la que fue encadenado. Agradecido, Prometeo reveló a Heracles el modo de obtener las manzanas doradas de las Hespérides.

Existe una versión según la cual Prometeo fue el creador de los hombres, modelándolos con barro. Prometeo se ofreció ante Zeus para cambiar su mortalidad por la inmortalidad de [Quirón](#) cuando este fue herido accidentalmente por Heracles, produciéndole una herida incurable.

JASÓN (gr., Ἰάσων). Jasón es un héroe de la mitología griega, cuya madre fue Alcimedea, hija de Fílaco, o bien Polimedea, tía de Odiseo. Su padre fue Esón, hijo de Creteo y rey de Yolco hasta que su medio hermano, Pelias, lo destronó. Pelias, tío de Jasón, tras consultar sobre su futuro, fue advertido por el oráculo de que tuviera cuidado con un hombre calzado con una sola sandalia, porque pondría en peligro su trono.

Jasón fue educado por el centauro Quirón hasta que se convirtió en adulto. Cuando cumplió los veinte años, se dirigió a Yolco dispuesto a recuperar el trono que por herencia le pertenecía. Vestía de manera extraña, cubierto con una piel de pantera, una lanza en cada mano y el pie izquierdo descalzo, según algunos, porque había perdido una sandalia cruzando un río y había ayudado a cruzarlo a Hera, representada como una anciana, algo que la diosa le agradeció más tarde. Con esta indumentaria se presentó en la plaza pública de Yolco en el momento en que su tío Pelias se disponía a celebrar un sacrificio. Pelias no lo reconoció, pero sintió miedo por el extranjero descalzo. Jasón permaneció con su padre Esón cinco días y al sexto se presentó a Pelias y le reclamó el trono que legítimamente le pertenecía. Pelias decidió alejarlo de su tierra enviándolo a una difícil misión: viajar hasta la Cólquide (al pie del Cáucaso), y traer de allí el vellocino de oro, la piel de un carnero que Frixo, antepasado de Pelias, regaló al rey Eetes y este, a su vez, lo consagró a Ares y lo depositó en un árbol custodiado por una serpiente que nunca dormía. Jasón solicitó entonces la ayuda de Argos, hijo de Aréstor, y, por consejo de Atenea, construyó la nave *Argo*, que había de conducirlo a la Cólquide acompañado de un grupo de héroes griegos, que tomaron el nombre de Argonautas (marineros de Argo).

La leyenda de los Argonautas y el vellocino de oro entretiene muchos mitos impregnados de actos de brujería, tormentos, venganzas y rencillas divinas, así como actos de deslealtad e intrigas entre los humanos. Durante el viaje de regreso, los Argonautas debieron sortear diversos peligros como tempestades, el asedio de las Sirenas, el ataque de los monstruos Escila y Caribdis y el ataque del gigante Talos. Finalmente llegaron a Yolco. Allí Jasón entregó el vellocino a Pelias y tramó su muerte Acasto, hijo de Pelias, expulsó a Jasón de Yolco. Tras esto, Jasón regresó a Yolco en una expedición de castigo junto con Peleo y los Dióscuros contra el rey Acasto

y su esposa. Saquearon la ciudad y Jasón o su hijo Tésalo ocuparon el trono. De su muerte poco se sabe.

JANUS (lat., *Ianus*). Sin equivalente en la mitología griega, Jano es representado con dos caras, mirando hacia ambos lados de su perfil, aludiendo a la hipocresía. Es el dios romano de las puertas, los comienzos, los portales, las transiciones y los finales. Por eso le fue consagrado el primer mes del año (lat., *Ianuarius* ; de allí derivó a *Janeiro* y luego a *Janero* , de donde proviene *enero* , en español). Jano es una especie de héroe cultural, al que se le atribuye entre otras cosas la invención del dinero, la navegación y la agricultura.

AFRODITA (gr., Ἀφροδίτη). Diosa de origen fenicio, su culto se estableció primero en entre los hititas, cananeos, asirios y luego entre los chipriotas, Citera y Ascalón (Palestina). En su *Teogonía* , Hesíodo cuenta que después de que Cronos cortó los genitales a Urano y los arrojó al mar, estos fueron luego llevados por el piélago durante mucho tiempo. A su alrededor del miembro inmortal surgía una blanca espuma y en medio de ella nació una doncella ya adulta: Afrodita. Junto a sus hermanos conformaba la corte de los doce dioses olímpicos, pero tiene equivalencias en otras culturas: Inanna (sumeria), Astarté (fenicia), Turan (etrusca), Venus (romana) y Ushás o Aurora (indoeuropea). Afrodita fue la diosa de la belleza, la sexualidad y el amor erótico, no romántico. Su esposo era Hefesto, pero tuvo otros amantes, siendo Ares su favorito. De su nombre se desprenden acepciones, como la palabra *afrodisíaco*, y de su equivalente romano, Venus, provienen las palabras *venerar* y *venérea* (referido a lo sexual). Se decía que Afrodita podía hacer que cualquier hombre se enamorase de ella con solo poner sus ojos en él. De la etimología semítica (asiria), ella es un demonio femenino hallado en textos babilónicos medios y tardíos, cuyo nombre significa probablemente ‘la que [viene] al anochecer’, una manifestación del planeta Venus como estrella vespertina, un atributo bien conocido de la diosa mesopotámica Inanna/Ishtar.

El Monte Olimpo fue el lugar donde se adoró a la mayoría de los dioses de la mitología griega y entre ellos figuraban los titanes, a quienes se les consideraba “hijos del cielo” y de la Tierra, una raza de gigantes de gran inteligencia y fuerza física. Dentro de esta mitología se menciona a una raza

de gigantes conocida como los cíclopes, de los que se decía que eran hijos de Urano, monstruos con un solo ojo y se les relacionaba con la Isla de los Cíclopes, en Sicilia.

La Biblia menciona que, en el abismo, que es la prisión de los demonios, estos *“tienen por rey sobre ellos al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión”* (Apocalipsis 9:11 RV60). De acuerdo con el Libro de Enoc, los *“hijos de Dios”* o ángeles caídos descendieron del cielo en el Monte Hermón (ubicado en la frontera actual entre Líbano y Siria).

Tanto en las leyendas griegas como romanas existían dioses que bajaron del cielo a la Tierra y tomaron mujeres con las que procrearon hijos llamados *“semidioses,”* mitad humanos y mitad divinos. De estas leyendas se tienen registros de comportamientos pecaminosos como el engaño, el infanticidio y el parricidio, violaciones, homosexualismo, adulterios e infidelidades, incestos, deslealtad e intriga, asesinatos, celos, deslealtad, canibalismo y todo lo que Dios considera pecado y prohíbe en la Ley que luego daría a los israelitas. Tales comportamientos pecaminosos se replicaron en la humanidad. También en las mitologías de las culturas americanas como la azteca, maya o inca, se menciona la existencia de gigantes en la Tierra en épocas remotas; tal es el caso de la leyenda de los Cuatro Soles en la mitología tolteca, en el actual México.

Muchas de las divinidades de la antigüedad involucraban en su adoración los sacrificios humanos y especialmente de niños, una práctica abominable y aberrante antes del diluvio y aún después de él. Uno de los dioses a los que se le adoraba de esta manera era Moloc, representado como una ser sentado con sus manos, que expedían fuego, extendidas para que le entregaran bebés que eran quemados para apaciguar su ira. Fueron tiempos colmados de inmoralidad sexual, borracheras, orgías, crueldad, crímenes y violencia, tal como la Biblia lo describe: *“la tierra estaba corrompida y llena de violencia”* (Génesis 6:11).

Las Regiones Celestes

Desde que el tiempo ha existido, el ser humano ha mostrado una urgencia insaciable por conocer el futuro, penetrar más allá del velo del mañana y

conocer qué hay para él en el futuro, acudiendo a toda suerte de artilugios, siendo tal vez la astrología el más popular de todos ellos. Fue considerada durante siglos una ciencia en los ámbitos educativos, y aunque fue desechada de estos entre los s. XVII y XVIII, ha vuelto a surgir.

La astrología es una corrupción pagana de una revelación original dada por la mano de Dios. Dios hace salir todas las noches estos signos que salpican los cielos creando figuras conocidas como los Signos del Zodíaco (Job 38:32). Estas figuras o signos cuentan la historia de la redención, una representación pictórica de la primera promesa del evangelio: el protoevangelio.

ORIGEN DE LA ASTROLOGÍA

Según los estudiosos, la astrología nació de la hepatoscopia (gr., *ηπατοσκοπία*, *examen del hígado*), la cual se basaba en el examen u observación del hígado de una oveja tras su sacrificio, una práctica común entre los babilonios; el hígado era examinado asumiendo que era un microcosmos del universo. La orilla del hígado se dividía en 16 secciones, a cada una de las cuales se le daba el nombre de los dioses que ocupaban las 16 secciones del cielo. La posición en la que el hígado caía indicaba la respuesta de los dioses de las estrellas a la persona que había traído la oveja.

Sin embargo, por muchos siglos se vivió bajo las erróneas concepciones del universo de Ptolomeo. En aquellos tiempos, se creyó que todo el universo circulaba alrededor de la Tierra, lo cual Copérnico demostró que era totalmente falso; también se pensaba que sólo había cinco planetas, pero como el siete es el número perfecto, se incluyó al sol y a la luna, llamándolos también planetas. El concepto del universo de Ptolomeo queda aun más invalidado por el hecho (no reconocido por los astrólogos) de que hay lo que se conoce como “la precesión de los equinoccios,” lo cual significa que la Tierra se inclina sobre su equinoccio (también el sol), moviéndose a 50 segundos a través del círculo cada año. Esto significa que desde que los símbolos astrológicos fueron establecidos por los babilonios, hasta este momento se han perdido casi dos meses y las constelaciones que supuestamente habitaban esas casas ya no existen.

Así que, si la luz de esas estrellas está afectando a la humanidad y al mundo, ¡el sistema está completamente equivocado!

Algunos Errores de la Astrología

En el curso de la historia, los astrólogos y quienes acuden buscando respuestas en esta práctica, han cometido notorios errores e incurrido en famosos fracasos.

Por ejemplo, Hitler fue uno de los primeros en hacer resurgir y popularizar la astrología, involucrando en su grupo íntimo de asesores a un equipo de cinco astrólogos que le ayudaban a tomar decisiones en el liderazgo del Tercer Reich. Además, había involucrado un número mayor de brujos en la Gestapo, de los cuales Himmler era el principal.

Al principio, Hitler tuvo algo de éxito al movilizar sus ejércitos hacia la guerra y detenerlos o retirarlos del campo de batalla, según el dictado de las estrellas. Sin embargo, estas predicciones no fueron más que sucesos coincidentes que le pudieron haber sucedido a cualquier militar sin importar el signo bajo el cual hubieran nacido. Hitler terminó en un total desastre, que lo condujo a perder la guerra y a su suicidio.

Otra crasa equivocación de la astrología tuvo lugar cuando la misión Apolo 8 estaba orbitando la luna. Los astrólogos habían advertido que Júpiter y Urano estarían en conjunción por primera vez en 14 años, por lo que la misión no debía llevarse a cabo y de hacerlo, habría una gran catástrofe. Pero la misión Apolo 8 se llevó a cabo sin ningún problema.

El 3 de febrero de 1962, seis planetas estaban en conjunción, alineados perfectamente con el sol y la Tierra y simultáneamente; el sol estaba eclipsado por la luna. Los astrólogos habían predicho fuertes terremotos y grandes inundaciones y otros desastres que acompañarían lo que parecía ser el fin del mundo... ¡Nada de eso sucedió!

Otro mensaje erróneo de la astrología fue la predicción de Jeane Dixon, quien predijo el asesinato del presidente Kennedy, acerca del hundimiento en el océano de la mitad del estado de California. Muchos vendieron sus casas y abandonaron el estado, pero la supuesta predicción no se cumplió.

La astrología convierte a la gente en dependiente de los astros, debilita el carácter, les roba su habilidad para tomar decisiones racionales e inteligentes y se convierten en adictos a esta corrupción pagana de las estrellas.

Los astrólogos enseñan que la humanidad está atravesando la Era de Piscis y entrando a la Era de Acuario (la era dorada de la paz). El famoso

astrólogo Carroll Righter dijo que esta era había comenzado en 1904, pero ¿realmente fue así? Los años siguientes a ese, han sido los años más violentos y sangrientos de la historia de la humanidad, en la que ha habido dos guerras mundiales y otras como la de Corea, Vietnam, la de Irán-Irak, la de los Balcanes y la de Irak tras la invasión de Kuwait, revoluciones en Rusia y China, el terrorismo árabe y a escala global, etc.

La Biblia Condena la Astrología

La astrología ha estado siempre en íntima relación con la idolatría y la adoración pagana (Amós 5:26), considerada en varias mitologías y muchas culturas alrededor del mundo, como el oráculo de los dioses. Una vez tras otra, Dios en su Palabra condena la adoración de los astros y las estrellas (Deuteronomio 4:15, 19; 2 Reyes 17:16-17, 23:4-5; Jeremías 8:2). Quienes lo hacían quedaban bajo juicio de Dios (Isaías 65:11-12).

“Pero a ustedes que abandonan al Señor y se olvidan de mi monte santo, que para los dioses de la Fortuna y del Destino preparan mesas y sirven vino mezclado, los destinaré a la espada; ¡todos ustedes se inclinarán para el degüello!

Porque llamé y no me respondieron, hablé y no me escucharon. Más bien, hicieron lo malo ante mis ojos y optaron por lo que no me agrada.”

Isaías 65:11-12

¿Quiénes eran “*los dioses de la Fortuna y del Destino*”? Júpiter y Venus son las mayores y las menores buenas fortunas según los astrólogos. Las Escrituras revelan que Lucifer es una estrella brillante, portador de la luz y símbolo del planeta Venus; según los astrólogos, Venus es el planeta de la buena fortuna.

Satanás (Lucifer) está interesado en desviar de cualquier forma y manera a los seres humanos de la verdadera adoración a Dios, usando el engaño como una de sus estrategias (2 Corintios 11:14; Apocalipsis 12:9). Satanás no hace nada original, él no es un creador. Sus obras son sólo falsificaciones y perversiones. Quienes dejan que las estrellas sean las que guíen sus vidas, están siendo realmente guiadas por los poderes de las tinieblas, aun cuando ellas no lo sepan.

El Zodíaco

Una de las principales razones por las que Dios creó los cuerpos celestes fue para que sirvieran de señal (Génesis 1:14-16). La palabra hebrea traducida como señal es *oth*, que significa “algo que proclama un mensaje.” Casi todos los escritos de todas las civilizaciones de la antigüedad describen las principales estrellas del cielo y en todas ellas se conocen en el mismo orden, las Constelaciones o los Signos del Zodíaco.

El Origen de los Signos del Zodíaco

El Libro de Job, uno de los más antiguos de la Biblia (2,150 a.C.), es decir, 650 años antes de Moisés y 1,100 años antes que Homero narrara La Ilíada y La Odisea, se encuentra esta revelación:

*“¿Acaso puedes atar los lazos de las Pléyades, o desatar las cuerdas que sujetan al Orión?
¿Puedes hacer que las constelaciones salgan a tiempo? ¿Puedes guiar a la Osa Mayor y a la Menor?”*

Job 38:31-32

La Biblia ya mencionaba las constelaciones de Orión (la más grande de todas), las Pléyades (que aglutina siete estrellas calientes) y una de las estrellas más brillantes, Arcturus (en la Constelación de la Osa Mayor), la cual emite 251 veces más energía que el sol. La palabra hebrea traducida como “constelación” es *mazzaroth*, que significa “Constelaciones del Zodíaco.”

Un escritor de la antigüedad llamado Aratus (400-350 a.C.) escribió una muy famosa obra acerca de los cielos, llamada “*Fenómena*,” en la cual describe todas las constelaciones y las figuras celestes. Aratus era natural de Tarso, de donde era el apóstol Pablo. Su poema, “*Diosemeia*,” fue el más famoso y popular de todos los poemas que escribió y fue puesto a la misma altura que La Ilíada y La Odisea de Homero.

Este poema que describe todos los Signos del Zodíaco, es el que Pablo cita en el Nuevo Testamento (Hechos 17:28). Algunas líneas más adelante, Aratus dice, atribuyendo todo a Zeus: “Puesto que Él mismo ha colocado en los cielos estas señales...”

Un mapa del Zodíaco muestra 12 signos principales alrededor del “eclíptico,” el cual es el camino del sol a través de su viaje por el universo. Obviamente, el sol no viaja en ese camino circular, sino que mientras la

Tierra viaja alrededor del sol, proyecta al sol a través de los cielos y lo hace aparecer como si estuviera moviéndose alrededor de la Tierra.

Para entenderlo más fácilmente, si se pinta un retrato del cielo en algún cielo-raso, se tendría un círculo de 360° al que se le llama “eclíptico,” el cual está dividido en 12 casas o tabernáculos para el sol, que son las 12 constelaciones principales conocidas como el Zodíaco.

Además de estas 12 constelaciones (signos o señales), hay también 36 pequeñas secciones (señales menores) conectadas con cada una de las 12 casas o mansiones del Zodíaco. En cada una de estas casas no sólo están las constelaciones mayores del eclíptico, sino que con cada una también hay 3 constelaciones menores que explican el significado de los símbolos. Así como hubo 12 apóstoles y 12 tribus de Israel, así también existen esos 12 capítulos de la historia celestial.

Estos 12 signos forman un círculo en el cielo que corresponden a los 12 meses del año, comenzando con Virgo (la Virgen) y terminando con Leo (el León Mesías) aplastando la cabeza de Escorpión (la serpiente Satanás). La clave está en que Satanás y todos los ángeles que le acompañaron en su rebelión contra Dios, están íntimamente familiarizados con las constelaciones y sus estrellas, pues fueron sus habitaciones originales. Por esta misma razón, por el mensaje y el significado del Zodíaco, es que este fue pervertido con la astrología y las ciencias ocultas para impedir que la humanidad lo pudiera ver.

Esta es la razón por la que las pirámides (Egipto y Chichén Itzá) contienen información de las estrellas y detalles que estarían fuera del alcance y la dimensión de las mentes más brillantes de la antigüedad, cuando ¡ni siquiera se había invitado el telescopio!

En conclusión, la historia original de la caída y la redención de la especie humana, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, está registrada en los 12 Signos del Zodíaco.

El Mensaje de las Estrellas

Dios llamó a todas las estrellas “*el ejército del cielo,*” las enumeró, las nombró y las ordenó colocándolas en el firmamento para que sirvieran de “*señales.*” Su significado original ha sido corrompido en algo demoníaco y satánico, algo que ha sido falsificado y que dio nacimiento a lo que

actualmente se llama astrología, la cual no es más que la corrupción de lo que se inició en la Torre de Babel.

Pero permanece el hecho y la verdad de que Dios escribió el evangelio en las estrellas, el cual fue corrompido por la astrología. Dios proclamó a todo el mundo su evangelio a través de las estrellas (Salmo 19:1-3). Dios pintó en el cielo una galería repleta con la gloria de su redención.

La primera predicación del evangelio se encuentra en Génesis 3:15 y se llama el “protoevangelio” o primer evangelio. En toda la extensión de la Biblia se enseña que la humanidad proviene de Adán y Eva, pero sólo Jesús es la “*simiente*” de la mujer. Y ese es el primer evangelio: que la simiente de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente, y eso es lo que Dios pintó en el cielo.

La distorsión o falsificación de esta proclamación original del evangelio por parte de Satanás, es realmente trágica. Siendo el gran engañador, Satanás ha logrado que la gente crea en las señales (los astros), en lugar de Dios, que fue quien las hizo. Por ejemplo, Dios creó la iglesia para proclamar el evangelio, pero mucha gente cree en la iglesia para su salvación. Sin embargo, ¡la iglesia no salva a nadie! La iglesia apunta o “señala” a Jesucristo, el único Salvador.

También, en la Cena del Señor, Cristo dio los símbolos de la muerte en la cruz: su cuerpo hecho pedazos (la partición del pan) y su sangre (el vino) derramada. Pero en lugar de entender esto, las multitudes confían en el sacramento de la Cena del Señor como su esperanza para la salvación y el perdón de sus pecados, en lugar de lo que realmente significa.

El evangelio en las estrellas es otro ejemplo del mensaje original de Dios pervertido por Satanás, pues en lugar de confiar en el Cristo a quien las estrellas señalan o apuntan de una manera tan gloriosa, la gente que practica o acude a la astrología ha decidido confiar en las estrellas creadas y no en el Creador de estas.

Esta corrupción moderna de la astrología expresa la idea de que hay poderes misteriosos, mágicos y sobrenaturales que emanan de los Signos del Zodíaco y afectan y controlan el destino y las vidas de los humanos.

“Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de

modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles... Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.”

Romanos 1:19-25

Esta Escritura revela que la Palabra de Dios se esparció por todo el mundo, pues este mensaje se encuentra en las estrellas, la galería que Dios exhibe en los cielos, y en todas sus obras en el universo. Pero Satanás ha pervertido el mensaje que guardan las estrellas y el firmamento, y todas las obras de Dios, para que la humanidad no glorifique a Dios ni le dé gracias, extraviando su razonamiento y oscureciendo su corazón llevándolos a adorar las cosas creadas y no al Creador.

Dios le reveló a Adán y a todos sus descendientes el mensaje que llegaría a todas las civilizaciones y que ha sido transmitido a través de los siglos. Durante el tiempo de la Torre de Babel, el mensaje fue corrompido con la astrología, pues en lugar de que las estrellas fueran las señales del plan de redención de Dios para los que le adoraran, fueron convertidas en deidades y a adorarlas a ellas y a los astros.

En la antigüedad, la humanidad podía ver con sus propios ojos, aparte del sol y la luna, cinco planetas: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. De estos cinco planetas y del sol y la luna, surgen los nombres de los siete días de la semana, todos relacionados con dioses paganos.

Finalmente, los astrólogos argumentan que, así como la luna influye en las mareas y en las emociones de la gente (lo cual es verdad), las estrellas tienen influencia en su destino. La luna está a 386,000 kilómetros de distancia, pero ¡las estrellas están a más de 6 mil años luz o más! (Un año luz equivale a más de 8 trillones de kilómetros, es decir, casi 50 cuatrillones de kilómetros). Las estrellas no ejercen influencia sobre la humanidad y los dioses que supuestamente representan, no son más que producto de la imaginación. La palabra hebrea traducida como “Zodiaco” es *sodi*, que significa “un camino, un paso.” Es decir, en un nivel más profundo, es posible ver el Zodiaco retratando el camino de la salvación revelado en los cielos.

Los Horóscopos

La palabra horóscopo deriva de los términos griegos *hora* (gr., ὥρα, “hora”), y *skopeo* (gr., σκοπέω, “examinar”), que la definen como “examinar la hora o el tiempo.” Es un método de predicción no demostrada basado en la posición arbitraria de los astros en el momento del nacimiento.

Su interpretación es tan inexacta que cada día tiene tantas variedades como diarios y revistas existen alrededor del mundo, a los que se agregan hoy los servicios astrológicos en línea, los cuales incluso varían para la misma persona de un instante a otro o de un intérprete a otro.

Los Cielos Cuentan su Gloria

Durante los 2,500 años anteriores a Moisés no hay registro alguno acerca de la caída de la humanidad y de su redención. La historia escrita de las Sagradas Escrituras inicia hacia el año 1490 a.C., cuando Moisés escribe los primeros cinco libros del Antiguo Testamento conocidos como el Pentateuco.

¿No dejó Dios una clave o testimonio acerca de sus planes para la humanidad en todo este tiempo intermedio? ¿No habrá usado Dios otros medios para comunicar sus planes a esas generaciones?

“Y dijo Dios: «¡Que haya luces en el firmamento que separen el día de la noche; que sirvan como señales de las estaciones, de los días y de los años, y que brillen en el firmamento para iluminar la tierra!» Y sucedió así. Dios hizo los dos grandes astros: el astro mayor para gobernar el día, y el menor para gobernar la noche. También hizo las estrellas.”

Génesis 1:14-16

En este pasaje se encuentra la respuesta. La palabra hebrea traducida como “señales” es *oth*, que, como ya se mencionó antes, significa “algo que proclama un mensaje,” pero también “marcar” o “señalar.” Por tanto, las estrellas han sido puestas para anunciar un mensaje o señalar a alguien o a algo que viene. Todas ellas fueron creadas por Dios y Él es quien “*determina el número de las estrellas y a todas ellas les pone nombre*” (Salmo 147:4); aunque la Biblia no revela el nombre de todas ellas, más de 100 han sido preservados a través de los siglos en los lenguajes semíticos. En un principio, todos esos nombres y sus significados debieron haber sido

conocidos por los patriarcas y transmitidos por la tradición oral, es decir, verbalmente de una generación a la siguiente. El historiador Josefo (s. I d.C.) afirma que la astronomía bíblica vino a través de Adán, Set y Enoc.

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, el firmamento proclama la obra de sus manos. Un día comparte al otro la noticia, una noche a la otra se lo hace saber. Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible, por toda la tierra resuena su eco, ¡sus palabras llegan hasta los confines del mundo!

Dios ha plantado en los cielos un pabellón para el sol. Y éste, como novio que sale de la cámara nupcial, se apresta, cual atleta, a recorrer el camino. Sale de un extremo de los cielos y, en su recorrido, llega al otro extremo, sin que nada se libre de su calor.”

Salmo 19:1-6

Este pasaje de la Biblia revela que, en su curso, las estrellas hacen cuatro cosas: 1) profetizan la gloria de Dios y la obra de sus manos; 2) transmiten el conocimiento; 3) ilustran la gloria de Dios; y 4) muestran sus propósitos. El posicionamiento y el nombre de las estrellas da el conocimiento y anuncia a Aquel que habría de venir y los eventos importantes que habrían de ocurrir.

Este grupo de estrellas son conocidas como el Zodíaco (heb., *sodi* , “un camino, un paso”) y marcan las etapas del curso del sol a través de los cielos, correspondiendo con los 12 meses del año. La persona o evento especial que estas “señales” marcan en la revelación que Dios dejó en el cielo son los mismos de la primera profecía acerca del Mesías que vendría: la “*simiente de la mujer*” (Génesis 3:15). Su talón sería lastimado por la serpiente, pero el Mesías le aplastaría la cabeza después. Este versículo abarca toda la historia de la caída humana y su redención.

El Zodíaco también revela a los principales protagonistas de esa historia a través de sus signos. La mujer es Virgo (la virgen que gestó al Mesías); su hijo es Leo (el león, la “*simiente de la mujer*”), el cual puede ser visto en la planicie del cielo esperando asestar el golpe mortal a Escorpión (la serpiente).

La Constelación de Leo y el Mesías

Antes de morir, Jacob mencionó que el Mesías vendría como un “*cachorro de león*” (Génesis 49:9). Esta es una clara indicación de que

Siloh (otro nombre para el Mesías) vendría de la línea de Judá, pero en términos astrológicos, bajo el signo de Leo.

Otra parte del texto dice que “*no será quitado el cetro [shevet] de Judá, ni el legislador de entre sus pies [regal]*” (Génesis 49:10 RV60). La palabra hebrea traducida como *pies* es “regal.” En la Constelación de Leo, la estrella más brillante es Regulus, la cual, según el pasaje bíblico, está asociada con el Mesías (el legislador). También relaciona a Regulus con el futuro rey (el Mesías) y en su posición, a los pies de Leo, listo para aplastar la cabeza de Escorpión (la serpiente). Hay más pruebas y referencias en la Biblia de que el Mesías vendría a través de la línea de Judá, la cual está ligada a la Constelación de Leo.

Estas agrupaciones de estrellas comunican a la humanidad el plan de Dios para su redención. Sus nombres y posición eran bien conocidos por los patriarcas y transmitidos de una generación a otra, como relatos leídos en las páginas de un libro abierto en el cielo.

Luego que Moisés escribió el Pentateuco y se sumaron los escritos de los salmistas y los profetas, no hubo necesidad de los escritos (“señales”) celestes, por lo que con el paso del tiempo, su significado fue olvidado, perdido y degenerado en lo que actualmente se llama astrología, que no es más que una perversión de la verdad original o falsificación del verdadero mensaje que Dios escribió en el cielo (2 Reyes 17:16-17, 23:5; Isaías 47:13; Jeremías 8:2).

Sin embargo, no todo el conocimiento de la astronomía se perdió, pues en tiempos del rey Nabucodonosor, se le pidió al profeta Daniel que impartiera su conocimiento a los magos de su corte (Daniel 1:17-20, 2:27-28, 4:7-9).

Es probable que aquellos magos (astrónomos) fueron los predecesores de los sabios de oriente que vieron brillar la estrella que los guió al lugar donde el Mesías había nacido (Mateo 2:1-2). Estos sabios provenían de Persia (actual Irán) y practicaban el zoroastrismo o religión de Zoroastro.

El Nacimiento del Mesías

A través de los años, desde los tiempos del profeta Daniel (600 a.C.), ha habido hombres sabios que han sido iniciados en el verdadero significado de los mensajes contenidos en las constelaciones y las estrellas, y han

observado los diferentes movimientos celestes que anunciaban desde tiempos remotos el nacimiento de la “simiente” prometida de la mujer. En tiempos de Jesús, hubo un grupo de sabios que habiendo observado atentamente este anuncio de las estrellas, supieron que el Mesías había llegado.

“Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente... Después de oír al rey, siguieron su camino, y sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de alegría. Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre; y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y le presentaron como regalos oro, incienso y mirra.”

Mateo 2:1, 9-11

El 3 de agosto del año 3 a.C., en la Constelación de Leo, hubo una conjunción entre Júpiter, conocido como el rey de los planetas, y Venus; luego, el 11 de septiembre del mismo año, el sol estuvo justo en medio de Virgo (la virgen), mientras que, al mismo tiempo, la luna nueva estuvo directamente bajo los pies de Virgo. Este era el anuncio del que hablaba el apóstol Juan: *“Por eso, ¡alégrense, cielos, y ustedes que los habitan! Pero ¡ay de la tierra y del mar! El diablo, lleno de furor, ha descendido a ustedes, porque sabe que le queda poco tiempo”* (Apocalipsis 12:12).

El 14 de septiembre del año 3 a.C., hubo una conjunción entre el rey Júpiter y Regulus, la estrella más brillante de la Constelación de Leo (signo de Judá). Esta conjunción se volvió a dar en los meses siguientes. De este “lenguaje” estelar, es posible deducir que el nacimiento del Mesías profetizado desde el principio de la creación (Génesis 3:15), fue ¡el 11 de septiembre del año 3 a.C.!

Estos sabios astrónomos observaron todos estos movimientos estelares manifestarse de una manera nada usual y debido a que estaban conscientes de las profecías relacionadas con la venida de la “simiente de la virgen” (el Mesías), supieron que se trataba del nacimiento del rey prometido a los judíos.

El 17 de junio del año 2 a.C., Júpiter estaba en conjunción con Venus, lo cual produjo una luz muy brillante en el cielo oriental de la Constelación de Leo. Esa fue la estrella que se detuvo encima de Belén y que guió a estos astrónomos persas para ofrecerle regalos y rendirle honor y adoración al

Mesías (Mateo 2:9-11). Según esto, transcurrió más de un año y tres meses para que estos sabios astrónomos llegaran a Belén y encontraran al niño Jesús, el Mesías, quien ya contaba con un año de edad.

Sin duda, esto les dio el tiempo suficiente a los sabios para observar los primeros movimientos de esta constelación de estrellas, las cuales los convencieron de que sus cálculos eran correctos y exactos. También les dio el tiempo para preparar su viaje a Belén de Judá, donde nacería el Rey Mesías. La Biblia no menciona cuántos eran estos sabios expertos en el estudio de la verdadera astronomía.

El Misterio de la Gran Pirámide de Egipto

De todos los lugares por donde los antiguos *nephilim* dejaron sus huellas, Egipto es el más importante. Por casi 5,000 años, sus pirámides han sido un gran misterio para la humanidad. Cientos de libros han sido escritos sobre hechos increíbles relacionados con su construcción y los principios de astronomía aplicados a su diseño y disposición sobre la Tierra. Al igual que otras estructuras similares alrededor del mundo, la pirámide de Giza está alineada con ciertas constelaciones de estrellas.

La complejidad que encierra su construcción hace pensar que alguna civilización perdida con conocimientos muy avanzados lo hizo. Sin embargo, aún no se sabe qué civilización fue y de dónde provenían sus conocimientos.

¿Encierra la Gran Pirámide de Keops el secreto de una ciencia perdida? ¿Fue acaso diseñada esta gran pirámide, considerada una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo y la construcción más sublime de la historia, por misteriosos arquitectos que poseían un conocimiento más profundo de los secretos del universo que quienes vinieron detrás de ellos?

Aunque todos están de acuerdo en que la Gran Pirámide tiene más de 5,000 años, nadie puede asegurar cuándo, por qué ni quién la erigió. Hasta hace pocos años no existía ninguna prueba de que los habitantes de Egipto de esos tiempos pudieran formular cálculos astronómicos y soluciones matemáticas tan exactas como las que se requirieron para ubicar, orientar y construir la Gran Pirámide donde fue levantada.

Lo único que hasta ahora está claro es que, quienquiera que haya sido el constructor de la Gran Pirámide, conocía la circunferencia exacta de la Tierra y la duración del año, datos que no se descubrirían hasta el s. XVIII. Sus arquitectos debieron conocer, sin duda alguna, la longitud media de la órbita que describe la Tierra en torno al sol, la densidad específica del planeta, el ciclo de 26,000 años de los equinoccios, la aceleración de la gravedad y la velocidad de la luz.

Características de la Gran Pirámide

La base de la Gran Pirámide cubre más de 5 hectáreas, es decir, el equivalente a siete manzanas del centro de Nueva York. La superficie ha sido aplanada y nivelada a menos de una fracción de pulgada y la componen más de 2.5 millones de bloques de piedra caliza y granito, con pesos que van desde las 2 hasta las 60 toneladas cada una, dispuestas en 201 hileras escalonadas que alcanzan la altura de un edificio moderno de 40 pisos. A diferencia del mármol, el cual tiende a erosionarse con el pasar del tiempo y la inclemencia meteorológica, la piedra caliza se endurece y se pule más.

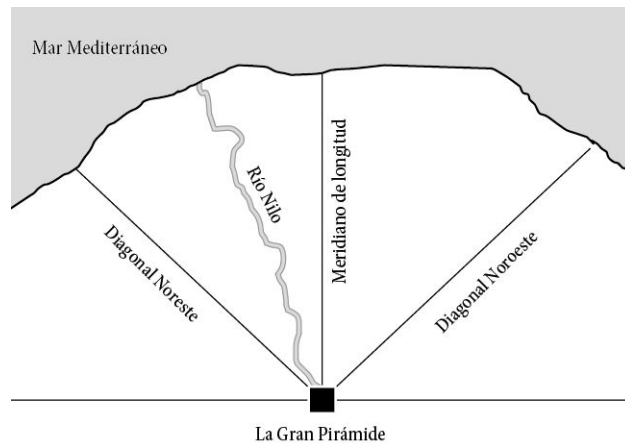
En términos de mampostería sólida, la estructura tiene más piedra que todas las catedrales, iglesias y capillas que se hayan construido en Inglaterra desde los tiempos de Cristo.

Napoleón y la Gran Pirámide

El 12 de agosto de 1799, el general Napoleón Bonaparte visitó la Gran Pirámide. Al verla, calculó que con las piedras con las que fue construida podría levantar un muro alrededor de toda Francia, de tres metros de altura y uno de espesor.

Sus topógrafos observaron que la Gran Pirámide estaba orientada con toda exactitud hacia los cuatro puntos cardinales de la brújula, así que utilizaron el meridiano que pasa por su vértice para determinar la línea básica de sus medidas. Después de levantar el mapa de Egipto, quedaron sorprendidos al observar que este meridiano cortaba exactamente la región del Delta del Nilo en dos porciones iguales. Pero su asombro aumentó cuando vieron que las diagonales trazadas a través de la pirámide, formando un ángulo recto, encerraban completamente el Delta.

Evidentemente, una estructura que podía servir como medida geodésica (ciencia matemática que determina la figura y magnitud del globo terrestre para conformar los mapas correspondientes) a tal grado de perfección, no podía haber sido construida al azar, sin avanzados conocimientos de astronomía y sin una idea igualmente avanzada de la configuración del planeta.



Napoleón quedó tan asombrado e impresionado con este descubrimiento que simplemente dijo: “Estoy convencido de que los constructores de la Gran Pirámide poseían los conocimientos astronómicos avanzadísimos y prácticos que se necesitaban para medir un grado geográfico, y en consecuencia, la verdadera circunferencia de la Tierra, y desarrollaron una ciencia geográfica y geodésica avanzada, al grado que la inmortalizaron en la geometría de la Gran Pirámide.”¹

Primeras Teorías Científicas

John Taylor,² hijo de un librero londinense, trabajaba en el periódico London Observer, cuando lo dejó todo para dedicar el resto de su vida a recopilar y comparar los relatos de todos los viajeros que habían visitado la Gran Pirámide, a estudiar astronomía y matemáticas y a hacer modelos a escala de la majestuosa construcción. Dibujó y rectificó cada aspecto de la Gran Pirámide, a fin de verificar qué fórmulas matemáticas o geométricas podían derivarse de esta estructura.

Taylor formuló de esta manera su tesis: “Se construyó para dejar constancia de la medida de la Tierra, pues sus constructores sabían que la Tierra era una esfera y, observando el movimiento de los cuerpos celestes

sobre la superficie de esta, determinaron su circunferencia lo más exacta posible con base en una construcción.”

Taylor nunca pudo explicarse cómo fue posible que los constructores de la Gran Pirámide pudieran pertenecer a una civilización tan antigua capaz de conocer la verdadera forma, tamaño y movimiento de la Tierra en el Sistema Solar. Él creía que la creación de Adán databa del año 4,000 a.C., y que el diluvio había ocurrido en el año 2,400 a.C., por lo que se le hacía muy difícil creer que, en tan poco tiempo, alguien hubiera podido prepararse para construir una estructura tan compleja como la Gran Pirámide.

No podía llegar a más que una sola conclusión: “Quienquiera que hubiese construido ese monumento, debió haberlo hecho bajo una influencia sobrenatural no humana.” Taylor murió en 1864.

Es imposible, irracional e ilógico concluir que los egipcios la hubieran construido, pues en el 3,000 a.C., no había la habilidad ni una ciencia tan avanzada, ni los conocimientos astronómicos y matemáticos requeridos para haber erigido tal monumento.

La evidencia señala que sus constructores fueron una increíble civilización con una fascinación particular por la astronomía y poseedores de una fuerza y habilidad matemática únicas.

¿Quiénes Construyeron la Gran Pirámide?

Sólo un grupo puede calificar como potenciales candidatos: los dioses de la prehistoria, los *nephilim*. Estos no fueron una obra de la imaginación mitológica griega o romana forjada a través de tradiciones arcaicas y religiosas, sino una casta de seres sobrenaturales de increíble inteligencia, que moraron primero en las regiones celestiales.

Estos seres espirituales, con el avance del tiempo, se llenaron de maldad y se unieron a un querubín llamado Lucifer, en su rebelión contra su Creador. Esta teoría está basada en los antiguos escritos egipcios que componen *El Libro de los Muertos*. Al igual que las construcciones, la literatura y la mitología griega y romana y los textos judíos, estos escritos egipcios dan testimonio de una raza caída de seres espirituales angelicales que poblaron la Tierra antes y después del diluvio universal.

Estos seres espirituales tienen como propósito y tarea, engañar a los seres humanos, haciéndoles creer que existen seres extraterrestres benignos de civilizaciones avanzadas que traerán la paz a la Tierra (2 Corintios 11:14; 1 Timoteo 4:1; Apocalipsis 12:9, 20:3-10). Estos seres han sido presentados como OVNIs, médiums, apariciones de muertos, fenómenos paranormales, seres de civilizaciones perdidas como la Atlántida, endemoniados que son diagnosticados simplemente como enfermos mentales, etc.

Sin duda, los humanos no fueron los proyectistas y tampoco los maestros constructores, dadas las características físicas, las connotaciones espirituales y la complejidad de su concepción; tal vez proveyeron algo de la mano de obra, pero la majestuosidad cósmica de esta obra debió ser concebida y dirigida por entidades con conocimientos superiores y avanzados a los disponibles en la época en que fue construida la Gran Pirámide.

LOS DIOSSES EGIPCIOS

Al igual que sus paralelos y contrapartes en el Mediterráneo, griegos y romanos, fenicios y cananeos, la mitología egipcia revela información acerca de los tiempos antiguos y los seres sobrenaturales que poblaron la Tierra y convivieron con la humanidad. Su influencia se ve reflejado en el legado cultural que los egipcios han heredado a la humanidad, en el que es fácilmente visible que hubo un tiempo en el que el conocimiento de las cosas no pudo provenir de la simple mente humana. La magnificencia de sus construcciones y su íntima conexión con el cosmos no pueden catalogarse de simple coincidencia.

Los gigantes de los que habla Génesis 6:4, poblaron casi todo el mundo y en todas las culturas dejaron impresa la huella de su presencia. No se necesita mucha imaginación para concluir que aquellos seres afectados genéticamente, llamados *nephilim*, estuvieron profundamente involucrados en los asuntos de Egipto durante todo ese tiempo y hacen parte de una estrategia global tramada desde una antigüedad más allá de la que hasta ahora se conoce y que se proyecta hacia el final de los tiempos.

Para entenderlo, es necesario conocer algunos aspectos de la mitología egipcia:

RA . Era el dios creador del cielo, del sol y del origen de la vida y responsable del ciclo de la muerte y la resurrección. Es descrito con una cabeza de halcón y un disco y una cobra a su alrededor. Hacia 2400 a.C., se convirtió en el dios oficial de los faraones, que se consideraban su descendencia, e incluso sus encarnaciones. Durante la Dinastía V fue elevado a deidad nacional y posteriormente vinculado al dios tebano Amón para convertirse en Amón-Ra, la principal deidad del panteón egipcio.

Cuenta la leyenda que en un principio no había luz, sólo oscuridad y una gran extensión de agua con el nombre de Nun, quien hizo brotar desde el interior de la penumbra un huevo grande y brillante, del que surgió Ra. Lo que él nombraba adquiría forma y se volvía real. Era tan importante el poder del nombre, que mantenía en secreto el suyo propio para que nadie pudiera usarlo.

Ra se dispuso a crear el sol diciendo: “Al amanecer me llamo Khepri, al mediodía Ra y al atardecer Atum.” Y el sol apareció por primera vez iluminando la oscuridad, elevándose sobre el horizonte y ocultándose al atardecer. Luego nombró a Shu, y los vientos comenzaron a soplar. Después nombró a Tefnut, y la lluvia se hizo presente. Más tarde nombró a Geb y se formó la tierra; para hacerle compañía, nombró a Nut, y el firmamento se arqueó sobre la tierra. Más tarde nombró a Hapi, y el Nilo comenzó a fluir y fertilizar su amplio valle a través de todo el país. Ra, nombró todas las cosas que existen sobre la tierra y estas se hicieron visibles y crecieron. Finalmente, les dio nombre a los hombres y a las mujeres, y desde entonces la humanidad pobló la tierra.

Ra tenía el poder de hacer lo que quisiera, así que tomó la forma de un hombre y se convirtió en el primer faraón de Egipto, al que gobernó durante miles de años. Pero Ra, teniendo forma humana, envejecía, y los egipcios dejaron de respetarlo y obedecerlo, burlándose de él . Ra se enojó de tal manera que convocó a los dioses que había creado, quienes le aconsejaron destruir a los hombres por medio de la cruel y sanguinaria diosa Sekhmet. Ella desencadenó su furia, eliminando a todos los hombres que su padre le había entregado. Pero Ra se apiadó de los hombres y decidió detener el castigo. La humanidad fue redimida y Ra continuó reinando en su ancianidad, aunque sabía que había llegado el momento de delegar el gobierno de Egipto a los dioses jóvenes. Ra dejó de reinar sobre Egipto y en

el cielo, pasea en una barca de Oriente a Occidente, en un viaje de 24 horas, siguiendo la trayectoria del sol.

HORUS (“*el elevado*”) era, en la mitología egipcia, el dios celeste y el iniciador de la civilización egipcia. Era el dios de la realeza en el cielo, de la guerra y de la caza. Según la leyenda, Isis, utilizando sus poderes divinos y después de resucitar a Osiris, pudo concebir a Horus, pero al poco tiempo de nacer, lo dejó al cuidado de Thot, dios de la sabiduría, quien lo instruyó y lo crio hasta convertirlo en un gran guerrero. Al llegar a la mayoría de edad, luchó contra Seth para recuperar el trono de su padre, asesinado por aquel. Horus se convirtió en el dios de todo Egipto, mientras que Seth era dios del desierto y de los pueblos extranjeros, representando la lucha entre la fertilidad del valle del Nilo (Osiris) y la aridez del desierto (Seth). Durante el juicio de Osiris o juicio de los muertos, según el Libro de los Muertos, es el mediador entre el finado y Osiris. Sus seguidores eran conocidos como “los maestros misteriosos de los cielos.”

OSIRIS . Fue el dios de la muerte y la reencarnación, y rey supremo del inframundo o mundo subterráneo (Hades). Según la mitología egipcia, [Geb](#) (la tierra de Egipto) y su esposa y hermana [Nut](#) (el cielo), dan vida a dos varones, Osiris y Seth y a dos mujeres: Isis y Neftis. Osiris se casa con Isis, y Seth con Neftis. La leyenda narra los innumerables enfrentamientos entre Osiris y su hermano Seth. Valiéndose de engaños, Seth asesina a Osiris y lo descuartiza en 14 partes, desperdigando sus restos por todo Egipto. Su mujer, Isis, busca cada pedazo y finalmente logra recuperar todos los restos de Osiris y usando sus poderes divinos, lo resucita. A partir de entonces se encargaría de gobernar en el país de los muertos. También fue el inventor de la agricultura y el dios de la fertilidad, responsable de las crecidas del Nilo.

SOBEK . Era un dios de carácter benéfico, con cabeza de cocodrilo, emergido de las aguas del caos en la creación del mundo. Era el dios de la fertilidad, la vegetación y la vida, el “señor de las aguas” y creador del Nilo, encargado de destruir a los enemigos de los dioses.

En el antiguo reino se llegó a creer que los primeros tres faraones habían sido concebidos por un sacerdote de Ra, después de sostener relaciones sexuales con el mismo dios. Por esta razón, todos los faraones creían ser

descendientes de los dioses; de hecho, la palabra faraón significa “hijo de Ra.”

En la tierra de Canaán, 436 años después del diluvio, cuando Abraham y Sara se establecieron allí (Números 13:33), se encontraban varias razas de gigantes, entre las cuales estaban los llamados *refaitas*, descendientes de Refa o Rapha (heb., “temeroso”), y sus parientes cercanos, los *anaceos* o *anaquitas*, descendientes del gigante *Anac* (heb., “gigantes de cuello largo”). ¿Habrá sido este Rapha, de la tierra de Canaán, el mismo Ra de Egipto y padre de los tres primeros faraones?

El remanente de estos gigantes permaneció en la tierra de Canaán hasta los tiempos de David (2 Samuel 21:15-22). Así pues, por cerca de 938 años, hay evidencia de que estos descendientes de los *nephilim* ocuparon toda la tierra de Canaán, vecina de Egipto. Actualmente, Rapha es un poblado a 32 kilómetros al sur de Gaza, en la frontera entre Israel y Egipto, posiblemente fue nombrado así por alguno de los descendientes de los *nephilim*.

Incidentalmente, Anac fue uno de los hijos de Arba, que en hebreo significa “fuerza de Baal,” nombre que significa “amo, dueño, señor que posee” y quien fue el dios pagano de los fenicios y los cananeos junto con Astarot, su diosa principal. Anac fue uno de los *nephilim*, y su nombre sugiere una conexión directa con Baal, el cual es otro alias para Satanás.

El nombre de Anac tiene también una conexión con las estrellas, pues en el signo de Escorpión, en el Zodíaco, y en la Constelación de Serpens, ¡la estrella más brillante se llama Anac! Es realmente increíble que, al poner toda esta información junta con la de los griegos y romanos, hay un hilo estelar asociado con los *nephilim* y sus descendientes en Egipto.

También está establecido que las puntas de la Gran Pirámide de Giza están increíblemente alineados con cuatro estrellas en ciertos tiempos. La punta norte de la cámara del rey está alineada con Alpha Draconis; la del sur con Zeta Orionis, la estrella más brillante y baja en el cinturón de Orión, asociada con Osiris, el dios de la resurrección. La punta norte de la cámara de la reina, está alineada con Beta Ursa Menor; y la del sur de la misma cámara, con Sirio, la contraparte celeste de la diosa Isis.

DRACO. Es la tercera constelación en el signo Sagitario, hacia el norte, y significa “el dragón.” Este es descrito en los cielos como una serpiente y era

considerada la estrella polar en el año 2170 a.C. En la Biblia, el dragón está asociado con Satanás (Apocalipsis 12:7-9).

Ahora hay una conexión clave y más clara entre la Gran Pirámide de Giza y el rey de los ángeles caídos, Satanás, con dos de sus lugartenientes, Osiris e Isis. De acuerdo con el pasaje que describe la caída de Lucifer, debido a su orgullo y ambición por ser como Dios, él quería erigir su trono y gobernar “*desde el extremo norte*” (Isaías 14:13). Este es el lugar de habitación de Dios y... ¡donde se encuentra Draco!

Dios Frustra los Planes Satánicos

Para determinar las razones de esta obsesión con los cuerpos celestes y de la búsqueda de la inmortalidad y la vida eterna, evidenciada por sus diferentes ritos y rituales, es necesario recordar que estos seres espirituales caídos fueron una vez dueños de estos tesoros. Antes de su rebelión y de hacer uso de su libre albedrío para decidir seguir a Lucifer en su intento de usurpar el trono de Dios, estos ángeles poseían no sólo la inmortalidad, sino también una habitación celeste en las estrellas.

La consecuencia de haberle creído a Lucifer fue ser arrojados a la Tierra. Habiendo vivido en las estrellas como seres inmortales, ahora viven exiliados en un mundo distante, anhelando la restauración y el regreso a su estado y a su mundo original. Sin embargo, ahora sólo esperan enfrentar el juicio futuro anunciado por Dios (Génesis 3:15).

No debe sorprender que, habiendo fracasado en su intento de derrocar a Dios, estos seres malignos hayan hecho todo lo posible también para impedir el nacimiento del Mesías prometido. Esta fue una de las intenciones de pervertir la genética humana mediante la procreación de los gigantes o *nephilim*.

Después del diluvio, cuando fue claro para Satanás que Abraham poseería la Tierra Prometida y que la semilla continuaría mediante su descendencia, trató de llevar a cabo una segunda invasión con los *nephilim*. De esa manera, Israel no poseería la tierra y podría tratar de impedir la línea mesiánica de nuevo.

Así pues, la guerra en las regiones celestiales continúa. Por eso, el Mesías resucitó descendió a las prisiones de estos ángeles caídos (Tártaro), para

anunciarles su victoria sobre la muerte, el pecado y su rey, Satanás (1 Pedro 3:18-20; 2 Pedro 2:4).

Al considerar las alineaciones cósmicas y los cálculos matemáticos de las pirámides y los templos antiguos alrededor del mundo, es posible concluir que estos seres espirituales llamados ángeles caídos, están íntimamente familiarizados con las estrellas y los cuerpos celestes y también conocen y son conscientes de las señales y estaciones que marcan la precisión de los equinoccios y de otras conjunciones y señales en las estrellas que puedan anunciar el próximo evento futuro en el calendario profético.

NOTAS

1 Tompkins, Peter. *Secretos de la Gran Pirámide* . Ed. Diana, 1987. Págs. 58-61.

2 John Taylor fue un librero londinense que, junto con el astrónomo Charles Piazzi Smyth, inventaron en el s. XIX la piramidiología, una conjunción de especulaciones pseudocientíficas respecto a las pirámides, declaradas alternativas, que van contra las teorías y evidencias de la arqueología, la historia, la astronomía y otros campos de investigación científica. Inicialmente, pretendían demostrar que la Gran Pirámide era un calendario universal repleto de profecías.

UN ENGAÑO CÓSMICO

Se avecina un engaño cósmico de increíbles proporciones astronómicas que no vendrá como una falsa doctrina, una nueva secta o una filosofía diferente, sino que involucrará un liderazgo global comprensivo respaldado por poderes sobrenaturales y capacidades que asombrarán a la humanidad con señales, maravillas y milagros prodigiosos. Este período es mencionado en la Biblia más veces que cualquier otro, incluyendo el tiempo de Jesús.

Desde que Jesús subió al cielo, la humanidad se pregunta cuándo será su anunciada segunda venida al mundo y el final de los tiempos, y qué señal habría de ello.

“Jesús salió del templo y, mientras caminaba, se le acercaron sus discípulos y le mostraron los edificios del templo. Pero él les dijo:

—¿Ven todo esto? Les aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado. Más tarde estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado:

—¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?”

Mateo 24:1-3

Lo primero que Jesús quiso que sus discípulos comprendieran es que la principal señal sería... ¡el engaño! (Mateo 24:4-5, 11, 24).

Cuando en la iglesia de Tesalónica se oyeron rumores acerca de que el Día del Señor había llegado, el apóstol Pablo les pidió que no se dejaran engañar, pues antes debían suceder dos cosas: la apostasía y la manifestación del Anticristo (2 Tesalonicenses 2:1-4).

La apostasía es mencionada varias veces en el Nuevo Testamento (1 Timoteo 4:1; 2 Timoteo 4:3-5; 2 Pedro 2:1-3; Judas 3-4, 16, 19). El Anticristo es el encargado de llevar a cabo y culminar ese engaño (2 Tesalonicenses 2:8-12; Apocalipsis 12:9). Es perturbador pensar que muchos creyentes van a ser engañados. Pero ¿qué clase de engaño sufrirán los escogidos?

Obviamente, no será sólo por medio de filosofías o desviaciones teológicas, sino de señales sobrenaturales que involucrarán manifestaciones

físicas de poderes satánicos que convencerán a millones de personas de que lo que están viendo u oyendo es verdad. Esto significa que, en ese tiempo, la facultad de discernimiento de muchos cristianos estará adormecida, anestesiada o cauterizada.

El Gran Engaño Religioso

Señales y Milagros

Si Satanás tiene el poder de duplicar los milagros de Dios, es lógico que las señales, prodigios y manifestaciones sobrenaturales no pueden ser usados para distinguir la verdad de su mentira. En otras palabras, es imposible determinar si alguien o algo es bueno o malo basado en su capacidad de producir “señales y milagros.” ¿Cómo entonces, es posible determinar lo que es verdad o mentira?

Cuando los líderes judíos le pidieron a Jesús que realizara señales y milagros para demostrar que Él era el Mesías, les contestó:

“Algunos de los fariseos y de los maestros de la ley le dijeron:

—Maestro, queremos ver alguna señal milagrosa de parte tuya.

Jesús les contestó:

—¡Esta generación malvada y adúltera pide una señal milagrosa! Pero no se le dará más señal que la del profeta Jonás. Porque, así como tres días y tres noches estuvo Jonás en el vientre de un gran pez, también tres días y tres noches estará el Hijo del hombre en las entrañas de la tierra.”

Mateo 12:38-40

Jesús puso en evidencia la naturaleza de aquellos de quienes venía tal petición, gente “*malvada y adúltera,*” que no reconocían al Mesías en Jesucristo, identificándose así con las palabras del apóstol Juan, quien advirtió a la iglesia del s. I y a quienes viven en estos tiempos últimos: “*Es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo... todo profeta que no reconoce a Jesús, no es de Dios sino del anticristo*” (1 Juan 2:22, 4:3). Por eso, sabiendo que Satanás podía imitarlos de alguna manera, hizo a un lado los milagros y señales que los judíos le pedían.

“Aarón arrojó su vara al suelo ante el faraón y sus funcionarios, y la vara se convirtió en serpiente. Pero el faraón llamó a los sabios y hechiceros y, mediante sus artes secretas,

también los magos egipcios hicieron lo mismo ...

Aarón levantó su vara y golpeó las aguas del Nilo. ¡Y toda el agua del río se convirtió en sangre! ... Sin embargo, mediante sus artes secretas los magos egipcios hicieron lo mismo ...

Aarón extendió su brazo sobre las aguas de Egipto, y las ranas llegaron a cubrir todo el país.

Pero, mediante sus artes secretas, los magos hicieron lo mismo...”

Éxodo 7:10-8:7

Es asombroso el poder que tiene Satanás. Erróneamente, muchos no creen que él (y su enviado) pueda hacer milagros y señales como los que narra la Escritura, pero estas muestran claramente cómo él puede transformar cosas muertas o inanimadas, como un bastón de madera en serpientes, el agua en sangre, y hacer que seres vivos como las ranas le obedezcan. Ciertamente, *“el malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos”* (2 Tesalonicenses 2:9). De esta manera ha tratado de confundir, sembrar duda y desviar la atención del mundo y de muchos que alrededor del mundo le buscan, hacia el falso mesías (Anticristo) y sus propósitos destructivos y malvados.

La Escritura revela que al Anticristo se le permitirá *“infundir vida (gr., pneuma , “espíritu”) a la imagen de la primera bestia, para que hablara y mandara matar a quienes no adoraran la imagen”* (Apocalipsis 13:15); es obvio que a través del Anticristo, Satanás pretenderá influenciar al mundo para que lo adore y para ello, se valdrá de milagros y señales que convencerán incluso al más escéptico de que el Anticristo es alguna entidad sobrenatural extraterrestre.

¿Milagros o Profecías Cumplidas?

El engaño de los milagros y la superioridad de la profecía son temas tratados de manera recurrente en las Escrituras. El apóstol Pedro fue testigo presencial de incontables milagros de Jesús, sin embargo, consideró más importante la Palabra de Dios que todos los milagros que vio. Él llamó a los creyentes a no ir tras *“sutiles cuentos supersticiosos,”* sino a prestar atención a la palabra de los profetas (2 Pedro 1:16-21). A su vez, el apóstol Juan advierte ante lo que parece haber sido una amenaza a la fe de muchos en los comienzos de la iglesia cristiana y que no era otra cosa que la proliferación de falsos profetas, y llama a los creyentes a ponerlos a prueba y poner en evidencia su falsedad frente a la Palabra de Dios (Apocalipsis 2:2).

La misma historia profética da la mayor evidencia del poder de Dios al registrar el cumplimiento de cientos de profecías, demostrando así su poder y santidad. Es fascinante la manera como Dios apela a su habilidad profética como una prueba de su deidad, burlándose de los falsos profetas y de sus dioses falsos por no poder igualarlo (Isaías 41:21-23, 42:9, 46:9-10).

El mismo Moisés, después de los incontables milagros que Israel había presenciado en el desierto durante el camino a la Tierra Prometida, concluyó que fue Dios quien *“reveló sus obras al pueblo de Israel”* (Salmo 103:7).

La Profecía es el Testimonio de Jesús

Durante la Última Cena con sus discípulos, la noche anterior a su muerte, Jesús apeló también a su capacidad profética como una prueba de su deidad (Juan 13:19). Los discípulos entenderían que, al predecir Jesús al traidor, confirmaría que era verdaderamente el Hijo de Dios. En Jesús se cumplieron no sólo sus propias profecías sobre Él mismo, sino también las profecías que acerca de Él se habían hecho desde tiempos antiguos.

De acuerdo con el apóstol Pablo, nada de lo que los ojos pudieran ver podría infundir fe a nadie, pues esta sólo *“viene como resultado de oír el mensaje, y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo”* (Romanos 10:17). Jesús ya lo había establecido antes, cuando narró la historia de Lázaro y el rico:

“Él [Lázaro] respondió: “Entonces te ruego, padre, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre, para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento.” Pero Abraham le contestó: “Ya tienen a Moisés y a los profetas; ¡que les hagan caso a ellos!” “No les harán caso, padre Abraham —replicó el rico—; en cambio, si se les presentara uno de entre los muertos, entonces sí se arrepentirían.” Abraham le dijo: “Si no les hacen caso a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque alguien se levante de entre los muertos.”

Lucas 16:27-31

La fe no proviene de ver milagros, señales o prodigios, sino por oír la Palabra de Dios, pues es ella y no los milagros, la que tiene el poder de convertir a las almas perdidas y sostener la vida espiritual de los que *“han nacido de nuevo, no de simiente percedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece”* (1 Pedro 1:23), y *“que*

tiene poder para edificarlos y darles herencia entre todos los santificados” (Hechos 20:32; Santiago 1:21).

Además, *“el testimonio de Jesús es el espíritu que inspira la profecía”* (Apocalipsis 19:10), así que es la profecía y no los milagros los que dan testimonio de Cristo.

La Confusión de la Nueva Era¹

Rapto o Evacuación Cósmica

Los profetas de la Nueva Era han escrito muchos libros mencionando que viene un tiempo cuando millones de personas serán evacuadas del planeta debido a que, según ellos, sus mentes no son compatibles con los de la humanidad moderna.

“Fíjense bien en el misterio que les voy a revelar: No todos moriremos, pero todos seremos transformados, en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, al toque final de la trompeta. Pues sonará la trompeta y los muertos resucitarán con un cuerpo incorruptible, y nosotros seremos transformados.”

1 Corintios 15:51-52

Es interesante que, según la Nueva Era, serán los extraterrestres los que evacúen a estos millones de personas que no concuerdan con la “Madre Tierra” ni la conciencia universal, pues enseñan que el rapto bíblico y esta evacuación son lo mismo y que Jesús y Pablo anunciaron este evento protagonizado por estos seres. Este evento terminaría con la Era de Piscis e iniciaría la Era de Acuario.

Según la Nueva Era, esta evacuación será de quienes no concuerdan con su pensamiento ni aceptan la intervención extraterrestre y que por ende, impiden la evolución de la Tierra. De esta manera, *“engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos,”* siendo condenados por ello *“todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en el mal”* (2 Tesalonicenses 2:10-12).

Pero según la Biblia, el rapto o arrebatamiento representa la evacuación de los cristianos desde el tiempo de Pentecostés y antes de que Dios juzgue al mundo, en un acto que traslade a los fieles de un lugar *“donde la polilla y el óxido destruyen”* (Mateo 6:19) a otro donde *“Dios enjugará toda*

lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (Apocalipsis 21:4). En esta nueva dimensión a la que serán trasladados los fieles, no habrá muerte, enfermedad o dolor, pues estas sólo son el resultado del deterioro de la materia dentro del cuerpo humano, lo cual ocurre debido a la irreversible y universal Ley de la Entropía o Segunda Ley de la Termodinámica. Esta ley opera al interior de la dimensión espacio-tiempo-materia y su efecto se manifiesta en el decaimiento constante del universo (Isaías 51:6; Hebreos 1:10-12).

El cielo, por tanto, debe ser independiente de la dimensión espacio-tiempo y completamente diferente a la de un OVNI o a la de cualquier planeta sujeto a la Ley de la Entropía. Consecuentemente, la enseñanza de que el rapto y la futura evacuación cósmica son la misma cosa no puede ser cierta. Así que el anuncio de la llegada de extraterrestres será usada sólo como una explicación para justificar ¡la desaparición de millones de cristianos del planeta!

La Manipulación Genética

La Fabricación de la Vida

A mediados del mes de mayo de 2010, el mundo fue sacudido por la asombrosa noticia de que una nueva vida había sido sintetizada en el laboratorio del Instituto J. Craig Venter.² Sus equipos combinaron las cuatro proteínas necesarias para producir una nueva forma de vida.

Las reacciones fueron de asombro, alegría y terror. Algunos han visto en este experimento futuros prospectos de curación de enfermedades y de extensión de la vida humana; otros perciben el peligro de la creación de nuevas enfermedades o epidemias que podrían propagarse por todo el mundo y constituirse en una amenaza para la especie humana. Pero el peor panorama a la que se enfrenta la humanidad es la posibilidad de que sea el inicio de la “fabricación” de seres humanos híbridos, mediante procesos similares a los de la producción de alimentos genéticamente modificados.

Un ser humano “improvisado” sería una total e inconcebible afrenta contra Dios, quien nos creó “a su imagen y semejanza.” Cualquier modificación del genotipo humano básico sería una terrible blasfemia. La

Biblia revela que, en los días anteriores al diluvio en tiempos de Noé, ya se habían realizado este tipo de experimentos, contribuyendo a la perversión genética y diabólica que ocasionó el terrible juicio de Dios que culminó con el diluvio universal en el cual sólo Noé y su familia fueron salvados (Génesis 6:1-4).

Antes de explorar las ramificaciones de este moderno proyecto genético y diabólico, es necesario comprender qué es lo que se ha logrado exactamente hasta este momento. Desde hace algunas décadas, el Instituto J. Craig Venter ha estado trabajando para entender la complejidad del código ADN humano. Al comienzo, sus motivos no eran muy claros, pero a partir de la publicación de su artículo en 2010, estos ya han salido a la luz.

“La ciencia genética ha aumentado en gran manera nuestra comprensión del mundo biológico. Nos ha capacitado para poder “leer” el código genético de organismos de todas las ramas de la vida mediante la secuencia de las cuatro letras que conforman el ADN. Secuenciar los genomas es ahora una rutina, generando información sobre miles de genomas. En esencia, los científicos están digitalizando la biología al convertir las letras A, C, T y G de la formación química del ADN en “unos y ceros” de un programa de cómputo. Pero ¿se podrá revertir el proceso y comenzar con los “unos y ceros” del programa para definir las características de una célula viva?”

En química, una vez que la estructura de un nuevo componente químico se ha determinado, el siguiente paso crítico es tratar de sintetizarlo, es decir, reproducir su composición y sus propiedades en el laboratorio. Así, la estructura sintética tendrá la misma función del material original. En el campo de la genética aún no se ha dado este paso, pues las estructuras han sido determinadas leyendo el código genético, pero no han sido verificadas por síntesis independientes.

En 2003, el Instituto J. Craig Venter logró sintetizar exitosamente un pequeño virus que infecta las bacterias. Un virus no se considera un ser vivo porque no está conformado por células y tampoco pueden auto-reproducirse; para ello, necesitan unirse simbióticamente, es decir, asociarse a otro ser vivo, “secuestrando” células que puedan reproducirlo. Una vez el virus se une a la célula, la engaña haciendo copias del ADN del virus para que se integre con el material genético del anfitrión y reproducirse a sí

mismo. Este es el camino que usa el virus para crear enfermedades, deformidades y toda clase de males.

En 2008, el mismo equipo de científicos logró sintetizar un pequeño genoma bacteriano, aunque no fue posible activarlo en una célula. Sin embargo, este mismo equipo de científicos, dirigidos por los Dres. Craig Venter, Hamilton Smith y Clyde Hutchison, ¡logró crear la primera célula bacteriana sintética!

A esta célula la llamaron el “Genoma Micoide-Micoplasma,” el cual tiene la estructura química definida más larga (1.08 millones de pares-base) jamás sintetizada hasta ahora en un laboratorio.

La Manipulación Genética en la Historia

Los gigantes no fueron el único resultado de la antigua manipulación genética, pues hubo un tiempo en el que se manifestaron todo tipo de perversiones y desviaciones que produjeron mutaciones de las que surgieron criaturas horribles y monstruosas que se convirtieron en objeto de la adoración humana.

Es difícil pensar en estas criaturas como la simple obra de la imaginación humana, pero al respecto hay gran evidencia de que existieron como producto de la manipulación genética derivada de la unión de los ángeles caídos con las mujeres de la Tierra.

Aun cuando no está incluido en el canon de la Biblia, el Libro de Jaser³ es mencionado en el Antiguo Testamento (Josué 10:13; 2 Samuel 1:18). En sus páginas, se habla de los ángeles caídos como “jueces y gobernantes.”

“Y sus jueces y gobernantes se mezclaron con las hijas de los hombres, tomando mujeres entre ellas a la fuerza, de acuerdo con sus gustos. Y en esos días, los hijos de los hombres tomaron del ganado de la tierra, de las bestias del campo y de las aves del cielo y enseñaron la mezcla de animales de una especie con otras especies para provocar al Señor; y Dios vio que toda la tierra se había corrompido y que toda carne se había corrompido, tanto de hombres como de animales.”

Jaser 4:18

Además de mencionar las posiciones de autoridad que ocupaban los ángeles caídos, el fragmento del texto hace alusión a las prácticas aberrantes de la mezcla de especies, con el propósito de “provocar al Señor,” lo cual indica que era una acción deliberada, pues dice que actuaban

“a la fuerza,” que rebasaba los límites impuestos por Dios a su creación y sólo seres que se atreven a desafiar su autoridad podrían hacerlo. Estos seres, sin duda, eran los ángeles caídos que habían acompañado a Lucifer en su rebelión y en su propósito de corromper la creación de Dios.

Entre las prácticas paganas del mundo antiguo, existe un sorprendente despliegue de desviaciones genéticas: seres cuyos cuerpos eran parte animal y parte humana de las mitologías babilonia y asiria (leones alados con cabeza humana), egipcia (la esfinge y la mayoría de su panteón de dioses), griega y romana (sátiros, centauros, minotauros y sirenas).

Algunos textos antiguos mencionan a seres que llegaron del cielo y que les enseñaron artes y conocimientos que llevaron a los humanos de aquel entonces a adorarlos a ellos y a las criaturas que engendraron o produjeron como dioses y protectores. En el Nuevo Testamento se resume una depravación histórica:

“Ciertamente, la ira de Dios viene revelándose desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los seres humanos, que con su maldad obstruyen la verdad. Me explico: lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa. A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón. Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.

Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros. Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, adorando y sirviendo a los seres creados antes que al Creador, quien es bendito por siempre. Amén.”

Romanos 1:18-25

El ser humano ha rechazado el conocimiento revelado por Dios como Creador y ha escogido más bien adorarse a sí mismo y al mundo natural. Esto ha llegado a ser así porque la humanidad adora su propio conocimiento y los ángeles caídos han seguido alimentando su ego y orgullo.

Estos seres espirituales maléficos se han manifestado al ser humano como sus protectores, pero realmente los han convertido en sus esclavos. Ellos toman al ser humano creado por Dios a su imagen y semejanza y

tratan de convertirlo y rebajarlo al nivel de los animales. Toda esta estrategia es motivada por las pasiones del poder y el control que gobiernan la naturaleza humana (Mateo 20:25-28).

CONSIDERACIONES ESPIRITUALES

A partir del experimento exitoso del Instituto J. Craig Venter, ya nada volverá a ser igual. La célula sintetizada ya podrá replicarse una y otra vez y servirá de punto de partida para otros muchos experimentos que sin duda vendrán.

Este hallazgo que debería ser celebrado, no deja de preocupar. Ya se empiezan a vislumbrar los oscuros planes para comenzar a modificar a los seres humanos y fabricar súper-soldados, gigantes intelectuales, esclavos y zombis, cuyas mentes serán controladas y capaces de fraguar y hacer cualquier cosa.

Cuando una ingeniería más avanzada en este campo entre al escenario, nadie podrá predecir los resultados, excepto los horrores del mundo antiguo que estarán a punto de ser repetidos, pues la manipulación genética no es algo nuevo.

Este famoso laboratorio no le ha dado la verdadera importancia a las implicaciones y alcances éticos, morales, sociales y espirituales de su proyecto, y muy pronto enfrentarán los resultados de sus experimentos que los conducirán a cometer atrocidades y accidentes humanos. El prestigio académico les demandará que se muevan con rapidez, empeñados en que su proyecto alcance su máxima extensión.

La Historia de Vuelve a Repetir

Ya en una época anterior, el genoma humano fue alterado por el poder maléfico en la dimensión satánica. Esta actividad duró casi un milenio, antes y después del diluvio universal en tiempos de Noé. Antes de la aparición de la especie humana, la Tierra fue habitada por una raza no humana, a la cual la Biblia llama los *rephaim*, que eran monstruos genéticamente deformes y mutantes, cuyo fin será la oscuridad, como el mundo en que vivieron.

Tal vez la clave profética en esta área proviene de las mismas palabras del Señor Jesús. Él les hizo a sus discípulos una declaración que ha sido mal

comprendida o interpretada, ignorada o simplemente no enseñada apropiadamente en los principales centros de formación.

“Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé. Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre.”

Mateo 24:36-39

Esa declaración se refiere al mundo antediluviano y, de manera directa, profetizó que las condiciones sociales y culturales de ese período de la historia volverán a repetirse en los días que antecedan a la Tribulación.

La Mezcla de Especies

Los experimentos para producir humanoides están siendo desarrollados desde hace algún tiempo con el propósito de, según los científicos, beneficiar a la humanidad mejorando su bienestar y su longevidad. Cuando el ser humano cruce realmente el umbral de la creación de inteligencia artificial implantada en las máquinas, obtendrá el poder que los griegos asociaron con sus dioses y será el tiempo de los llamados “cyborgs” (mezcla de humanos y máquinas). Hay quienes argumentan que es posible hacer inmortal al ser humano y mejorar su inteligencia, habilidades y resistencia para convertirlos en dioses.

Uno de los experimentos que más se ha mencionado es el de la hibridización de animales con propósitos comerciales. Por ejemplo, investigadores de la Universidad de Wyoming han desarrollado la manera de mezclar el ADN de una araña con el de un chivo, incorporando los genes de la seda para producirla en grandes cantidades y atender diversas necesidades. Debido a su fuerte elasticidad, la fibra de la seda podría tener diferentes usos médicos, como el tratamiento de ligamentos artificiales y tendones, sutura para los ojos y reparaciones de la quijada. Otra aplicación de este producto es la fabricación de chalecos antibalas y bolsas de aire en los autos.

El apóstol Pablo explica que, en los últimos tiempos, *“el malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y*

prodigios falsos” (2 Tesalonicenses 2:9), con los que engañará a millones de personas.

La Clonación

En Escocia, en 1996, se realizó el primer experimento de clonación exitoso. A partir de una célula tomada de una oveja saludable de seis años de edad, la oveja Dolly apareció como resultado de la manipulación genética en el laboratorio: se aisló el ADN de un óvulo de oveja hembra y en su lugar, se implantó el ADN de una célula de oveja macho. Un clon es una copia genética idéntica de un organismo vivo. Es como tener un gemelo.

El proceso para concebir un clon está dentro del campo de la ingeniería genética. El ser humano sólo puede manipular el ADN, no puede crearlo. Toda la información ya está allí, así que el caso de Dolly no fue una nueva creación, pues sólo se usó lo que ya existía. Sin embargo, la manipulación está sujeta al acierto y al error; en el caso de Dolly, hubo 277 intentos fallidos antes de que el experimento fuera exitoso. Desgraciadamente, esta oveja no duró mucho y murió a los seis años. Esto tuvo una razón: los cromosomas en el ADN ¡están programados para morir! (Hebreos 9:27). Si la clonación de una oveja requirió tantos intentos y esfuerzos, ¿cuántos requerirá la clonación de un ser humano? ¿Cuánto tiempo vivirá un ser humano clonado?

Otro tipo de clonación es a través de la reproducción de células madre. Estas son las principales células de un ser vivo y tienen la capacidad de auto-regenerarse, es decir, de hacer copias idénticas de sí mismas, así como de cualquier otro tipo de células que forman los órganos de ese ser vivo como de la piel, los huesos, el corazón, los ojos, etc. Esto significa que cualquier célula u órgano dañado puede ser regenerado a partir de este tipo de células, pues en ellas se encuentran todas las instrucciones genéticas para hacerlo. El horizonte de la medicina parece ilimitado a partir de las investigaciones con células madre y de los descubrimientos derivados de ellas, abriendo la posibilidad de reparar órganos como el corazón, reemplazar las células cerebrales afectadas por el Alzheimer o el Parkinson, restaurar una espina dorsal afectada por la parálisis, etc. El cuerpo humano tiene una capacidad increíble de sanarse a partir del uso de células madre.

Es bien sabido que, durante la Segunda Guerra Mundial, científicos de la Alemania Nazi adelantaron experimentos de manipulación genética, muchos de los cuales fueron continuados en la posguerra por las naciones que triunfaron. Actualmente se libra una intensa batalla contra diversas enfermedades como el SIDA, la diabetes, el Parkinson, el Alzheimer, el cáncer, la distrofia muscular, la fibrosis cística, la leucemia, etc. Hay grandes avances en algunos de estos frentes y eso es una buena noticia, pero el lado malo es que muchos de ellos involucran la manipulación genética.

La doctrina del humanismo ateo está permeando el mundo y la protección que brindan los principios éticos y morales están desapareciendo. ¿Se repetirán de nuevo los experimentos que los nazis realizaron? ¿Quién los detendrá?

Reviviendo Especies Extintas

La edición de abril de 2013 de la Revista National Geographic, publicó recientemente un artículo titulado “Trayéndolos de Nuevo a la Vida,” en cuyas primeras líneas decía que “revivir especies antiguas ya no es una fantasía.” Hasta ese momento, tal afirmación sólo había hecho parte de las películas de ciencia ficción. Hoy, es muy factible que sea una realidad.

Recientemente, varios científicos han tomado los restos de mamuts siberianos para estudiar la posibilidad de traerlos de nuevo a la vida mediante la clonación. Ellos esperan extraer el ADN del tejido de los huesos, del vello y de la piel de los mamuts e implantarlo en el óvulo de un elefante sustituto, al que a su vez se le ha retirado su respectivo ADN. ¡Esto ya no es ciencia ficción!

La investigación y experimentación científica aún se encuentra en los días tempranos y sólo será cuestión de tiempo antes de que la ingeniería genética pueda revivir criaturas del pasado. Sin embargo, estos son algunos de los riesgos en los que se incurriría:

1. La posibilidad de fracaso estaría entre el 97% y el 99%.
2. Malformaciones y deformidades muy graves.
3. Emociones anormales, alteraciones mentales y conductas locas y erráticas.

Los Verdaderos Logros Científicos

¿Qué fue lo que realmente logró realizar el laboratorio del Instituto J. Craig Venter? Una de las mayores amenazas de la humanidad son los virus, a los que dedican cantidades exorbitantes de recursos y esfuerzos las grandes compañías farmacéuticas. Sin embargo, un virus no se considera un ser vivo porque no está conformado por células y tampoco puede auto-reproducirse; para ello, necesita unirse simbióticamente, es decir, asociarse a otro ser vivo, “secuestrando” células que puedan reproducirlo. Una vez el virus se une a la célula, la engaña haciendo copias del ADN del virus para que se integre con el material genético del anfitrión y se reproduzca a sí mismo. Este es el camino para el surgimiento de enfermedades, deformidades y toda clase de males.

El rumbo no estaba dirigido al agente invasor, sino al receptor, en el cual el invasor podía alojarse y reproducirse, y ese invasor debía ser un ser vivo recibido por otro ser vivo, lo cual es el principio de la reproducción. El 21 de mayo de 2010, cuando fue entrevistado por la cadena CNN, J. Craig Venter anunció que por primera vez en la historia se había creado un cromosoma sintético. Haciendo a un lado que esto ya se había hecho en el mundo antiguo, surge el interrogante de si estos científicos ya habían creado “vida artificial” en su laboratorio. Durante la entrevista con CNN, J. Craig Venter dijo:

“Anunciamos la primera célula que está controlada totalmente por un cromosoma sintético, el cual diseñamos basado en otro cromosoma existente. Lo construimos de cuatro frascos de químicos y esto significa más de un millón de pares base de cromosomas. Los juntamos y trasplantamos a una célula recipiente y ese nuevo cromosoma comenzó a ser leído por la maquinaria de la célula, produciendo nuevas proteínas y transformando totalmente esa célula en una nueva especie codificada por el cromosoma sintético. Así pues, esta es la primera célula viva autorreplicable que tenemos sobre el planeta, cuyo ADN ha sido producido químicamente y diseñado en una computadora. Esta célula no tiene ancestros genéticos... ¡Sus padres son las computadoras!”

Cuando se le preguntó acerca del nombre que le habrían puesto a la célula, él respondió: “Es un software, un software de ADN.” Y llegó la pregunta crucial: “¿Ha creado usted una nueva vida?” Y Venter respondió: “Hemos creado una nueva célula, está viva, pero creamos vida de la nada.”

Esta respuesta constituye una muy importante declaración contraria a la voluntad de Dios. La vida sólo puede ser creada por Dios, pues es el resultado de la palabra pronunciada por Él (Génesis 1:26), cuando “sopló” su aliento a toda la creación, la cual culminó con el ser humano.

Lo que este laboratorio hizo fue tomar cuatro aminoácidos químicos: Adenina, Citosina, Tiamina y Guanina. Estos fueron inyectados a una célula en una secuencia programada basada en patrones ya observados en la naturaleza. En otras palabras, ¡sólo copiaron los patrones del ADN que ya habían observado que funcionaban exitosamente en la naturaleza!

Ellos habían inyectado la secuencia de amoniácidos en una célula que estaba viva, es decir, transformaron una vida existente en una nueva forma de vida. Además, los mecanismos que la célula existente procesa ya estaban allí, pues sin ellos no hubiera podido existir ninguna imitación o réplica de la nueva célula sintética. Esta compleja planta de fabricación dentro de una célula (ribosoma, citoplasma, mitocondria, etc.) y otros asombrosos procesadores son los que le permiten al ADN lograr la división y la réplica celular.

Así que, lejos de haber creado vida, lo que este laboratorio realmente hizo fue imprimir su huella sobre una vida ya existente. No fue realmente una creación, sino un entretenimiento genético. Jugar con la “fábrica” de la vida cuidadosamente orquestada por Dios sólo puede conducir al desastre y producir perversiones, como ya lo hizo en tiempos antiguos.

Las Dimensiones de la Realidad

El Tiempo y las Leyes de la Física

Sin duda, el origen del mensaje integrado de la Biblia no es de este mundo sino extraterrestre, es decir, proviene de un ambiente externo que escapa al dominio de nuestro tiempo (Juan 6:63, 17:6-8). Este tiempo es la cuarta dimensión en la que se desenvuelve la existencia del ser humano y de todos los seres vivientes, el cual tuvo un principio y tendrá un fin (Hebreos 1:10-12).

Esta es una época en la que la misma naturaleza del tiempo está apenas comenzando a ser comprendida por los físicos, cosmólogos y astrónomos,

habiendo aún varias incomprensiones al respecto para entender más profundamente la vida extraterrestre.

La Naturaleza del Tiempo

Aun cuando la mayoría de los filósofos a través de la historia han discutido muchas veces diversas ideas acerca del tiempo, lo único que han concluido es que este es lineal y absoluto. Generalmente se asume que un minuto hace mil años es el mismo minuto de hoy y que vivimos en una dimensión en la que el tiempo continúa su marcha hacia adelante

La perspectiva del tiempo lineal es ejemplificada por la famosa “línea recta del tiempo,” en la que el comienzo de esta representa el nacimiento o comienzo de una persona, una nación o una era, y su final marcaría la terminación o muerte de esas mismas.



Por esta razón, al considerar el concepto de “eternidad” hay la tendencia a percibirla como una línea sin fin, y aún más cuando se piensa en Dios, sin principio ni fin. Sin embargo, este concepto lineal padece de una física obsoleta. Albert Einstein dijo: “Gente como nosotros, que creemos en la física, sabemos que la distinción entre pasado, presente y futuro es sólo una ilusión obstinadamente persistente.”

Esta profunda reflexión de Einstein al considerar la naturaleza del universo físico en el que vivimos en más de tres dimensiones, siendo el tiempo la cuarta de ellas, lo que lo llevó a plantear la famosa Teoría de la Relatividad y descubrir que el tiempo es sólo una parte de la realidad física (Salmo 90:4; 2 Pedro 3:8).

La Dimensión del Tiempo

Según lo anterior, el universo existente se mueve en un espacio de cuatro dimensiones: alto, largo, ancho y tiempo. Este último es considerado una propiedad física que varía con la masa, la aceleración y la gravedad. Un aparato para medir el tiempo en un campo gravitacional débil corre más rápido que uno colocado en un campo más fuerte.

Cerca de la superficie de la Tierra, la frecuencia de un reloj atómico ⁴ aumenta cerca de una parte en 10 por metro, pero un reloj colocado mucho más alto tendrá una frecuencia mayor. Los relojes dentro de un avión que se dirige hacia el oriente diferirán un poco de un reloj que se encuentre en la superficie de la Tierra o de uno que se dirija en sentido contrario, pues se encuentran en rotaciones a distintas velocidades con respecto al centro de la Tierra y sujetas a una diferencia en la gravitación potencial.

En 1971, el Observatorio Naval de los Estados Unidos hizo un experimento con relojes atómicos que fueron enviados alrededor del mundo, uno hacia el oriente y el otro hacia el occidente. El que fue enviado al oriente perdió 0.06 microsegundos con respecto al que estaba en la superficie de la Tierra, y el que fue enviado al occidente ganó 0.27 microsegundos, confirmando de esta manera los efectos de la Teoría de la Relatividad.

Un ejemplo más dramático sería si dos astronautas nacidos el mismo día se presentaran a un lanzamiento espacial: uno es enviado al espacio, a la estrella más cercana, Alfa Centauri, a 4.5 años luz de la Tierra, mientras el otro se queda en la base. Si la nave espacial viaja a la mitad de la velocidad de la luz, cuando regrese, el astronauta será cinco años más joven que el que permaneció en la Tierra.

Esta precisión de la medida del tiempo es un factor crítico en la precisión de la navegación, pues es lo que permite que el GPS (Global Positioning System) pueda ser posible.

Comprendiendo las Leyes de la Física

Para comprender cómo funciona el universo y las leyes que lo rigen, es necesario conocer las leyes que Dios ha establecido desde su creación para cada cosa creada.

“Así dice el Señor, cuyo nombre es el Señor Todopoderoso, quien estableció el sol para alumbrar el día, y la luna y las estrellas para alumbrar la noche, y agita el mar para que rujan sus olas: «Si alguna vez fallaran estas leyes —afirma el Señor—, entonces la descendencia de Israel ya nunca más sería mi nación especial.»

Así dice el Señor: «Si se pudieran medir los cielos en lo alto, y en lo bajo explorar los cimientos de la tierra, entonces yo rechazaría a la descendencia de Israel por todo lo que ha hecho —afirma el Señor.»

Hay cuatro fuerzas básicas en la naturaleza que influyen en todas las dinámicas que se observan en el universo físico: la gravedad, el electromagnetismo y las fuerzas nucleares fuertes y débiles.

1. *La Gravedad* . Es la fuerza de atracción hacia su centro y la que mantiene a la Tierra y a los planetas en sus órbitas, impide que las estrellas exploten y dirige a las galaxias en sus movimientos.
2. *Electromagnetismo* . Es la fuerza que mantiene unido al átomo y determina la estructura de las órbitas de los electrones; gobierna las leyes de la química y las formaciones moleculares. En sus diversas formas, incluye los Rayos X, las ondas de radio y de luz. También puede vencer la gravedad de la Tierra y reducir las otras fuerzas al tamaño del núcleo del átomo.
3. *Fuerza Nuclear Fuerte* . Esta fuerza es la que hace que las estrellas brillen y que el sol caliente al mundo, y también la que mantiene unidos a los protones y neutrones en el núcleo del átomo. El balance entre esta fuerza y el electromagnetismo limita al núcleo a 100 protones. La energía liberada por esta fuerza es mucho más grande que la del electromagnetismo (químicamente). La explosión que divide a los átomos es mucho más grande que la de explosivos químicos.
4. *Fuerza Nuclear Débil* . Esta fuerza gobierna la inestabilidad atómica y la radioactividad y la que causa la desintegración del núcleo más pesado. Puede crear tanto calor como el que causa el decaimiento de los elementos radioactivos del centro de la Tierra y de una planta nuclear.

¿Quién diseñó estas fuerzas que son las leyes del universo?

“Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente.”

Colosenses 1:15-17

Una Conquista Imposible

El Espacio

La expectativa de la humanidad ante la eventual visita de seres extraterrestres desde otras galaxias es muy alta. Sin embargo, estos hipotéticos viajes tendrían que sobrepasar muchas de las leyes físicas hasta ahora conocidas por el ser humano, pues sólo atravesar una galaxia, de las incontables que conforman el universo hasta ahora conocido, tomaría alrededor de 100 mil años luz.

La velocidad máxima hasta ahora alcanzada por las naves espaciales lanzadas desde la Tierra es de 28,800 kph (17,900 mph), contando con los propulsores y motores más poderosos jamás fabricados por el hombre. Además, el tiempo no transcurre igual en el espacio que en la Tierra.

El problema con los viajes espaciales es que para propulsar una pequeña pelota de medio kilo al 50% de la velocidad de la luz, sería necesaria la energía de 98 bombas atómicas similares a las lanzadas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki al final la Segunda Guerra Mundial. A esa velocidad, llegar a la galaxia más cercana a la nuestra, Andrómeda, ¡tomaría cuatro millones de años!

A esto se suman los objetos que vagan por el espacio, donde hay infinidad de partículas y objetos en zonas como los cinturones de asteroides y otras similares dispersas por el universo. Una colisión a 1/10 de la velocidad de la luz equivaldría a la explosión de 10 toneladas de dinamita (TNT); un objeto del tamaño de un garbanzo produciría una energía cinética equivalente a dos bombas atómicas.

Pero otra circunstancia atenuante es la radiación cósmica, pues la prolongada exposición a ella sería fatal, principalmente viajando a la velocidad de la luz. No hay hasta el momento algún tipo de energía capaz de impulsar una nave a la velocidad de la luz, pues conforme a las leyes de la física, al aumentar la velocidad, aumenta también la masa. Así que, por lo pronto, la conquista del espacio es sólo una fantasía traída de la ciencia ficción.

Los Extraterrestres

Pero si la conquista del espacio por los seres humanos es algo imposible por el momento, ¿será igualmente imposible que la humanidad sea conquistada por extraterrestres?

En los últimos años se ha podido observar mucho más que en otras épocas, si los hubo, los fenómenos de avistamientos de Objetos Voladores No Identificados (OVNIs) en el cielo, conduciendo a muchos científicos e investigadores a tratar de determinar su origen. Muchos de ellos creen que realmente el planeta será visitado muy pronto por entidades extraterrestres. Por ejemplo, Nick Pope, ⁵ oficial ejecutivo del Ministerio de Defensa de Inglaterra, dijo: “Estoy convencido de que, en algún lado del universo, hay vida inteligente.”

Sin embargo, hasta el momento no ha habido prueba alguna de la existencia de vida inteligente en otra parte del universo, aunque la esperanza de encontrarla permanece. El gran científico inglés, Stephen Hawking, ⁶ dijo: “Extraterrestres más avanzados podrían convertirse en nómadas buscando conquistar y colonizar cualquier planeta que alcancen.”

En su momento, prestigiosos autores y científicos hicieron declaraciones que han influido de una u otra forma en el pensamiento y las creencias de la humanidad. El famoso astrónomo Carl Sagan, ⁷ escribió en su libro “*Cosmos*,” las siguientes palabras: “El cosmos es todo lo que hay, ha sido y será.” Esto en cierta manera es una limitante a la exploración de la creación, pues impide ver que más allá de las cosas creadas, hay un Creador (Romanos 1:25).

Todas las teorías hasta ahora expuestas dejan la posibilidad de ir más allá de donde consideran que es el principio de las cosas y eso ha permitido que la humanidad descubra y continúe explorando una posible respuesta al interrogante sobre su origen y el del universo. Pero en abril de 2002, en la revista *Discovery*, el evolucionista Alan Guth ⁸ hizo la siguiente declaración: “El universo explotó en algo de la nada.”

Sus palabras pretendían establecer como verdad absoluta del origen de todo un hecho a todas luces absurdo e irracional, pues incluso en términos científicos, ¿acaso la nada produce algo? Pero tal vez lo más incomprensible es la respuesta que parte de la comunidad científica podría dar a esta pregunta: “¡No hay otra alternativa!”

Si la conclusión puede ser que los extraterrestres no podrían visitar la Tierra desde un punto de vista natural y físico, entonces la alternativa a la explicación es que no pertenecen al mundo físico, sino que provienen de otra dimensión... ¡Y eso es exactamente lo que enseña la Biblia!

“No todos los cuerpos son iguales: hay cuerpos humanos; también los hay de animales terrestres, de aves y de peces. Así mismo hay cuerpos celestes y cuerpos terrestres; pero el esplendor de los cuerpos celestes es uno, y el de los cuerpos terrestres es otro.”

1 Corintios 15:39-40

Existen entes espirituales invisibles creados por Dios en otra dimensión, de la cual habló Jesús: *“Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis propios guardias pelearían para impedir que los judíos me arrestaran. Pero mi reino no es de este mundo”* (Juan 18:36).

Si existen entidades de otra dimensión y estas jamás podrán ser conocidas a través de la experiencia científica, ¿por qué genera tanta resistencia entre la comunidad científica si precisamente ellos están más allá de la limitada investigación científica? Aquí es precisamente donde entra la revelación bíblica:

“Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta ley.”

Deuteronomio 29:29

Los apóstoles de Jesucristo fueron testigos de la existencia de esta dimensión espiritual invisible pero desconocida para el ser humano apartado de Dios. Otro evento sorprendente y sobrenatural presenciado por Pedro, Juan y Santiago, fue la transfiguración de Jesús y su encuentro con Moisés y Elías. Al respecto, Pedro escribió:

“Cuando les dimos a conocer la venida de nuestro Señor Jesucristo en todo su poder, no estábamos siguiendo sutiles cuentos supersticiosos sino dando testimonio de su grandeza, que vimos con nuestros propios ojos. Él recibió honor y gloria de parte de Dios el Padre, cuando desde la majestuosa gloria se le dirigió aquella voz que dijo: «Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él.» Nosotros mismos oímos esa voz que vino del cielo cuando estábamos con él en el monte santo.”

2 Pedro 1:16-18

La Biblia misma revela que no hay absolutamente ninguna verdad en supuestas apariciones o mensajes de extraterrestres contrarias a ella (Gálatas 1:8; 1 Timoteo 4:1, 6:3-5). Un ejemplo de esto son los mormones, seguidores de la religión fundada por Joseph Smith,² quien afirmó que recibió del ángel Moroni la revelación del Libro de Mormón; otro claro ejemplo es Mahoma,¹⁰ fundador del Islam, quien afirmó también haber

recibido la revelación sobrenatural de un ángel, en su caso del ángel Gabriel, la cual plasmó en su libro sagrado, el Corán. Anticipándose a ellos y a otros que sin duda aparecieron y aparecerán, Jesús advirtió:

“Vendrán muchos que, usando mi nombre, dirán: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos... surgirá un gran número de falsos profetas que engañarán a muchos... Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes señales y milagros para engañar; de ser posible, aun a los elegidos. Fíjense que se lo he dicho a ustedes de antemano.”

Mateo 24:5, 11, 24-25

LA FALSIFICACIÓN SATÁNICA

Satanás tiene un falso plan de redención. History Channel, el prestigioso canal de televisión cultural, exhibió una serie titulada “Aliens” (“Extraterrestres”), promoviendo el concepto de los *Anunaki* ¹¹ (dioses gigantes) y su pronto regreso a la Tierra, armonizando al parecer con las profecías del gran engaño que se avecina.

El famoso astrónomo, Godfrey Marcy, ¹² de la Universidad de California, dijo: “Las probabilidades de vida inteligente en el universo son muy grandes.” El Señor Jesús advirtió de esto cuando habló acerca de los últimos días (Mateo 24:24-25).

¿Podría Jesús estarse refiriendo a este tiempo de raras manifestaciones en el cielo?

NOTAS

¹ La Nueva Era, New Age o Era de Acuario es una época que inicia en la segunda mitad del siglo XX, con el tránsito del Sol a una nueva zona del zodiaco, atribuyéndole a la constelación que le sirve de fondo influencia sobre los seres humanos. Con la llegada de la *Era de Acuario* cree que ha empezado una época de paz, bienestar y armonía mundial, quedando atrás la *Era de Piscis*, una época de 2000 años de conflictos y guerras. Promueve una mezcla inconsistente y heterogénea de creencias religiosas o mitológicas y prácticas pseudocientíficas, distintos cultos, corrientes filosóficas, doctrinas, ideologías, terapias, etc. Entre dichas creencias y prácticas están el orientalismo, el esoterismo, la medicina alternativa, el ocultismo, el relativismo, el sincretismo religioso, etc.

² El Instituto J. Craig Venter es un instituto de investigación genómica con sede en Rockville (Maryland) y La Jolla (California), fundado por J. Craig Venter en septiembre de 2004, para estudiar los campos de la medicina genómica, el análisis genómico ambiental, la energía limpia, la biología sintética, y la ética, la legislación y la economía. El 21 de mayo de 2010 el instituto consiguió trasplantar la versión sintética del genoma de una especie de bacteria a otra y que esta última se autorreplacase bajo el control del ADN trasplantado.

3 El *Libro de Jaser* es mencionado en el Antiguo Testamento como referencia y fuente de ciertos pasajes. La versión más antigua que se conoce (Imprenta de *Yoséf ben Samuel* , Venecia 1625), afirma en su prefacio que el libro proviene de las ruinas del Templo de Jerusalén en el año 70 d.C., donde un supuesto oficial romano llamado Sidrus lo descubrió y lo trasladó a Hispális, España; en algún momento de la España islámica, el manuscrito fue transferido o vendido a la Universidad Judía de Córdoba, donde fue conservado hasta su impresión en Nápoles en 1552 (de la cual no hay rastro) y en Venecia en 1625. Sin embargo, su autenticidad ha sido puesta en duda. El rabino León de Módena, miembro del rabinato veneciano, la ha calificado como falsa. Pero el erudito profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Yósef Dan , concluye que es una alusión a un Séfer o Rollo que ya existía en la época de Josué y que se refiere a la Torá, pues esta también es llamada “Iashar” (lo Recto). En conclusión, en tanto no se refiera de manera exclusiva a la Torá o Pentateuco, el *Libro de Jaser* es falso.

4 Un reloj atómico alimenta su contador con una frecuencia de resonancia atómica normal. Hoy los mejores patrones de frecuencia atómicos se basan en las propiedades físicas de las fuentes de emisión de cesio. Según este patrón, un segundo se corresponde con 9,192'631,770 ciclos de la radiación asociada a la transición hiperfina desde el estado de reposo del isótopo de cesio 133: (¹³³ Cs). La precisión alcanzada con este tipo de reloj atómico es tan elevada que admite el atraso de un segundo cada 3,700 millones de años (NIST).

5 Nick Pope (1965-) es un periodista y empleado del Ministerio de Defensa del Gobierno británico de 1991 a 1994. “*Cielos Abiertos, Mentes Cerradas*” narra su interés en la ufología durante estos tres años, donde estuvo a cargo de investigar avistamientos de OVNIs y cualquier impacto que involucrara la defensa nacional del Reino Unido. Ha publicado otros dos libros sobre el mismo tema y dos novelas de ciencia ficción.

6 Stephen William Hawking (1942-2018) fue un físico teórico, astrofísico, cosmólogo y divulgador científico británico. Sus trabajos más importantes consistieron en aportar, junto con Roger Penrose, teoremas respecto a las singularidades espaciotemporales en el marco de la relatividad general y la predicción teórica de que los agujeros negros emitirían radiación, lo que se conoce hoy en día como radiación de Hawking. Autor de *Breve historia del tiempo: del Big Bang a los agujeros negros* , *Brevísima historia del tiempo* , y *El universo en una cáscara de nuez* .

7 Carl Edward Sagan (1934-1996) fue un astrónomo, astrofísico, cosmólogo y astrobiólogo estadounidense. Fue defensor del pensamiento escéptico científico y del método científico, pionero de la exobiología y promotor de la búsqueda de inteligencia extraterrestre a través del Proyecto SETI. Impulsó el envío de mensajes a bordo de sondas espaciales, destinados a posibles civilizaciones extraterrestres. Mediante sus observaciones de la atmósfera de Venus, fue de los primeros científicos en estudiar el efecto invernadero a escala planetaria. Autor, coautor o editor de más de una veintena de libros de divulgación científica, siendo los más populares *Cosmos* , y *Contacto* , y, *Los Dragones del Edén* .

8 Alan Harvey Guth (1947-) es un físico y cosmólogo estadounidense. Investigador del MIT, elaboró la primera formulación de la Teoría del Universo Inflacionario en la década de 1970. En 1981, Guth propuso formalmente la idea de la Inflación Cósmica, que consistía en que el naciente universo pasó por una fase de expansión exponencial impulsada por una positiva densidad de energía de vacío. Sus intereses de investigación están en el ámbito de la Teoría de Partículas Elementales y la aplicación de la Teoría de Partículas al Universo Temprano.

9 Joseph Smith Jr. (1805–1844) fue un líder religioso estadounidense, fundador de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o de los Mormones. En 1823, Smith dijo experimentar una visión en la que un ángel lo dirigió al Libro de Mormón, publicado finalmente en 1830. En 1831, Smith y sus seguidores se mudaron al oeste, con la visión de construir una nueva Sion estadounidense, huyendo de la crítica y el rechazo por sus creencias y prácticas, especialmente de la poligamia. Fue encarcelado y asesinado en la cárcel en Carthage, Illinois. A su muerte, había atraído a decenas de miles de seguidores y publicado muchas revelaciones y textos que sus seguidores consideran sagradas. Sus enseñanzas discuten la naturaleza de Dios, la cosmología, las estructuras familiares, la organización política y el colectivismo religioso. Sus seguidores lo consideran un profeta comparable a Moisés y Elías .

10 Mahoma (570-632) fue un líder religioso, social y político árabe, fundador del Islam y declarado el último profeta de Dios, enviado para presentar y confirmar las enseñanzas monoteístas predicadas previamente por Adán, Abraham, Moisés, Jesús y otros profetas. A los 40 años, Mahoma informó que fue visitado por Gabriel, de quien recibió las revelaciones que forman los versos del Corán, considerado por los musulmanes como la “Palabra de Dios” literal. En 622, él y sus seguidores migraron de La Meca a Medina (la Hégira), donde unió a las tribus bajo la Constitución de Medina y en 629, marchó a La Meca. En 632 murió, dejando la mayor parte de la Península Arábiga convertida al Islam.

11 Los Anunnaki son deidades que aparecen en las tradiciones mitológicas de los antiguos sumerios, acadios, asirios y babilonios. En los primeros escritos sumerios, los Anunnaki son las deidades más poderosas del panteón, descendientes de An y Ki, el dios de los cielos y la diosa de la tierra, y su función principal es decretar los destinos de la humanidad. En algunos escritos del antiguo período babilónico, los Anunnaki son retratados como siete jueces que se sientan ante el trono de Ereshkigal en el Inframundo. Los antiguos hititas identificaron a los Anunnaki como la generación más antigua de dioses, que habían sido derrocados y desterrados al Inframundo por los dioses más jóvenes, algo similar a lo que relata la mitología griega de la época de los Titanes.

12 Geoffrey William Marcy (1954-). Este astrónomo estadounidense, fue uno de los pioneros y líderes en el descubrimiento y caracterización de exoplanetas. Con sus equipos de investigación descubrió muchos planetas extrasolares, incluidos 70 de los primeros 100 conocidos y también el primer sistema planetario alrededor de una estrella similar al Sol, Upsilon Andromedae. Marcy fue co-investigador en la misión Kepler de la NASA, que descubrió más de 4000 exoplanetas.

EL REGRESO DE LOS NEPHILIM

Si el Anticristo surge de la descendencia que proviene de la unión de un ángel caído y una mujer, entonces, desde una perspectiva bíblica sería un *nephilim* (“caído”). Estos seres tendrán un papel muy importante en el escenario de los últimos tiempos y de ello hay suficientes evidencias en la Biblia.

El Advenimiento del Anticristo

En el tiempo de los profetas Ezequiel y Daniel (s. VI a.C.), Babilonia fue la más grande, populosa y gloriosa ciudad del mundo conocido. Sus murallas tenían casi 60 metros de altura y un ancho por el que podían circular dos carrozas.

Isaías 13-14 menciona la destrucción de la ciudad de Babilonia dentro del contexto de los últimos días. La profecía de Isaías se cumplió cuando el Imperio Persa la conquistó; sin embargo, Babilonia nunca fue destruida completamente por los persas ni por ningún otro imperio en el futuro. Esto plantea uno de los mayores temas acerca de los últimos tiempos: la repentina destrucción de la reconstruida ciudad de Babilonia.

“Profecía contra Babilonia que recibió Isaías hijo de Amoz: Sobre un monte pelado agiten la bandera; llamen a gritos a los soldados, háganles señas con la mano para que entren por las puertas de los nobles. Ya he dado orden a mis consagrados; he reclutado a mis valientes, a los que se alegran de mi triunfo, para que ejecuten mi castigo...

¡Miren! Yo incito contra ellos a los medos, pueblo al que no le importa la plata ni se deleita en el oro. Con sus arcos traspasarán a los jóvenes; no se apiadarán del fruto del vientre ni tendrán compasión de los niños. Babilonia, la perla de los reinos, la gloria y el orgullo de los caldeos, quedará como Sodoma y Gomorra cuando Dios las destruyó. Nunca más volverá a ser habitada, ni poblada en los tiempos venideros. No volverá a acampar allí el beduino, ni hará el pastor descansar a su rebaño.”

Isaías 13:1-3, 17-20

El término traducido como “valientes” (heb., *gibborim*), ¡es el mismo usado en Génesis 6:4 para referirse a los *nephilim* ! Por tanto, es lógico

asumir que los *nephilim* regresarán en los últimos días y que Babilonia se convertirá “*en morada de demonios y en guarida de todo espíritu maligno*” (Apocalipsis 18:2). Esto ha sido entendido por muchos como manifestaciones físicas de ¡ángeles caídos!

¿Será este lugar, el escenario original donde tuvo lugar la rebelión de Satanás contra Dios, habitado en los últimos días por entidades satánicas disfrazadas como extraterrestres?

Nimrod: Un Tipo del Anticristo

En la Biblia, algunas verdades teológicas son expuestas por el Espíritu Santo a través de historias dramáticas llamadas “tipos” o “modelos” que revelan la naturaleza, misión y destino del Señor Jesucristo (Oseas 12:10; Hebreos 8:6-8). El sacrificio de Isaac y las vidas de Moisés y José son algunos ejemplos.

Sin embargo, en Génesis 10:8-10 está el relato de un personaje siniestro llamado Nimrod, quien parece ser un modelo tipológico del Anticristo. El nombre Nimrod significa “rebelde” y fue hijo de Cus, nieto de Cam hijo de Noé. Nimrod encabezó la primera gran rebelión masiva contra Dios después del diluvio, la cual consistió en concebir el proyecto de “un solo mundo” unificado con un solo idioma y un sistema religioso idólatra y ocultista del que surgieron la mayoría de las religiones paganas del mundo.

Nimrod, como rey de Babilonia, tenía allí sus cuarteles generales. Es interesante que el Anticristo es llamado “*el rey de Babilonia*” (Isaías 14:4) y se le relaciona con “*el misterio de Babilonia*” (Apocalipsis 17:3-5). La ambición suprema de Nimrod era “*hacerse un nombre*” y esta será también una de las principales características del Anticristo (2 Tesalonicenses 2:4). Pero hay otro aspecto en la historia de Nimrod: en Génesis 10:8, él es llamado “*poderoso,*” que en hebreo es *gibbor* , ¡como también se les llama a los *nephilim* !

La Conexión Extraterrestre

Además de la evidencia bíblica del linaje del Anticristo, hay paralelos sorprendentes al comparar su naturaleza y misión con la naturaleza reportada de las supuestas apariciones de extraterrestres en el s. XX.

Generalmente, los extraterrestres son considerados visitantes que traen respuestas a la mayoría de los problemas que enfrenta la humanidad y el mundo (pobreza, economía, guerras, violencia, contaminación, etc.). Esta creencia se basa en la idea del poder sobrenatural que estos seres pudieran tener sobre las leyes físicas y naturales del universo y de su inteligencia superior. La Biblia menciona que el Anticristo manifestará, precisamente, esta clase de poderes y características.

“Entonces se manifestará aquel malvado, a quien el Señor Jesús derrocará con el soplo de su boca y destruirá con el esplendor de su venida. El malvado vendrá, por obra de Satanás, con toda clase de milagros, señales y prodigios falsos. Con toda perversidad engañará a los que se pierden por haberse negado a amar la verdad y así ser salvos.”

2 Tesalonicenses 2:8-10

Pero ¿cuál es el origen de los poderes que se manifestarán en el Anticristo? Sería una contradicción decir que provienen de Dios, pues el Anticristo mismo proclama serlo; esto, además, sería rechazado por la comunidad científica e intelectual. Y si afirmara que provienen del reino de las tinieblas no sería muy bien recibido. No obstante, el mundo lo aceptará, no como un ser humano común y corriente, ¡sino como un extraterrestre!

Las diferentes corrientes, desde la ufología, el pensamiento de la Nueva Era y de muchas religiones, esperan la venida al mundo de un Mesías o un “Ávatar.”

La Misión del Anticristo

Según la Biblia, la principal misión y el objetivo central del Anticristo será:

- Ser el líder de una confederación de diez naciones (Daniel 7).
- Desprestigiar la Biblia.
- Usurpar la adoración a Jesucristo.
- Exaltarse a sí mismo como dios.
- Perseguir a judíos y cristianos.

Para lograr estas metas, el Anticristo deberá sortear los puentes creados del nacionalismo, la religión, la ciencia y la filosofía, y desacreditar al Dios Altísimo y a su Hijo Jesucristo.

1. La Unidad Global.

A través de la historia ha habido varios intentos de unificar al mundo en una confederación global (Génesis 11:1-4). Sin embargo, en su gran mayoría, estos intentos de unificar la humanidad han fracasado al haber sido asumidos por dictadores desde el poder militar. Tal poder podría obtener ganancias territoriales temporales, pero con el tiempo sólo incrementa las divisiones y resentimientos entre los diferentes grupos étnicos y religiosos. Para lograr unificar al mundo, el futuro dictador mundial deberá llevar a cabo las siguientes estrategias:

1. Al repasar hechos históricos incluso recientes, es posible concluir que, tras las catástrofes y los conflictos, algunos de los cuales son seguidos por un período de anarquía, surge el deseo de un fuerte liderazgo que pueda unificar y sanar las heridas que quedan en las masas en conflicto. Este liderazgo surge de una especie de “shock global” que sacude los cimientos de la sociedad y que es usado por Satanás para levantar un líder en medio del caos (ej.: Alemania, Italia, Rusia) y que también será el panorama de los últimos días.
2. Tras el “shock global inicial,” será necesario desarrollar un plan “racional” para deshacer los temores de las masas y traer el orden y la esperanza en el futuro. Sin orden no habrá unidad y sin una esperanza, los planes no prosperan. Esto es lo que aprovechará el futuro líder mundial para establecer su orden político, económico y religioso.
3. Todo plan global deberá incluir un plan para los descontentos.
4. Debido a los muchos escépticos que habrá entre las comunidades científicas y religiosas, la unificación alrededor de este líder estará acompañada de “señales y milagros sobrenaturales.” Sin estos, sólo sería visto como cualquier otro político común y corriente.

La Biblia profetiza que se levantará una confederación política conformada por diez naciones que pertenecieron al antiguo Imperio Romano (Daniel 2:7-8; Apocalipsis 17). La tendencia a formar un solo gobierno mundial proviene de la Torre de Babel (Génesis 11:1-4) y sin duda, será un poderoso aliado en los planes de Satanás. Un solo gobierno,

una sola economía, una sola información, un solo idioma, etc. Tal como en Babel, la humanidad se prepara para ser completamente una, pero apartada de los planes de Dios e incluso oponiéndose a ellos.

2. La Unificación Mediante la Paz.

De manera interesante y al contrario de muchos dictadores mundiales del pasado, el Anticristo ascenderá al poder usando métodos pacíficos (Daniel 8:23-25; 1 Tesalonicenses 5:3). Él usará esta estrategia durante los primeros tres años y medio de la Semana Setenta de Daniel y probablemente después de un período de caos mundial. Sin embargo, la paz que el Anticristo implementará tendrá como consecuencia la muerte de millones de personas (Apocalipsis 6:1-8). ¿Cómo llegará a ello?

3. El Efecto Extraterrestre.

El surgimiento y la manifestación del Anticristo podría darse en un escenario que tendría múltiples efectos sobre la humanidad y este no es otro que la manifestación de seres de otros mundos. El 21 de septiembre de 1987, el presidente Ronald Reagan ¹ se dirigió a la 42^a Asamblea de las Naciones Unidas con estas palabras:

“Tal vez necesitamos alguna amenaza universal para que podamos reconocer la unión internacional que debe haber entre nosotros. Nuestras diferencias mundiales se desvanecerían si enfrentáramos alguna amenaza extraterrestre.”

El 21 de mayo de 1991, el Ex-Secretario de Estado Henry Kissinger, ² en una reunión en Bilderbergers (Evian, Francia), dijo lo siguiente:

“Los americanos se enojarían si tropas de la ONU entraran hoy a Los Ángeles, California, para restaurar el orden, pero mañana estarían agradecidos. Esto sería especialmente una verdad si supiéramos que somos amenazados por entidades de fuera de este mundo, pues en ese momento dejaríamos a un lado todas nuestras diferencias para enfrentar una amenaza común.”

Este escenario hasta ese momento hipotético, ha sido promovido a través de cientos de películas sobre extraterrestres producidas en Hollywood.

Jacques Vallée, ³ uno de los más grandes y prestigiosos ufólogos, escribe sobre el poder del fenómeno OVNI para cambiar vidas, inspirar terror y

plantear una salvación extraterrestre:

“Creo que existe una maquinaria de manipulación masiva detrás del fenómeno OVNI, pues está dirigido a distraer la atención social y política de nuestros problemas humanos. Estos supuestos “extraterrestres” son parte de esta maquinaria y están creando una nueva forma de creencias, o sea, una expectación en la que millones de personas tienen la esperanza de un viejo sueño: ser salvados por alguien del espacio exterior.”⁴

Esta declaración de Vallée ha puesto “el dedo en la llaga,” reconociendo que ante la incapacidad de la humanidad para rescatarse a sí misma de la condición en la que el mundo se encuentra (pobreza, guerras, enfermedades, muerte, etc.), esta tiene la tendencia a buscar la salvación en un “poder superior.”

De esto, la historia registra un hecho trágico. El 26 de marzo de 1997, 39 miembros de una secta norteamericana llamada “Heaven’s Gate” (La Puerta del Cielo),⁵ que le rendía culto a los OVNI y decían estar en continua comunicación con extraterrestres, cometieron suicidio colectivo en un rancho de Santa Fe, California.

Dirigidos por un hombre llamado Marshall Applewhite, conocido como “Do,” ellos creían que extraterrestres del “reino de los cielos” harían contacto con la raza humana y evacuarían a los “fieles” de la superficie de la Tierra. Convencidos de la venida de estos OVNI, quisieron unirse a ellos creyendo que vendrían detrás del cometa Hale-Bopp y ¡se suicidaron todos vestidos de negro acostados en sus camas!

La trágica lección de esta historia es que el fenómeno OVNI tiene la capacidad de engendrar una tremenda devoción personal y de autosacrificio, así como de producir un engaño masivo sobre algún tipo de salvación que proviene del cielo.

Cuando la iglesia sea arrebatada, el Anticristo explicará que, para lograr la paz y reducir los descontentos, fue necesaria una evacuación llevada a cabo por extraterrestres. Con los descontentos “fuera del mundo,” el camino del ecumenismo queda allanado y de esta manera, lograr la unificación mundial. Los que permanezcan en la Tierra, considerarán esto muy coherente.

Sin embargo, estos supuestos extraterrestres que tripulan OVNI no son más que ángeles caídos que están preparando el terreno para la futura desaparición de millones de seres humanos en este mundo.

La Genealogía del Anticristo

En la cima del esplendor de su reinado, el rey Nabucodonosor de Babilonia tuvo un sueño que lo perturbó demasiado y que los magos y adivinos de su corte no pudieron interpretar, por lo cual fueron condenados a muerte (Daniel 2:1-23). En ese momento Daniel es presentado al rey e interpreta su sueño (Daniel 2:24-45). En su interpretación, Daniel se refiere a los reinos que sucederán al babilónico, especialmente a un último que se levantaría en los últimos tiempos.

“Después de Su Majestad surgirá otro reino de menor importancia. Luego vendrá un tercer reino, que será de bronce, y dominará sobre toda la tierra. Finalmente, vendrá un cuarto reino, sólido como el hierro. Y así como el hierro todo lo rompe, destroza y pulveriza, este cuarto reino hará polvo a los otros reinos.

Su Majestad veía que los pies y los dedos de la estatua eran mitad hierro y mitad barro cocido. El hierro y el barro, que Su Majestad vio mezclados, significan que éste será un reino dividido, aunque tendrá la fuerza del hierro. Y como los dedos eran también mitad hierro y mitad barro, este reino será medianamente fuerte y medianamente débil. Su Majestad vio mezclados el hierro y el barro, dos elementos que no pueden fundirse entre sí. De igual manera, el pueblo será una mezcla que no podrá mantenerse unida.”

Daniel 2:39-43

La mención del barro está relacionada con el polvo de la tierra, que bíblicamente se refiere a la muerte (Génesis 2:19). Sin embargo, lo interesante de la profecía de Daniel es la extraña alusión a que *“se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro...”* (v.43). La palabra traducida por “alianza” es *zera*, que significa “semilla, esperma, descendencia, posteridad, linaje.” Esta observación es por demás sorprendente dadas las implicaciones y el significativo potencial de este pasaje relacionado con el ¡futuro gobierno mundial del Anticristo!

¿Qué o quiénes se mezclarían con la “semilla” del hombre? ¿Quiénes son los que no tienen “semilla”? ¿Serán seres que no provienen de este mundo, ángeles caídos, *nephilim* o sus descendientes híbridos, los que hagan parte del futuro orden mundial que tendrá como cabeza al Anticristo? ¿Acaso las continuas apariciones de OVNI son parte de un plan orquestado para llevar a los gobiernos a una nueva agenda política?

El Próximo Líder Mundial

El futuro gobierno mundial estará centrado en un dictador con poderes sobrenaturales como jamás se ha visto en la historia humana (Daniel 8:23-25; Apocalipsis 13:4). Su identidad ha estado rodeada de especulaciones a través de toda la historia, algunas de las cuales le atribuyen una línea de descendencia judía y otras, gentil. Lo más probable es que sea un judío asirio (Génesis 49:16-17; Ezequiel 21:25, 31:3-13; Deuteronomio 33:2; Jeremías 8:16; Isaías 10:5-8, 12-14; Miqueas 5:5-6).

En el Antiguo Testamento, este gobernante es llamado “*el cuerno pequeño*” y “*la abominación desoladora*” (Daniel 7:8, 19-21, 8:8-9, 11:31, 12:11); en el Nuevo Testamento se le llama “*el hombre de pecado*” o “*el hijo de perdición*” (2 Tesalonicenses 2:3), pero el apóstol Juan lo llama “*el Anticristo*” y “*la bestia*” (1 Juan 2:18; Apocalipsis 13:1-2; 17:3, 8). La palabra “*Anticristo*” significa “en contra de Cristo” o “en el lugar de Cristo.”

La Semilla de la Serpiente

En la primera profecía en la Biblia respecto al nacimiento y venida del Mesías, también se encuentra una interesante clave sobre la posible línea del Anticristo (Génesis 3:15). A partir de allí se establece una guerra continua entre las dos semillas: la de la serpiente contra la de la mujer. En otras palabras, la semilla de Satanás ha permanecido y a su tiempo será revelada. ¿Quién será? ¿Cuál será su destino?

“No se dejen engañar de ninguna manera, porque primero tiene que llegar la rebelión contra Dios y manifestarse el hombre de maldad, el destructor por naturaleza. Éste se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios.”

2 Tesalonicenses 2:3-4

El apóstol Pablo se refiere al Anticristo como el “hijo de perdición,” quien será revelado hasta después de la apostasía. La palabra traducida como “hijo” es *huios* (gr. υἱος) que, usado en sentido general, significa “varón nacido, descendiente, posteridad.” La palabra usada para “perdición” es *apoleia* (gr. apoleia), que significa “destrucción” y tiene la misma raíz de “Apolión,” el ángel del abismo (Apocalipsis 9:11).

La información que proveen estos versículos es tan fascinante como perturbadora. Este “Apolión” (el Destructor) es el ministro de la muerte y

destructor del mundo, es decir, ¡Satanás!

Si los ángeles caídos se mezclaron con las “*hijas de los hombres*” (Génesis 6:1-4), engendrando monstruos gigantes llamados *nephilim*, Satanás, como ángel caído, tiene la posibilidad de relacionarse con mujeres y procrear. El hijo que nazca como producto de tal unión siniestra será la semilla de la serpiente y... ¡el hijo de perdición!

Muchos expresarán sus dudas al respecto argumentando que los ángeles son seres espirituales sin cuerpo físico; sin embargo, aunque no se sabe aún cómo se llevó a cabo esa unión, tampoco se puede subestimar el poder de Satanás y sus ángeles. Y si ellos lo lograron en los tiempos de Noé, pueden volverlo a hacer hoy o en el futuro.

La realidad bíblica es que los ángeles pueden manifestarse físicamente, manipular la materia y la energía y modificarla de diversas maneras. Ellos pueden alterar el genoma, tomar forma, pelear con humanos, controlar los pensamientos, las neuronas del cerebro y los sentidos, músculos y órganos internos del ser humano, ¡también pueden manipular sus órganos reproductivos!

El Regreso de los Nephilim y la Ciencia

La profecía de Daniel 2 plantea algunos interrogantes que permiten vislumbrar el panorama en el cual se desarrollarán los eventos futuros. La interpretación del sueño del rey Nabucodonosor revela ese escenario.

“Su Majestad veía que los pies y los dedos de la estatua eran mitad hierro y mitad barro cocido. El hierro y el barro, que Su Majestad vio mezclados, significan que éste será un reino dividido, aunque tendrá la fuerza del hierro. Y como los dedos eran también mitad hierro y mitad barro, este reino será medianamente fuerte y medianamente débil. Su Majestad vio mezclados el hierro y el barro, dos elementos que no pueden fundirse entre sí. De igual manera, el pueblo será una mezcla que no podrá mantenerse unida.”

Daniel 2: 41-43

¿Qué es el reino conformado por la mezcla de hierro y barro? El barro representa el polvo, de donde fue formado el hombre creado por Dios, pero el hierro representa las criaturas mecánicas. Por lo tanto, la profecía se refiere a la mezcla de la “semilla del hombre” con el hierro.

La frase “no se unirán” (heb., *devaq*), es la misma usada en Génesis 2:24, aunque en sentido contrario, para describir la unión del hombre con la mujer. Las palabras de Daniel 2:43, en el original hebreo, son las siguientes: “... se mezclarán con la semilla humana, pero no podrán adherirse el uno con el otro.”

¿Qué o quiénes son estas criaturas de hierro mezclado con barro? No pueden ser humanos, pues el texto hebreo original establece claramente que no son iguales a la “semilla del hombre.” ¡¿Serán nephilim?!

Condiciones Mundiales Actuales

Los tiempos actuales revelan más que cualquier otro período de la historia los hechos anunciados en las Sagradas Escrituras. Los problemas del mundo son hoy de carácter crítico: el Medio Oriente es un polvorín a punto de estallar; los grupos terroristas que actúan desde el Líbano, Siria, el Sinaí, Jordania y la Franja de Gaza, continúan empeñados en su principal objetivo: destruir a Israel (Salmo 83); Irán, Corea del Norte, China, India, Rusia y Estados Unidos continúan fabricando armas nucleares y una guerra en ese sentido parece inevitable.

Europa enfrenta una de las mayores crisis económicas de su historia y enfrenta un desbordado crecimiento demográfico entre la población inmigrante, especialmente de confesión musulmana. Por cada europeo que nace, los musulmanes traen al mundo 8 nuevos ciudadanos. A ese ritmo, en 15 años Europa será un continente musulmán regido por la Ley Sharia. ⁶De hecho, hoy en Inglaterra hay más mezquitas musulmanas que iglesias cristianas; de hecho, gobernantes de algunas de las principales capitales, como Londres, son musulmanes.

En el mapa geopolítico, China ha ratificado su apoyo a Irán y al régimen de Siria, constituyéndose en una pesadilla para Israel. En el plano científico, la inteligencia artificial se ha abierto espacio y en diferentes áreas ha desplazado al ser humano en la producción y el manejo de la información; cada vez más se exploran y encuentran nuevas fuentes de energías alternativas disponibles y manipulables; alrededor del mundo, aunque en muchos casos aún de manera clandestina, se contempla la incursión en la ingeniería genética transhumana.

Este panorama plantea el escenario propicio que Satanás ha esperado para lanzar su ataque final contra la humanidad y engañar al mundo con híbridos y gigantes (*nephilim*), OVNI's y falsos milagros y señales.

¡La aparición del Anticristo en el mundo es inminente!

NOTAS

1 Ronald Wilson Reagan (1911–2004) fue actor de Hollywood, líder sindical y gobernador de California (1967-1975). Ocupó la Presidencia de los Estados Unidos de 1981 a 1989. Su política exterior estuvo marcada por la finalización de la Guerra Fría y la reducción de los arsenales nucleares. Sin embargo, su plan de defensa fue una carrera armamentista que llamó “La Guerra de las Galaxias.”

2 Henry Alfred Kissinger (1923-). Político estadounidense de origen judío alemán, diplomático y consultor geopolítico y Secretario de Estado de los Estados Unidos (1969 y 1977). Por sus acciones de negociación de un alto el fuego en Vietnam, Kissinger recibió el Premio Nobel de la Paz de 1973.

3 Ver Nota 1 Cap. 4.

4 Vallée, Jacques, *Messengers of Deception: UFO Contacts and Cults* , Daily Grail Publishing 1979, pág. 20.

5 Heaven's Gate (La Puerta del Cielo) fue un culto religioso estadounidense al fenómeno ovni, con sede cerca de San Diego, California. Fue fundado en 1974 y dirigida por Marshall Applewhite (1931–1997) y Bonnie Nettles (1927–1985). El 26 de marzo de 1997, 39 miembros del grupo se suicidaron en una casa en el suburbio de San Diego, Rancho Santa Fe, pensando que dejarían este mundo y conectarían con una nave espacial extraterrestre tras el paso del cometa Hale-Bopp.

6 La *sharía* es el cuerpo de derecho islámico, un código detallado de conducta, del culto, de la “moral” y de la vida, de lo permitido o prohibido y de las reglas separadoras entre el bien o el mal. Su identificación con la religión es matizable pues no es un dogma ni algo indiscutible (como es el texto del Corán), sino objeto de sus interpretaciones.

ROMPIENDO LA MALDICIÓN

El Árbol Genealógico de Jesús

En el Nuevo Testamento se encuentran dos genealogías de Jesús: una en el Evangelio de Mateo y otra en el Evangelio de Lucas.

El enfoque de Mateo, que era judío, es mostrar a Jesús como el Mesías anunciado en las Escrituras, el Hijo de Dios y el Dios encarnado; Mateo comienza la genealogía del Mesías con Abraham, siguiendo la línea real a través de David con el primer hijo sobreviviente de él y Betsabé, Salomón, continuando hasta José, el padre legal de Jesús (Mateo 1:1-16).

Por su parte, el enfoque de Lucas, que era médico, es mostrar a Jesús como el Hijo de Dios (en su humanidad), empezando la genealogía mesiánica con Adán, el primer hombre, continuando con Abraham hasta David. Entre Abraham y David las dos genealogías son idénticas, pero cuando Lucas llega al rey David, en lugar de continuar con Salomón, sigue la línea de descendencia con Natán, el segundo hijo sobreviviente de Betsabé (I Crónicas 3:5), siguiendo hasta María, la madre de Jesús (Lucas 3:23-38).

El Propósito de las Dos Genealogías

Mientras el Evangelio de Mateo muestra la genealogía de José, el padre legal de Jesús, el Evangelio de Lucas muestra la genealogía de María, la madre de Jesús, el Mesías. Las dos genealogías resuelven la situación con una maldición que tuvo lugar en la línea de José, con el rey Joacim.

“Así dice el Señor: «Anoten a este hombre como si fuera un hombre sin hijos; como alguien que fracasó en su vida. Porque ninguno de sus descendientes logrará ocupar el trono de David, ni reinar de nuevo en Judá.»”

Jeremías 22:30

Dios maldijo a este rey y a su descendencia, apartándola de su derecho a acceder y ocupar el trono de David. El problema estaba en que este rey se encontraba en la línea de sangre de José, pues para que Jesús fuera rey de

Israel, su línea de descendencia debía provenir del rey David y su hijo Salomón.

Si esta maldición de sangre descalificaba a cualquiera que llevara la sangre de Joacim, la única opción era la adopción. María fue la madre natural de Jesús, pero José lo adoptó, lo que le permitía pasar a la línea real y acceder a los derechos legales del rey David sin atravesar la maldición de sangre de Joacim.

Jesús es el heredero legal al trono de David por el árbol genealógico de José, quien descendía del rey Salomón. Esta es la razón por la que Lucas muestra la genealogía de María, pues es la línea de sangre de David, pero a través de otro de sus hijos, de Natán. De esta manera, Jesús tenía la sangre de David, pero sin la maldición de Joacim, pues aunque la sangre de José estaba maldita, la de María no.

EL NACIMIENTO VIRGINAL

Es importante saber cómo Dios cumplió la promesa de esperanza con la venida del Mesías (Génesis 3:15). Esta promesa sería cumplida a través de la “simiente” de la mujer y no la del varón. Pero ¿cómo sería eso posible, si la semilla del varón (*sperma*) es la que fertiliza al óvulo femenino?

La única manera de que el Redentor naciera de una mujer sería naciendo de una virgen y es ahí cuando la sangre de la línea real de Dios entra en escena.

El Padre de José

El padre de José fue Elí (Lucas 3:23), pero en Mateo dice que fue Jacob (Mateo 1:16). La solución a este problema de identidad es que Jacob era el padre biológico de José, así que Elí no era su padre sino su suegro.

La frase “según se creía” usada en Lucas 3:23, es *ennomizeto*, que significa “reconocido por la ley”. Era una costumbre en Israel, que el padre de la novia adoptara al novio, lo cual se basaba en lo que estipulaba la ley acerca de la adopción (Números 27:1-11; Josué 17:3-6).

La Genealogía de los Cristianos

Las dos diferentes genealogías en Mateo y Lucas, en lugar de ser un problema son una solución. De la misma manera que la sangre de José

estaba bajo maldición, los seres humanos también se encuentran bajo maldición, *“pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23).

Para poder ser aceptados en la familia del rey, es necesario ser adoptados por alguien de sangre pura (Romanos 8:15), y sólo había uno que estaba calificado para ello en la casa de Israel: el Mesías Redentor Jesucristo, quien dio su sangre por nosotros en una cruz.

CONCLUSIÓN

La comprensión de Génesis 6:1-4 y los *nephilim* es similar a lo que significó el descubrimiento de la Piedra Roseta en 1799, cuando se comenzaron a entender los antiguos jeroglíficos egipcios. La interpretación del texto que había en ella fue posible gracias a que tenía grabadas tres tipos de escritura antiguas: jeroglíficos egipcios, caracteres demóticos (forma simplificada del antiguo lenguaje egipcio) y griego antiguo. A partir de ella, fue posible interpretar el resto de los textos egipcios que se hallaron en las expediciones y excavaciones arqueológicas.

De igual manera, al comprender Génesis 6:1-4, es posible comprender las profecías del Antiguo Testamento y del Apocalipsis. Génesis y los gigantes son la clave para entender los planes y la futura estrategia de Satanás, tal como lo menciona el apóstol Juan en su Libro del Apocalipsis.

Parecería como si los gigantes estuvieran entretejidos a través de la historia de las civilizaciones. Actualmente, la manipulación genética se está desarrollando en varios laboratorios (muchos de ellos clandestinos, por el temor ante potenciales enemigos) de diversas naciones. También, ha sido posible mediante la implantación quirúrgica, insertar el “esperma” del hombre en el cuerpo de la mujer, sin recurrir al acto sexual. Los eventos de Génesis 6:1-4 fueron la respuesta de Satanás a la profecía de Génesis 3:15, en un nuevo intento por corromper la “simiente” de la mujer para impedir el nacimiento del Mesías, implantando en su lugar la “simiente” de los ángeles caídos en las mujeres para producir una nueva especie a su imagen y semejanza.

La mezcla del ADN de animales con el genoma humano se está convirtiendo en algo más común hoy, experimentando incluso con especies que nunca debieran mezclarse, con el propósito de crear híbridos y terminar de corromper así, la imagen de Dios creada originalmente en el ser humano.

En los tiempos de Moisés, los magos egipcios fueron capaces de realizar actos sobrenaturales al grado de convertir la madera de sus varas en serpientes vivas, así como el agua en sangre y hacer aparecer ranas por doquier (Éxodo 7:11-12, 21-22; 8:7). ¿Habría la posibilidad de que estos

brujos también hubieran podido producir seres híbridos como leones con cabeza humana, como la Esfinge de Giza o los que se representan en piezas arqueológicas exhibidas en el Museo Británico de Historia?

En varios templos antiguos de Atenas, Grecia, existen grabados y pinturas de dioses que la gente de la antigüedad adoraba y que eran representados con figuras de humanos y animales híbridos, como los “sátiros” (hombres con orejas, cola, piernas y cuernos de chivo) o los “centauros” (criaturas con cabeza, brazos y torso humanos y cuerpo y patas de caballo). La palabra “sátiro” (gr., Σάτυρ, *satyr*) se traduce en la Biblia como “demonio.” ¿Qué le espera a la humanidad en el futuro?

“El aspecto de las langostas era como de caballos equipados para la guerra. Llevaban en la cabeza algo que parecía una corona de oro, y su cara se asemejaba a un rostro humano. Su crin parecía cabello de mujer, y sus dientes eran como de león. Llevaban coraza como de hierro, y el ruido de sus alas se escuchaba como el estruendo de carros de muchos caballos que se lanzan a la batalla. Tenían cola y aguijón como de escorpión; y en la cola tenían poder para torturar a la gente durante cinco meses.”

Apocalipsis 9:7-10

La Biblia menciona que en el final de los tiempos aparecerán criaturas con apariencia de langostas, rostros humanos, dientes de león y colas de escorpión... ¡Esta es una mezcla híbrida de humano-reptil-insecto! Satanás lanzará su último ataque contra el mundo y será devastador (Apocalipsis 12:7-9). ¿Será el Anticristo un ser híbrido? Hay dos opiniones al respecto:

1. Nacerá de padres naturales.
2. Nacerá de la unión de un espíritu maligno y una prostituta.

También, la Biblia revela que un principado satánico lo poseerá (Apocalipsis 11:7, 17:8).

No cabe duda de que la humanidad se aproxima rápidamente a la consumación final de la historia, siendo un tiempo de llenar la vida de todo ser con la Palabra de Dios y vivir, hoy más que nunca, en santidad.

“Ya se acerca el fin de todas las cosas. Así que, para orar bien, manténganse sobrios y con la mente despejada”

1 Pedro 4:7

Otras Obras del Autor



Iraq, Siria y el Anticristo | *Dr. Armando Alducin*

¿Qué importancia tiene este lugar geográfico a la luz de las profecías bíblicas para estos últimos tiempos?



Dios y la Existencia del Mal | *Dr. Armando Alducin*

¿De dónde proviene la maldad que se anida en el corazón humano? ¿Cómo interpretar su constante incremento?



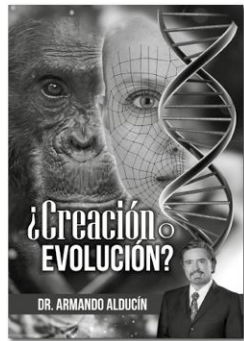
¿Hacia Dónde va la Humanidad? | *Dr. Armando Alducin*

Hemos llegado a ser gigantes tecnológicos, pero pequeños moralmente. ¿Hacia dónde nos dirigimos?
¿Qué podemos hacer?



Evidencias de la Biblia | *Dr. Armando Alducin*

Muchos miran la Biblia como fuente de conocimiento o evidencia histórica. Pero, cuál es su verdadero aporte?



¿Creación o Evolución? | *Dr. Armando Alducin*

¿Qué tan veraces son la ciencia y la fe, a la luz de la verdad de la Biblia? ¿Se oponen o complementan?